



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS PUEBLA

POSTGRADO EN
ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

RED MIGRATORIA DE JORNALEROS POBLANOS AL ESTADO DE SONORA: EL CASO DE DOS LOCALIDADES DE AHUATLÁN, PUEBLA

ERIKA ELIZALDE AMELCO

T E S I S

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRA EN CIENCIAS

PUEBLA, PUEBLA

2019



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS
CAMPECHE-CÓRDOBA-MONTECILLO-PUEBLA-SAN LUIS POTOSÍ-TABASCO-VERACRUZ

SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN
CAMPUS PUEBLA

CAMPUE- 43-2-03

CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, la que suscribe **Erika Elizalde Amelco**, alumna de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta Institución, bajo la dirección del Profesor **Dr. José Arturo Méndez Espinoza**, por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesis **Red migratoria de jornaleros poblanos al estado de Sonora: el caso de dos localidades de Ahuatlán, Puebla**, y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, el Consejero o Director de Tesis y la que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Puebla, Puebla, 2 de agosto del 2019

Erika Elizalde Amelco

Dr. José Arturo Méndez Espinoza

Vo. Bo. Profesor Consejero
Nombre completo y Firma

La presente tesis, titulada: **Red migratoria de jornaleros poblanos al estado de Sonora: el caso de dos localidades de Ahuatlán, Puebla.**, realizada por la alumna: **Erika Elizalde Amelco**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERO:



DR. JOSÉ ARTURO MÉNDEZ ESPINOZA

ASESOR:



DR. JAVIER RAMÍREZ JUÁREZ

ASESOR:



DR. NICOLÁS PÉREZ RAMÍREZ

ASESOR:



DR. JOSÉ REGALADO LÓPEZ

ASESOR:



DR. JOSÉ ÁLVARO HERNÁNDEZ FLORES

Puebla, Puebla, México, 7 de agosto de 2019

RED MIGRATORIA DE JORNALEROS POBLANOS AL ESTADO DE SONORA: EL CASO DE DOS LOCALIDADES DE AHUATLÁN, PUEBLA

Erika Elizalde Amelco, M. en C.

Colegio de Postgraduados, 2019

La migración interregional de población jornalera agrícola estacional, presenta un auge creciente a mercados de trabajo de cultivos de exportación, que se representan como las principales zonas de atracción. El objetivo de la presente investigación fue analizar la migración interregional de la población jornalera migrante en dos localidades del municipio de Ahuatlán, Puebla, a mercados de trabajo agrícolas del noroeste del país, particularmente el estado de Sonora. Se abordó como un estudio de caso, y el eje principal de la investigación lo constituyó la estructura, actores y vínculos de la red migratoria interregional. Se consideró la aplicación de una encuesta y entrevistas semi-estructuradas a informantes clave. Los principales hallazgos encontrados muestran que el proceso de la migración interna comenzó a inicios de los 80s, relacionado con la precariedad de activos y de empleos locales; aunado a la invitación al trabajo a los campos agrícolas de Sonora, causas que mantienen vigentes la migración. La inserción del jornalero a la red se realiza por lazos débiles con actores en la región, con los que mantienen relaciones de parentesco y vecindad. Actualmente, el mayor flujo de migración ocurre en el periodo de diciembre-julio a las temporadas del ciclo de producción de uva de exportación. El ingreso del trabajo estacional agrícola se distribuye en gastos de consumo básico e inmediato, bienes de consumo duradero e inversión y producción agrícola.

Palabras Clave: figuras de intermediación, jornalero agrícola, migración interregional, red de migración, temporadas de migración y unidad doméstica campesina.

MIGRATORY NETWORK OF POBLANOS LABORERS TO THE STATE OF SONORA: THE CASE OF TWO LOCALITIES OF AHUATLAN, PUEBLA

Erika Elizalde Amelco, M. en C.

Colegio de Postgraduados, 2019

The interregional migration of seasonal agricultural labor population presents a growing boom to export crop labor markets, which are represented as the main areas of attraction. The objective of the present investigation was to analyze the interregional migration of the migrant wage population in two localities of the municipality of Ahuatlán, Puebla, to agricultural labor markets in the north of the country, particularly the state of Sonora. It was approached as a case study, and the main focus of the research was the structure, actors and links of the interregional migration network. The application of a semi-structured survey and interviews to key informants were considered. The main findings found show that the internal migration process began in the early 1980s, related to the precariousness of local assets and jobs; together with the invitation to work in the agricultural fields of Sonora, causes that keep migration in force. The day laborer's insertion into the network is done through weak ties with actors in the region, with whom they have kinship and neighborhood relations. Currently, the greatest migration flow occurs in the period of December-July to the seasons of the export grape production cycle. The income of seasonal agricultural work is distributed in basic and immediate consumption expenses, durable consumer goods and agricultural investment and production.

Keywords: intermediation figures, agricultural day laborer, interregional migration, migration network, migration seasons and peasant domestic unit.

AGRADECIMIENTOS

Al **Consejo Nacional del Ciencia y Tecnología** por la beca otorgada para cursar mis estudios en el Programa de Postgrado en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional.

Al **Colegio de Postgraduados Campus Puebla**, por su aceptación al programa y el apoyo en facilitar instalaciones y recursos.

Agradezco a cada uno de los integrantes de mi Consejo: Dr. José Arturo Méndez Espinoza por su enorme paciencia, a mis asesores el Dr. Nicolás Pérez Ramírez, Dr. Javier Ramírez Juárez, al Dr. José Regalado López, al Dr. José Álvaro Hernández Flores.

A profesores y compañeros de la maestría, por todo el conocimiento y apoyo otorgado a lo largo de mi estancia en la institución. A cada una de mis compañeras y amigas que acompañaron y alentaron: Irene, Tere, Sandra Bety, Silvia.

A todos los integrantes del área de servicios académicos por su buena disposición y guía proporcionada en cada etapa de los procesos administrativos.

De manera especial, agradezco a la población y autoridades de las localidades de San Salvador Patlanoaya y Ahuatlán, por aceptar mi estadía y su preocupación por cuidar de mi seguridad. Pero sobre todo a cada una de las familias por su sincero apoyo y la información compartida, de gran importancia para la realización del proyecto de investigación. En especial a las familias: Sánchez, Vázquez, Cardoso, Miranda, García, Isidoro, Muñoz, Herrera y Cortez.

CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS	3
1.1 Antecedentes del problema	3
1.2 Planteamiento del problema	7
1.3 Justificación	9
1.4 Objetivos	10
1.4.1 General	10
1.4.2 Objetivos específicos	10
1.5 Hipótesis	11
1.5.1 Hipótesis general	11
1.5.2 Hipótesis específicas	11
CAPÍTULO II. MARCO DE REFERENCIA	13
2.1. Características del área de estudio	13
2.1.1 Ubicación y extensión	13
2.1.2 Condiciones de clima y vegetación	14
2.1.3 Usos del suelo y producción agrícola	15
2.1.4 Población y rezago social	16
2.1.5 Vías de comunicación y transporte	18
2.2. Contexto migratorio	18
2.2.1 Migración interna en Puebla	18
2.2.2 Programas de atención a jornaleros agrícolas	20
2.2.3 Migración y salud	21
CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	23
3.1 Unidad doméstica campesina	23
3.2 Estrategias de sobrevivencia	24
3.3 Migración	25
3.3.1 Enfoque Neoclásico	26
3.3.2 Red migratoria	27
3.3.3 Redes sociales de migración	28

3.3.4 Capital social.....	28
3.3.5 Teorías de redes migratorias.....	29
3.3.6 Análisis de redes sociales	30
CAPÍTULO IV. METODOLOGÍA	32
4.1 Población y marco de muestreo (encuesta).....	33
4.2 Muestreo y tamaño de muestra	34
4.3 Instrumentos de recolección de datos	35
4.4 Trabajo de campo y aplicación de los instrumentos	36
4.5 Captura y procesamiento de datos	36
CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSION	38
5.1 Características sociodemográficas de la unidad familiar	38
5.1.1 Tamaño de la familia	38
5.1.2 Tipo de hogar y familia	39
5.1.3 Estado civil y edad de los jefes de familia	40
5.1.4 Idioma, religión y lugar de nacimiento	42
5.1.5 Escolaridad	42
5.1.6 Edad y sexo	44
5.2 Características económicas.....	45
5.2.1 Principal ocupación de los integrantes de la familia	45
5.2.2 Actividades generadoras del ingreso familiar	46
5.2.3 Remesas.....	47
5.2.4 Programas sociales.....	49
5.2.5 Percepción de los principales gastos en el hogar.....	50
5.2.6 Alimentación	50
5.2.7 Características generales de la vivienda	51
5.2.8 Actividad agrícola.....	57
5.2.9 Actividad pecuaria y forestal.....	60
5.3 Origen de la Migración	62
5.3.1 Primer migrante en la familia.....	62
5.3.2 Forma de migrar y contacto.....	68
5.3.3 Motivos de migración	69
5.3.4 Percepción sobre seguir migrando	70
5.3.5 Percepción de las condiciones de vida.....	71

5.4 Características del jornalero migrante	73
5.4.1 Edad, sexo y estado civil	73
5.4.2 Educación	76
5.4.3 Lugar en la familia	78
5.4.4 Ocupación en la localidad	79
5.4.5 Puesto de trabajo	80
5.4.6 Edad de inicio como jornaleros	81
5.5 Estructura y funcionamiento de la red migratoria de jornaleros agrícola	82
5.5.1 Miembros de la familia que migran y destino	¡Error! Marcador no definido.
5.5.2 Destino del mercado de trabajo agrícola	82
5.5.3 Línea transportistas y rutas	83
5.5.4 Figuras, puesto y función en la red migratoria	86
5.5.5 Requisitos de contratación	91
5.5.6 Tipo de contratación	91
5.5.7 Jornadas de trabajo	91
5.5.8 Condiciones de trabajo	92
5.5.9 Costos de movilidad	93
5.6 Temporada de migración e ingresos del trabajo estacional agrícola	95
5.6.1 Periodo de migración y cultivos trabajados	95
5.6.2 Tareas agrícolas del cultivo de uva	98
5.6.3 Monto por forma de contratación	99
5.6.4 Destino del ingreso	100
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES	101
CAPÍTULO VII. RECOMENDACIONES	103
CAPÍTULO VIII. LITERATURA CITADA	104

LISTA DE CUADROS

	Página
Cuadro 1. Operacionalización de variables.....	12
Cuadro 2. Productores de maíz, cacahuate, sorgo de temporal en Ahuatlán apoyados por PROCAMPO.....	15
Cuadro 3. Producción agrícola total de los tres principales cultivos de temporal en Ahuatlán.....	16
Cuadro 4. Población económicamente activa (PEA) de Ahuatlán, Puebla.....	17
Cuadro 5. Índices de pobreza social en Ahuatlán.....	17
Cuadro 6. Distribución del tamaño de muestra por localidad.....	35
Cuadro 7. Frecuencia y distribución porcentual de los hogares y tipo de familia.....	40
Cuadro 8. Actividades de las que proviene el ingreso familiar.....	47
Cuadro 9. Monto de los hogares que reciben remesas	48
Cuadro 10. Distribución porcentual de especies vegetales registradas en el traspatio de ambas localidades	56
Cuadro 11. Principales cultivos según frecuencia por localidad.....	58
Cuadro 12. Integrantes de la familia que ayudan en las tareas agrícolas	60
Cuadro 13. Frecuencia de especies animales registradas por localidad.....	62
Cuadro 14. Puesto de trabajo de la población migrante en los campos de Sonora.....	81
Cuadro 15. Meses dedicados a las actividades agrícolas en los principales estados de destino.....	96

LISTA DE FIGURAS

		Página
Figura 1.	Localización y límites del municipio de Ahuatlán, Puebla.....	13
Figura 2.	Climograma del municipio de Ahuatlán.....	14
Figura 3.	Proceso del trabajo de investigación	33
Figura 4.	Número y porcentaje total de integrantes de la unidad doméstica...	39
Figura 5.	Frecuencia de jefes de familia, de manera general por jefatura según estado conyugal	41
Figura 6.	Frecuencia y porcentaje general de los rangos de edad de jefes y jefas de familia	41
Figura 7.	Nivel de escolaridad de los integrantes de las UDC según rango de edad	43
Figura 8.	Grado de escolaridad por género y localidad.....	44
Figura 9.	Distribución porcentual de la población de estudio por grupos de edad.....	45
Figura 10.	Frecuencia de envío de remesas.....	48
Figura 11.	Percepción de los principales gastos en hogar según localidad.....	50
Figura 12.	Gasto mensual destinado a la alimentación.....	51
Figura 13.	Tenencia de la vivienda por localidad	51
Figura 14.	Frecuencia de viviendas por tipo de hogar según tenencia.....	52
Figura 15	Habitación construida con elementos de la región.....	53
Figura 16	Servicios en las viviendas	54
Figura 17	Distribución porcentual según régimen de propiedad de tierras agrícolas de las UDC de ambas localidades.....	57
Figura 18	Porcentaje por especie animal según frecuencia registrada en traspatios de ambas localidades.....	61
Figura 19	Frecuencia del primer integrante migrante a estado del norte del país según parentesco con el jefe de familia.....	63
Figura 20	Primer año de migración al estado de Sonora.....	68
Figura 21	Principales motivos de migración.....	69
Figura 22	Percepción de mejora de las condiciones de vida en la localidad por migración a estados del noroeste del país.....	72
Figura 23	Actividades abandonadas por migración a estados del noroeste del país.....	73

Figura 24	Distribución porcentual de la población migrante por grupos de edad (quinquenio) y sexo.....	74
Figura 25	Porcentaje de escolaridad de la población migrante por localidad...	77
Figura 26	Porcentaje del grado de escolaridad de escolaridad de los integrantes migrantes, según parentesco con el jefe de familia.....	78
Figura 27	Porcentaje de integrantes que migran al estado de Sonora según parentesco con el jefe de familia y localidad.....	79
Figura 28	Porcentaje de las ocupaciones en la localidad.....	80
Figura 29	Camiones transportistas de líneas turísticas en espera de la entrega del apoyo otorgado por SUMLI-SA, en el estadio Cuauhtémoc, Puebla (a), Camiones transportistas aparcados en gasolinera de Izúcar de Matamoros (b,c).....	84
Figura 30	Jornaleros agrícolas abordando camiones para salir a los campos destino durante temporada de cosecha y poda (a,b).....	85
Figura 31	Actores identificados en las etapas de contratación, movilidad y trabajo en los campos destino de la de la población agrícola.....	89
Figura 32	Línea de tiempo del proceso de migración a estados del noroeste del país.....	90
Figura 33	Transporte contratados llegando al punto de reunión en Izúcar de matamoros (a,b,c), Pobladores de Patlanoaya abordando camioneta para llevarlos al punto de reunión (d).....	94
Figura 34	Tiempo de trabajo por rangos de mes según localidad origen.....	97
Figura 35	Principales temporadas de trabajo en el cultivo de uva en Sonora de los migrantes de ambas poblaciones.....	98
Figura 36	Tareas realizadas por la población migrante durante las temporadas correspondientes al cultivo de uva en Sonora.....	99
Figura 37	Principal uso de los ingresos del jornalero(a) agrícola.....	100

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AALPUM	Asociación Agrícola Local de Productores de Uva de Mesa
ASERCA	Agencia de Servicios a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CONAPRED	Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Pobreza
DOF	Diario Oficial de la Federación
INAFED	Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal
OSNE	Oficina del Servicio Nacional de Empleo
PAJA	Programa de Atención a Jornaleros Agrícolas
PEA	Población Económicamente Activa
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PROCAMPO	Programa para el Campo
PROJAG	Programa Nacional con Jornaleros Agrícolas
SAGARPA	Secretaría de Agricultura Ganadería Desarrollo Rural y Pesca
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SIAP	Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera
SSA	Secretaría de Salud
SUMLI SA	Subprograma de Movilidad Laboral Interna Sector Agrícola

INTRODUCCIÓN

La migración forma parte de las estrategias de vida de las familias de la población de diferentes regiones en México. Sin embargo, a partir del siglo pasado ante la transformación de las actividades socioeconómicas derivadas de las crisis provocadas por procesos de globalización, modernización y apertura comercial, la migración regional e internacional, además de sumar población, diversificó formas y motivos de movilidad.

Particularmente, la inserción de la agricultura mexicana a los circuitos del mercado agroalimentario internacional no favoreció la participación de los pequeños productores agrícolas, cuya principal fuente de ingresos provenían de la producción agropecuaria a pequeña escala, sin infraestructura o conocimientos técnicos para incorporarse a las demandas del mercado. Ante este escenario, la mayoría de las familias campesinas adoptaron diversas estrategias de sobrevivencia, como la migración interna, para satisfacer necesidades básicas y enfrentar la falta de empleo en localidades con altos índices de marginación y pobreza, con una agricultura de temporal sumada a la baja fertilidad de los suelos, e incluso la falta de tierras.

La migración interna, rural-rural de población jornalera hacia mercados de trabajo de agricultura intensiva con destinos interestatales o interregionales está relacionado tanto con características del sitio de destino, como de origen de los que provienen los individuos que forman parte del flujo migratorio. Desde la perspectiva de la población migrante, esta es impulsada por condiciones locales socioeconómicas, motivada por estrategias familiares, y apoyada por la presencia de redes migratorias.

El estado de Puebla, cuenta con una importante suma de flujos migratorios dirigidos a las principales zonas de producción agrícola del país. El registro de la población poblana se ha hecho a partir de trabajos realizados en los estados destinos. El presente trabajo realizó el estudio de la población migrante a partir de la unidad doméstica en su lugar de origen, lo que contribuye a conocer quiénes y en qué condiciones se da la dinámica migratoria, así como la función y vínculos en la estructura de la red migratoria.

Entre las condiciones locales que motivan el fenómeno de la migración se identifica una serie de factores como la falta de opciones de empleos, carencia de tierras o la baja productividad, así como la presencia de una red migratoria con actores intermediarios locales que promocionan a través de la invitación y el ofrecimiento el traslado a los campos agrícolas. Dentro de las explicaciones a estos movimientos existen enfoques como el relacionado con el análisis de las redes que mencionan aspectos que explican el fenómeno migratorio.

En consecuencia, el presente trabajo se realizó como un estudio de caso en la zona rural de Ahuatlán, ubicado en la región socioeconómica del Valle de Atlixco y Matamoros. Municipio donde se identifica una migración interna de tipo interestatal dirigida a campos agrícolas del noroeste del país. Con la aplicación de técnicas mixtas se analizó los elementos que estructuran el proceso de conformación de la red migratoria, tomando como unidad de análisis la familia, y actores vinculados con la red.

El trabajo identifica un movimiento migratorio pendular hacia campos agrícolas en su mayoría al cultivo de la uva para exportación, entre los que se encuentra el estado de Sonora. La población que migra son predominantemente hombres que recurren a esta dinámica no solo como una estrategia complementaria, es parte de sus principales ocupaciones.

El documento aborda características sociales, económicas y culturales del municipio a partir de las localidades con presencia de jornaleros migrantes. Esta identificación se toma como base para conocer la configuración y vínculos entre actores intermediarios que por conexiones de parentesco, vecindad, amistad y paisanaje, estructuran la red migratoria de la que forman parte los jornaleros agrícolas del Municipio.

El documento se encuentra estructurado por ocho capítulos, en el primero se aborda el problema de investigación, los objetivos y las hipótesis; en el segundo el marco de referencia; en el tercero el marco teórico-conceptual; en el cuarto la metodología y técnicas de investigación; el quinto presenta el análisis y discusión de resultados; en el sexto y séptimo las conclusiones y recomendaciones, y finalmente en el octavo la literatura citada.

CAPÍTULO I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS

1.1 Antecedentes del problema

La migración interna en México, tuvo su primer referente con el movimiento de población debido al crecimiento urbano, y la movilidad campo-ciudad, como parte del efecto de las transformaciones en el país en 1940. Principal razón que colocó años después a la Ciudad de México –antes Distrito Federal–, Guadalajara y Monterrey, en los tres primeros centros urbanos que crecieron en gran parte por este movimiento migratorio.

De acuerdo con Rivera (2017), este tipo de migración se reconoce como un proceso social relevante en la urbanización y modernización, más importante aún, resultó en la influencia conceptual en el análisis en las migraciones externas México-Estados Unidos. Es así, que en un comienzo el trabajo de registrar datos en este campo de estudio, surgió de los censos e información geográfica, que dieron cuenta de las dinámicas poblacionales y territoriales. Durante las siguientes décadas, los estudios de migración además de aportes conceptuales variaron en modalidad de investigación derivado de la diversidad de manifestaciones y patrones migratorios.

Dentro de los estudios de la migración interna como la intermunicipal, regional o estatal, las concernientes al trabajo de jornaleros agrícolas cobran relevancia debido a la incorporación creciente de campesinos a los llamados mercados de trabajo de cultivos de exportación, ubicados en regiones agrícolas más desarrolladas y reconocidas como principales zonas de atracción, aunque no las únicas.

Es el caso de zonas agrícolas del norte y noroeste del país, que entre 1983 a 1992, registraron un auge en la movilización jornalera en al menos diez estados, que incluyó población rural pero sobre todo indígenas provenientes de estados expulsores de fuerza de trabajo e incluso aquellos considerados de expulsión intermedia, entre los que aparece Puebla, entre los primeros estados de origen de jornaleros. Con los trabajos realizados en los estados destino de las mencionadas zonas agrícolas, llama la atención tanto características demográficas de la población, como algunas de las condiciones que enfrenta la población jornalera como la pobreza, exclusión social, intensidad de trabajo

con la variación en salarios dependientes de formas de contratación, mediadas en muchos de los casos por agentes de intermediación social y cultural; como parte de la estructura organizativa se encargan de reclutar mano de obra (Arroyo, 2001; PRONJAG, 1998).

En este contexto, aunado a la creciente incorporación de población indígena, algunas contribuciones en este campo de estudio se centran en identificar puntos de origen y principales ciudades destino, como Granados (2005) en “Las nuevas zonas de atracción de migrantes indígenas de México”, que sitúa como segundo flujo migratorio en importancia el dirigido a estados de Sinaloa, Sonora y Baja California; para emplearse en la actividad agrícola en la siembra de hortalizas para exportación. En estas contribuciones, se retoman las características demográficas, razones de migración, condiciones laborales en campos agrícolas, estructuras que promueven la migración. De manera que en este campo de estudio son frecuentes las aportaciones centradas en características del migrante o en algunos aspectos de tipo estructural que promueven la migración, pero hay ausencia en la identificación de factores que atraen (Cárdenas, 2014), como en el caso de los espacios donde toma gran importancia la actividad agroindustrial.

Puebla como estado intermedio de expulsión de población en su dinámica de mercados laborales agrícolas incluyen jornaleros locales y circunvecinos a las regiones productoras. Es así como los flujos relacionados con esta dinámica se dirigen de un municipio a otro dentro del estado, al exterior del límite estatal con municipios colindantes, y otros estados.

Es el caso de la región Sierra Negra, conocida por la presencia de población jornalera dedica al cultivo de café y caña de azúcar, ambas conforman estructuras migratorias. Piñon (2016) menciona las rutas migratorias de familias en la Sierra Negra hacia fincas cafetaleras de regiones de Córdoba, Coatepec y Huatusco en Veracruz; mismo estado al que acuden familias migrantes de la Sierra Nororiental. No obstante, Sierra Norte y Nororiental donde se ubica presencia de jornaleros cortadores de café, presentan flujos migratorios provenientes del interior de la misma región, incluso de Hidalgo y Veracruz.

Por lo que con este último estado la migración se da en ambos sentidos. Y en el caso de la caña de azúcar los destinos al interior del estado son al ingenio Calipam en Tehuacán, a Izúcar de Matamoros, Atencingo, y al exterior con Córdoba en Veracruz, Oaxaca, y aquellos colindantes con la región Mixteca de Puebla, como Cuautla, Morelos. El mismo autor identifica condiciones de vida y trabajo relacionados con las formas de enganche –caso de cortadores de caña– organización para migrar y realizar tareas, modalidades de migración, participación de la familia y características de las redes y capital social que conforman las cadenas migratorias de ambos casos.

Es así como la región cuenta con una diversificación en rutas migratorias, y bajo el contexto de migración rural-rural se observan flujos, aunque incipientes, a estados como Sinaloa y Sonora para la recolección de espárrago, jitomate, entre otros (Piñón, 2009; 2016), lo que abren la posibilidad del estudio de flujos futuros.

De las regiones más estudiadas y cercanas al sitio de interés, se ubica el Valle de Atlixco, en particular Izúcar de Matamoros; y de la región Mixteca, como Tehuiztingo, Chinantla, Piaxtla, Tulcingo del Valle, Acatlán de Osorio y Tecomatlan; donde el movimiento de migrantes tiene antecedentes históricos de tipo internacional (López, *et al.*, 2010; Rivera, 2004) y nacional, que ha sido documentada.

Mientras tanto, la Mixteca Poblana cuenta una tradición migratoria de importancia económica y social, que se desarrolló de forma intensa con la migración nacional intermunicipal e interestatal en las regiones de Tehuacán e Izúcar de Matamoros (Ibarra, 2003a). En tanto que las primeras migraciones laborales agrícolas datan de 1920-1930, dirigidas hacia zonas cañeras de Veracruz y Puebla en la época de Zafra (Ibarra, 2003b). La movilidad se dio hacia el ingenio azucarero de Atencingo, a otros cañaverales, a la cosecha de café en la cuenca cafetalera central de Veracruz; que en los 50s valoraba la mano de obra femenina, e incluso campos citrícolas, fincas de plátano y otros cultivos regionales representaron una fuente de empleo para trabajadores rurales temporales. Es así como la migración interregional, se mantenía como dinámica temporal con vínculos marcados por el ciclo agrícola (siembra y cosecha), cría de ganado caprino y ovino. En tanto que las primeras incursiones en campos agrícolas de estados como Baja California,

Sinaloa, Sonora y puntos de occidente del país se debió a los desplazamientos en la búsqueda de rutas diferentes por aplicar al Programa Bracero (Tercera etapa, 1942-1964) (Rivera, 2007).

El caso de estudio de tres localidades en Petlalcingo, municipio perteneciente a la misma región, se indica que en dos de tres comunidades (Salitrillo, Petlalcingo, Tepejillo) predominaba la emigración nacional, pero no encauzan en identificar los principales destinos o mercados de trabajo. Con respecto a los efectos de la migración dan cuenta del deterioro de la actividad agropecuaria por escasez de trabajadores, efecto social de la migración, aunado a factores naturales y económicos limitativos de alternativas productivas e incluyen cambios culturales (Nava *et al.*, 2003).

En la región del Valle de Atlixco, al que pertenece el municipio de interés, las principales aportaciones siguen siendo en el ámbito internacional, pero algunos trabajos de tipo etnográfico, aportan información desde el contexto local sobre el trabajo asalariado agrícola fuera de la comunidad. Es el caso de Santa Martha Hidalgo, Ocoyucan, en el que Rodríguez (2008) enfocado en el análisis del uso de remesas, cambios en el grupo doméstico, transiciones familiares, sistema de cargos respecto a las fiestas patronales y la agricultura (mantenida por satisfacer por un tiempo necesidades de quienes se quedan), encontró que la población recurría al trabajo asalariado a las ciudades de Puebla, Cholula, Atlixco y Chipilo. Con este último, por su cercanía permitía a las familias combinar actividades agropecuarias con empleos en la construcción, en el trabajo de limpieza, pastoreo y ordeñado de vacas. Ante la crisis dejó de ser parte de las opciones de empleo en la región.

En la comunidad de Santa María de la Encarnación Xoyatla perteneciente a Tepeojuma, Rivermar (2008) relata que anterior al contexto de intensa migración internacional al que se incorporó desde 1980, las actividades económicas no se delimitaban a la agrícola, y aunque en menor escala existían otras, incluida la migración laboral a mercados de trabajo en el Distrito Federal, Puebla y Tlaxcala. En la actualidad, como parte de los efectos de la migración, las actividades económicas tradicionales son estacionales que emplean poca gente, con un mercado saturado de apertura de tiendas y vehículos para

transporte. La agricultura de subsistencia persiste por remesas, mismas que pagan peones de otras comunidades para trabajar en la labor agrícola y la construcción.

Como se ha señalado, los trabajos que abordan el fenómeno de la migración tanto en la región del Valle de Atlixco como en la Mixteca Poblana, se enfocan en la internacional. En parte, debido al aumento del mismo y a efectos sobre las poblaciones involucradas en costos personales y sociales para el migrante, la familia, la localidad e incluso la región. Sin embargo, los trabajos etnográficos, además de incluir en la investigación de la migración rural e indígena temas relacionados con el trabajo femenino, resaltan la formación de redes de apoyo basadas en la familia extensa, y en algunos casos la creación de recursos comunitarios. Pero documenta desde el contexto local, la existencia de otras formas de migración.

Desde la perspectiva local el proceso en las comunidades expulsoras, permite ver que no todos los pobladores acceden al movimiento internacional. No obstante, parte de la población económicamente activa emigra por trabajo asalariado a municipios o regiones cercanas. Como el caso del desplazamiento de jornaleros migrantes adscriptos a un proceso de movilidad interna a espacios que involucran mercados laborales agrícolas que dependiendo de su intensidad y otros factores llama la atención en su análisis.

1.2 Planteamiento del problema

En México, además de la migración internacional dirigida predominantemente hacia Estados Unidos, se ubican las categorías migratorias internas como la interestatal e intermunicipal o intraestatal dirigida a los principales centros urbanos o polos de atracción ubicados en la región (CONAPO, 2010).

De estas se derivan las regiones convertidas en polos de atracción a partir de un mercado laboral que desarrolla una economía agrícola comercial, que incorpora campesinos o grupos indígenas que como jornaleros recurren al trabajo asalariado para vivir solo de esta actividad, o como complemento a sus ingresos combinados con labores agrícolas y otras actividades realizadas en sus comunidades de origen. De tal forma, que esta dinámica migratoria se vuelve importante, porque cerca de la mitad del empleo de los

migrantes se da en el campo y el resto en el sector de servicios y manufactura o construcción (SSA, 2008).

La migración de jornaleros de zonas rurales a polos de atracción o regiones con agricultura intensiva, articulada al mercado nacional e internacional es parte de un proceso que implica factores de atracción de los estados destino, elementos particulares de las zonas de origen que motivan la expulsión y características de la población. Esta última, incluye hombres y mujeres con bajos niveles de educación, escasez o ningún tipo de tierra propia, en su mayoría forman parte de redes migratorias vinculadas a sistemas de intermediación conformados por contratistas, enganchadores, capitanes, ente otros.

En cada entidad federativa del país hay presencia de jornaleros que se incorporan a corrientes de tipo interestatal; como la población jornalera migrante originaria de Puebla, que a partir de 1998, aparece dentro de los primeros cinco estados de origen de jornaleros en las principales zonas de atracción de población jornalera migrante (Arroyo, 2001; PRONJAG-SEDESOL, 1998).

Este trabajo plantea conocer los elementos que explican este tipo de migración a partir del lugar de origen, y las estructuras de redes migratorias en la que participan actores locales que fungen como facilitadores a la incorporación del mercado laboral agrícola, a partir del caso de la migración interestatal presente en Ahuatlán, Puebla.

Bajo la dinámica de migración interna interestatal de jornaleros agrícolas surgen las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuáles son las características locales que motivan este tipo de migración?
2. ¿Cuál es la estructura y función de la red migratoria con la que se relacionan los jornaleros agrícolas?
3. ¿Cuáles son los principales destinos y temporadas de migración?
4. ¿Cuáles son las condiciones de permanencia en la zona destino?
5. ¿Cuáles son los principales usos que dan a los ingresos que se obtienen de dicha actividad?

1.3 Justificación

Cada territorio mantiene variados patrones de movilidad, múltiples rutas y corrientes migratorias, formadas por poblaciones de origen diverso, ya sea rural e indígena, que migra de forma estacional y/o temporal. Así, la movilidad se constituye como un proceso social, que involucra a la dinámica poblacional que se forma y mantiene por vínculos sociales, mismos que influyen en la organización de la familia, el hogar, incluso a quienes no se integran de forma directa en la comunidad de origen.

En el caso de la movilidad interestatal de los llamados jornaleros asalariados hacia mercados de trabajo agrícolas, los estudios abordan aspectos sociodemográficos de la población a partir de las zonas destino, en los cuales se documentan condiciones laborales, formas de sociabilidad y vinculación que los migrantes establecen en contextos de movilidad, precariedad, e incluso en la configuración de nuevas formas de ruralidades latinoamericanas (Rivera, 2017).

Por lo tanto, este trabajo estudia el tipo de migración dirigida a centros de producción agrícola en zonas de atracción o receptoras de estados del noroeste y noreste del país. De manera particular se aborda con un estudio de caso de población originaria de Puebla, como *zona intermedia* o *mixta* que registra tanto demanda como oferta de trabajo estacional.

Los criterios que permiten definir el caso de la migración de población jornalera agrícola en Ahuatlán, son los siguientes: 1) Presencia de jornaleros agrícolas y redes migratorias interestatales dirigidas a mercados agrícolas en zonas de atracción; 2) Intensidad migratoria alta; 3) Vecindad con municipios con similar intensidad de migración y marginación, y 4) Predominio e historia migratoria de tipo internacional, que desatiende el estudio de la migración interna.

Las aportaciones consideradas incluyen, analizar el proceso de movilidad laboral interestatal a partir del contexto de las condiciones de las familias de migrantes en la comunidad de origen, pero, sobre todo, se centra en considerar la estructura de la red migratoria dirigida a áreas de atracción de agricultura intensiva.

Particularmente, el contexto permite entender cómo se integra esta población a los flujos migratorios hacia algunos estados del noroeste del país, regiones donde se practica la agricultura intensiva articulada hacia los mercados nacionales e internacionales. Esto a partir de las relaciones sociales que configuran la organización de la red migratoria con la que se relacionan las familias de jornaleros migrantes del municipio, vinculados por relaciones de parentesco, vecindad y otros tipos de lazos sociales.

1.4 Objetivos

1.4.1 General

Analizar las causas de migración de jornaleros agrícolas a partir de las características de la familia en dos localidades de Ahuatlán, Puebla, que permita identificar causas de migración e inserción a la red de migración al estado de Sonora y destino del ingreso de esta actividad.

1.4.2 Objetivos específicos

1. Conocer las condiciones socioeconómicas de las familias con jornaleros migrantes en dos localidades de Ahuatlán, Puebla, e identificar la forma de inserción a la red migratoria interestatal como causas que motivan la migración.
2. Identificar la estructura, función y principal destino de la red migratoria interestatal.
3. Identificar el destino y temporada de migración, así como condiciones de estancia de los jornaleros migrantes.
4. Conocer los principales usos de los ingresos que se obtienen del trabajo estacional agrícola en Sonora.

1.5 Hipótesis

1.5.1 Hipótesis general

La situación socioeconómica de las unidades domésticas campesinas en las localidades de origen y la presencia de una red migratoria interestatal facilita la inserción al mercado estacional agrícola de alta demanda de mano de obra, cuyos ingresos son empleados en gastos de consumo básico e inmediato, adquisición de bienes de consumo duradero, de inversión y en la agricultura.

1.5.2 Hipótesis específicas

Hipótesis 1: La falta de fuentes empleo, tierras, bajos rendimientos agropecuarios y presencia de una red migratoria interestatal, son causas que motivan la migración.

Hipótesis 2: Jornaleros agrícolas de ambas localidades de Ahuatlán se incorporan a una red migratoria constituida por figuras intermediarias locales que facilita la inserción al trabajo temporal agrícola en el estado de Sonora.

Hipótesis 3: La incorporación de los jornaleros de Ahuatlán al trabajo estacional en Sonora depende de las temporadas del ciclo de producción del cultivo de uva.

Hipótesis 4: Los ingresos del trabajo en el mercado agrícola de Sonora, son distribuidos en su mayor parte para solventar gastos de consumo básico e inmediato de la unidad doméstica campesina, y el resto en bienes de consumo duradero e inversión y producción agrícola.

Para dar respuesta a los objetivos y comprobar hipótesis planteadas, se incluyeron las siguientes variables en los instrumentos aplicados a la muestra seleccionada (Cuadro 1).

Cuadro 1. Operacionalización de variables

Hipótesis	Variable	Instrumentos
<p>La falta de fuentes empleo, recursos disponibles como tierras, el bajo rendimiento agropecuario y presencia de una red migratoria interestatal son causas que motivan la migración</p>	<p>Características sociodemográficas y económicas de la unidad familiar Tamaño, tipo de hogar, jefatura, edad, sexo, estado civil, idioma, lugar de nacimiento, educación.</p> <p>Participación económica familiar Ocupación (Trabajo asalariado o actividad propia), remesas, alimentación, salud, recursos disponibles, vivienda, bienes.</p> <p>Aspectos Agropecuarios Cultivos, superficie, producción, insumos empleados, destino de la producción.</p> <p>Presencia de la red de migración interestatal: Primer migrante en la familia, origen de la migración, forma de migrar, forma de contacto, motivos de migración, percepción sobre seguir migrando.</p>	<p>Cuestionarios Entrevista semiestructurada</p>
<p>Jornaleros agrícolas de ambas localidades de Ahuatlán se incorporan a una red migratoria constituida por figuras intermediarias que ofrecen la inserción al trabajo temporal agrícola en el estado de Sonora.</p>	<p>Características del jornalero migrante Género, edad, estado civil, educación, lugar en la familia, ocupación en la localidad, puesto de trabajo, edad de inicio como jornalero, años dedicados a la actividad.</p> <p>Red migratoria Estructura: miembros de la familia que migran, destinos, empresas destino del mercado de trabajo agrícola, línea transportista y rutas.</p> <p>Función. Apoyos, pago del transporte de traslado, programas sociales relacionados.</p> <p>Figuras de la red Relación, puesto y función.</p>	<p>Cuestionarios Entrevista semiestructurada</p>
<p>La incorporación de los jornaleros de Ahuatlán al trabajo estacional en Sonora depende de las temporadas del ciclo de producción del cultivo de uva.</p>	<p>Trabajo estacional Requisitos de contratación, tipo contrato, días y horas de jornada de trabajo, condiciones de trabajo, prestaciones y servicios, costos de movilidad.</p> <p>Temporada de migración Periodo de migración, cultivos trabajados, tareas agrícolas del cultivo de uva.</p>	<p>Cuestionarios Entrevista semiestructurada</p>
<p>Los ingresos del trabajo en el mercado agrícola de Sonora son distribuidos en su mayor parte para solventar gastos de consumo básico e inmediato de la unidad familiar, y el resto en bienes de consumo duradero e inversión y producción agrícola</p>	<p>Ingresos del trabajo agrícola Monto por forma de contratación.</p> <p>Destino del ingreso Principal uso del ingreso en la comunidad.</p>	<p>Cuestionario</p>

CAPÍTULO II. MARCO DE REFERENCIA

2.1. Características del área de estudio

2.1.1 Ubicación y extensión

El municipio de Ahuatlán se ubica entre las coordenadas: 19° 58'48" y 20° 05'18" de latitud norte y los meridianos 97° 49'36" y 97° 55'18" de longitud oeste; tiene una altitud de 1280 m. Se localiza al suroeste del estado de Puebla, a 100.5 km de la capital, dentro de la región socioeconómica V, Valle de Atlixco y Matamoros. Las dos principales vías que conectan al municipio están a 35.7 km de la carretera Izúcar de Matamoros-Tepexi de Rodríguez y a 43.1 km de la Carretera Internacional. Colinda al norte con Xochiltepec y Teopantlán; al este con Teopantlán y Coatzingo; al sur con Coatzingo, Zacapala, Cuayuca de Andrade, Tehuitzingo e Izúcar de Matamoros; al oeste con los municipios de Izúcar de Matamoros, Epatlán y Xochiltepec (INEGI, 2010 a; INAFED, 2010a) (Figura 1).

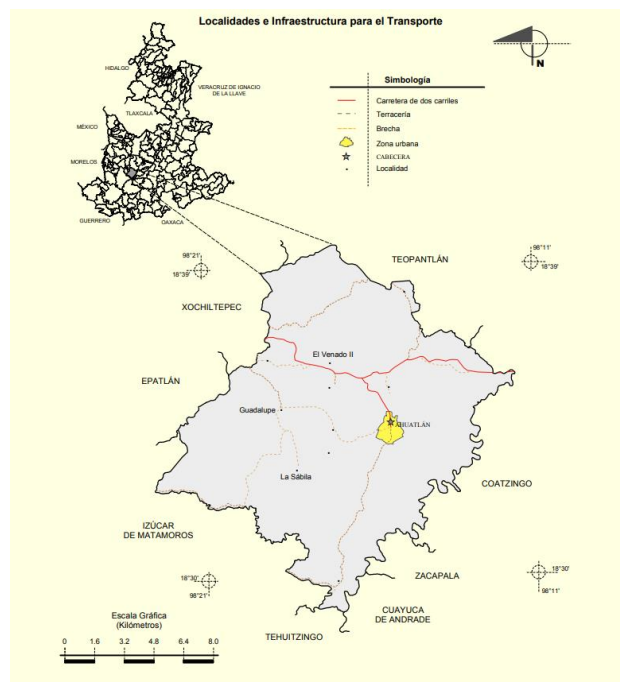


Figura 1. Localización y límites del municipio de Ahuatlán, Puebla

Fuente: Prontuario de información geográfica municipal (2009).

La información que hace referencia a los inicios del asentamiento que ahora ocupa Ahuatlán, lo ubican en la época prehispánica, hasta que fue sometida por los españoles en 1521, después de una serie de cambios en 1750 fue integrado al territorio del obispado de Puebla bajo la jurisdicción de Izúcar de Matamoros, hasta que en 1895 es erigido municipio libre. En la actualidad, la extensión territorial abarca 184.07 km² (INAFED, 1986).

2.1.2 Condiciones de clima y vegetación

El municipio presenta dos tipos de clima: cálido subhúmedo con lluvias en verano (95.0 %) y Semicálido subhúmedo con lluvias en verano (5.0 %). La cantidad de lluvia varía de 700 a 900 mm y la temperatura de 20 – 26 °C (Figura 2). Los principales suelos son: leptosol (88.0 %), regosol (8 %), kastañozem (2.0 %) y phaeozem (1.0 %) (Prontuario Estadístico Municipal, 2009).

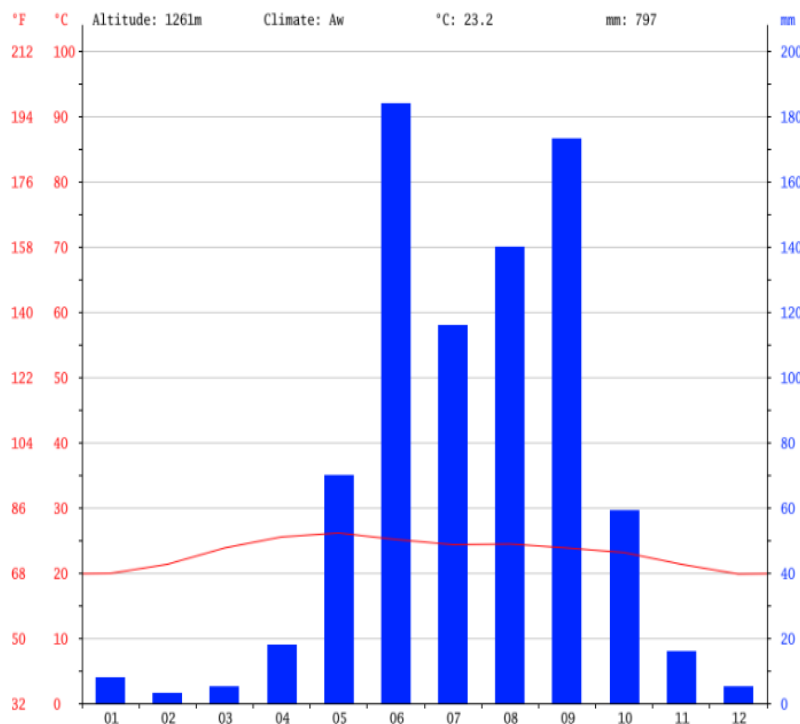


Figura 2. Climograma del municipio de Ahuatlán

Fuente: <https://es.climate-data.org/americadelnorte/mexico/puebla/ahuatlan-328974/>

La mayor parte del territorio está cubierta por selva baja caducifolia asociada a vegetación secundaria arbustiva y arbórea, donde se encuentran especies tales como copal, cuajilote, tepeguaje, cazahuate, brasil, nopal, cholla, panalero, cucharo, cubata, palmilla, soyate, palma de sombreros y *eysenhardtia*. Sin embargo, esta selva está siendo desmontada y se han incorporado grandes extensiones a la actividad agrícola de temporal (INAFED, 1986).

2.1.3 Usos del suelo y producción agrícola

Los principales usos del suelo en el municipio de Ahuatlán son: selva (48 %), agricultura (41.0 %), pastizal (7.0 %), bosque (3.0 %) y zona urbana (1.0 %). El uso potencial para la agricultura mecanizada continua (3.0 %), para la agricultura con tracción animal continua (10.0 %) y no apta para la agricultura (87.0 %) (Prontuario Estadístico Municipal, 2009).

Los apoyos a productores por el programa PROCAMPO o PROAGRO PRODUCTIVO (SAGARPA, 2016), han sido destinados en su mayoría a la agricultura de temporal. A lo largo de los años la tendencia es la disminución de superficie sembrada y el número de productores (Cuadro 2).

Cuadro 2. Productores de maíz, cacahuete, sorgo de temporal en Ahuatlán apoyados por PROCAMPO

Año	Número de productores	Superficie (ha)	Promedio (ha)
1999	276	1377.24	4.98
2000	239	1274.11	5.33
2005	225	1233.01	5.48
2010	214	1187.52	5.55
2015	172	997.27	5.79
2016	181	1048.64	5.79

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de SAGARPA (1999 y 2016).

La producción agrícola del SIAP del 2010 a 2016, reporta que el total de superficie sembrada que incluye a los tres principales cultivos de temporal (maíz de grano blanco, sorgo y cacahuate), muestran en conjunto una tendencia a reducir, al igual que la producción y rendimientos totales (Cuadro 3).

Cuadro 3. Producción agrícola total de los tres principales cultivos de temporal en Ahuatlán

Año	Sup. Sembrada y Cosechada (ha)	Producción (ton)	Rendimiento (ton/ha)	Precio Medio Rural (\$/ton)	Valor Producción (Miles de Pesos)
2010	1 585.00	3451.92	6.83	16 300.00	13 635.85
2015	1 533.50	1294.87	3.96	13 097.95	4 191.87
2016	1 517.00				7 779.07

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del SAIP (2010 y 2016).

2.1.4 Población y rezago social

La población total de Ahuatlán es de 3,186 habitantes, 1,688 hombres y 1,498 mujeres (INEGI, 2015), distribuidos en 12 localidades y concentrados en su mayoría en la cabecera municipal, seguido de San Lucas Tejaluca y Patlanoaya (San Salvador Patlanoaya), y en menor número en San Isidro Mimilulco, San José el Rodeo, Guadalupe, la Sábila, Lagunilla, El Carrizo (Paraje Michihuacan) y Rodrigo Rodríguez Álvarez (el carrizo), El Venado II y El Paso Fraile (SEDESOL, 2010a).

Referente al nivel de educación, el 39.0 % del total de población presentan rezago educativo (CONEVAL, 2015). De los 2,125 pobladores mayores de 15 años cuentan con 5.6 años grados promedio de escolaridad, y el 80.19 % de la población es alfabeta (INEGI, 2015b).

La principal actividad en la que se ocupa la población en el municipio es en el sector primario (Cuadro 4), en actividades forestales y agropecuarias.

Cuadro 4. Población económicamente activa (PEA) de Ahuatlán, Puebla

Categorías de PEA (%)	Ahuatlán		
	2000	2010	2015
Población económicamente activa	10.5	29.3	30.9
Sector Primario	56.4	71.3	47.7
Sector Secundario	17.8	14.4	32.2
Sector Terciario	24.0	13.7	19.1
No especificado	1.8	0.6	1.0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de INEGI (2000, 2010b, 2015a).

Otra de las condiciones que describen la situación predominante en el municipio, se obtiene de los indicadores sociales, como el alto grado de marginación (CONAPO, 2010b) y rezago social Medio (CONEVAL, 2010) que muestran la falta de servicios y carencias en las que viven los pobladores; panorama confirmado por el bajo grado de desarrollo humano (PNUD, 2010) y los altos índices de pobreza, exhibidos en el Cuadro 5.

Cuadro 5. Índices de pobreza social en Ahuatlán

Índices	2010 (%)	2015 (%)
Pobreza	84.3	91.7
Pobreza extrema	40.9	39.5
Pobreza moderada	43.4	52.1
Vulnerabilidad por carencia social	15.6	8.2
Calidad y espacios de la vivienda	29.7	24.9
Acceso a los servicios básicos en la vivienda	89.4	81.1
Carencia en acceso a la alimentación	39.4	27.4
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar	84.3	91.7
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	52.0	67.2

Fuente: Elaboración a partir de datos de medición de la pobreza en México a escala municipal CONEVAL (2010, 2015).

Los aspectos de ubicación junto con la falta de infraestructura de vías de comunicación que presenta el municipio de estudio se suman a una agricultura predominantemente de temporal, que como principal actividad económica se desarrolla en condiciones restrictivas de clima y en pocos terrenos aptos para la actividad, lo que deriva en una disminución de la producción agrícola. Al panorama adverso se agrega, el rezago en educación que en conjunto con los indicadores sociales muestran como estas circunstancias locales son parte del contexto de alta intensidad migratoria en la región (CONAPO, 2010c).

2.1.5 Vías de comunicación y transporte

La localidad y cabecera municipal de Ahuatlán, tiene un acceso principal por un camino pavimentado que conduce a la carretera Izúcar de Matamoros-Tepexi de Rodríguez (Carretera intermixteca), y dos vías secundarias que conectan al resto de localidades por caminos de terracería o brechas. La población dispone del servicio de moto taxi, y una sola línea de transporte público que sale del municipio de Izúcar de Matamoros, llega a San Lucas Tejaluca segunda localidad con mayor población y conecta a Coatzingo.

Los accesos a San Salvador Patlanoaya son caminos de terracería, uno conecta a la localidad a través de Ahuatlán y la otra vía principal tiene un trayecto rumbo a Izúcar de Matamoros pasando por San Miguel las Minas y Raboso; un acceso secundario conectado a este trayecto, a la salida de la población, sale sobre la carretera internacional a la altura de Tehuizingo. El principal medio de transporte son los vehículos particulares, por lo que es habitual que la población espere o pida viaje en cualquiera de los dos caminos principales.

2.2. Contexto migratorio

2.2.1 Migración interna en Puebla

Respecto al estado de Puebla, como parte de la división administrativa expulsora región centro, en el periodo censal 2000-2005 presentó un balance migratorio de atracción. En lo concerniente a la migración intermunicipal el 70.1 % fue del tipo interestatal, seguido del 23.3 % intraestatal y 6.7 % intrametropolitano (CONAPO, 2010c).

Al periodo de 2010 del 48.8 % del flujo acumulado migratorio interno, Puebla como estado expulsor, se ubicó en el quinto lugar (4.1%), después de Jalisco (4.6%), Veracruz (7.2%), Estado de México (10.1%) y Distrito Federal (22.4%). El principal flujo de emigrantes fue al estado de México, que recibió 19.2% del total de la migración poblana. La migración interna tuvo un saldo neto migratorio negativo con menos de 30 mil personas (INEGI, 2010c).

De manera que los flujos migratorios que incorporan mano de obra agrícola migrante en busca de mejores condiciones económicas a sus lugares de origen se dirigen a áreas de distintos estados con variantes en el dinamismo de sus procesos migratorios. En un país fragmentado en su territorio en tres principales espacios geográficos identificados como frontera norte, centro y sur-sureste, que no necesariamente presentan continuidad espacial con desiguales niveles de desarrollo agrícola (Ávila, 2008).

Respecto a la productividad del sector agrícola este tipo de migración, bajo la dinámica de mercados laborales, agrupa entidades federativas de la región norte y noroeste en zonas de atracción o receptoras de migrantes para abastecer mercado nacional e internacional. La región centro, ubica zonas intermedias o mixtas con estados donde convergen lugares de atracción y expulsión de trabajadores agrícolas. Y en la región sur y sureste se ubican las principales zonas expulsoras o de origen, como principales proveedores de mano de obra. Por lo tanto, la migración interna rural-rural vinculada al mercado de trabajo agrícola en el país, depende de factores económicos estructurales y dinámicas de producción del mercado, que a su vez definen la temporalidad y multipolaridad de desplazamientos, hacen de la demanda y oferta de trabajo el mecanismo regulador de la movilidad de campesinos e indígenas en busca de fuentes de empleo y mejores condiciones de vida (Rojas, 2017).

En el caso de Ahuatlán como municipio de interés, el porcentaje de población migrante estatal presenta poca variación, en 1999 representó un 1.5%, en 2000 disminuyó al 1.1%, y para 2010 incremento a 1.4% (INEGI, 1990-2010).

2.2.2 Programas de atención a jornaleros agrícolas

Dependencias pertenecientes a entidades gubernamentales aplican programas y proyectos a nivel nacional dentro del Plan Nacional de Desarrollo (PND),” sustentados en “Promover el incremento de la productividad con beneficios compartidos, empleabilidad y la capacitación en el trabajo” y en el programa para democratizar la productiva (DOF,2013).

El Programa de apoyo al Empleo que promueve la Secretaria del Trabajo y Previsión Social a través de la Coordinación General del Servicio Nacional de Empleo y el gobierno de cada una de las entidades federativas. Los cinco subprogramas que conforman el programa son denominados Servicios de Vinculación laboral, Bécate, Fomento al Autoempleo, Repatriados trabajando y Movilidad laboral, y promueven el apoyo al empleo con la vinculación laboral, apoyos económicos o en especie y facilitar la colocación en un puesto de trabajo o actividad productiva (DOF, 2017). A modo de abordar las diferencias entre la generación de empleos y disponibilidad de mano de obra e impulsar el desarrollo económico.

El subprograma de movilidad laboral interna atiende población que requiera trasladarse de manera temporal a otra entidad o municipio distinto al lugar de residencia para desarrollar labores estacionales en un sector determinado (PAE, 2018). En el sector agrícola otorga apoyos económicos a población jornalera migrante que se traslada a otros mercados laborales a petición de los empleadores del sector agropecuario.

Durante el ejercicio fiscal de 2018 la OSNE de la entidad federativa de origen otorgo un solo apoyo económico correspondiente a gastos de movilidad laboral por cambio de residencia temporal por un monto de \$1,200.00 (Mil doscientos pesos 00/100 M.N.) y, en caso de contar con recurso, la OSNE de destino otorgara un monto de \$600.00 (Seiscientos pesos 00/100 M.N.) a jornaleros agrícolas que retornen a su lugar de origen siempre y cuando fueran vinculados en el ejercicio fiscal anterior y exista evidencia del envío; una vez terminado el periodo de colocación y cumplido los términos de contratación. No se otorgarán apoyos a jornaleros promovidos y/o reclutados por figuras

intermediarios que cobren al jornalero por el servicio de colocación (“enganchador” o “coyote”), o que la empresa solicite la entrega de los apoyos en la zona de destino.

2.2.3 Migración y salud

La migración, dentro y fuera del país, comprende el tema de salud, más aún al tratar enfermedades que representan problemas de salud pública de interés nacional. En este contexto, entran los migrantes internos con flujos dirigidos a ciudades o áreas metropolitanas, sitios de trabajo agrícola e incluso migrantes externos, debido a la vulnerabilidad ante enfermedades infectocontagiosas, condiciones saludables deficientes, accidentes, padecimientos crónico-degenerativos, comportamientos y conductas riesgosas desfavorables a la salud.

A partir de 2004, el Programa “Vete Sano, Regresa Sano” de la Dirección General de Promoción de la Salud (DGPS), y a cargo de la Subsecretaría de Prevención y Protección de la Secretaría de Salud, se pone en marcha el programa que nace en 2001 en el marco del Programa Nacional de Salud (2001-2006). Con el objetivo de atender a migrantes en su lugar de origen y traslado en el interior del país, con acciones de promoción, prevención y atención a la salud de población migrante en los lugares de origen, tránsito y destino (SSA, 2008, p. 32). Algunas de estas acciones contemplan:

- o Modificación de factores de riesgo o determinantes desfavorables, a los que está expuesta la población migrante, como condiciones y lugares que favorecen enfermedades que pueden representar problemas de salud pública.
- o Prevención, a través de reducir la vulnerabilidad de los migrantes con acciones de promoción de la salud, y
- o Fortalecer determinantes favorables, que garanticen la protección de salud de los migrantes y sus familias.

La población objetivo del programa son los migrantes y miembros de la familia con distintas necesidades de atención acorde al perfil sociodemográfico, edad, sexo,

escolaridad y momento de su situación migratoria. Toma como eje la autodeterminación individual, para lograr una autogestión y empoderamiento en el cuidado de la su salud.

La parte operativa contempla atender comunidades migratorias, con paquetes de servicio preventivo y de promoción de la salud desde el lugar de origen con consultas de atención integral.

La aplicación abarca la red de servicios en las rutas de migración, albergues agrícolas, la semana de salud, atención en estaciones migratorias, en ventanillas de salud y capacitación sobre temas para el autocuidado de la salud. En coordinación intrainstitucional e intersectorial de instituciones relacionados con población migrante como la Secretaría de Gobernación a través del Programa Paisano (PP), Secretaria de Desarrollo Social con el Programa de la Atención de Jornaleros Agrícolas (PAJA), Secretaria de Educación pública para el Programa Monarca para la atención de los niños migrantes en los albergues agrícolas y con el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), para la atención de los migrantes con contratos colectivos de trabajo.

Con base en el marco del Plan Nacional de Desarrollo (PND), igualdad de oportunidades, y como objetivo prioritario del Programa Sectorial de Salud (PROSESA) de reducir las brechas o desigualdades en salud mediante intervenciones focalizadas en grupos vulnerables y comunidades marginadas.

CAPÍTULO III. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

Las categorías analíticas inicialmente identificadas, están relacionadas con la unidad doméstica, las estrategias de reproducción y el enfoque de redes sociales. A continuación, se realiza una breve revisión del marco interpretativo señalado.

3.1 Unidad doméstica campesina

La Unidad Doméstica se define a partir de la familia, de las necesidades de sus miembros, y como la participación de cada uno determina la economía interna de esta. Como grupo social se caracteriza por tener una residencia en común, cooperación económica y reproducción, incluyendo adultos de ambos sexos, al menos dos de los cuales mantiene una relación socialmente aprobada, y uno o más hijos propios o adoptados, producto de esa cohabitación (Murdock, 1949). Por otra parte, autoras como De Oliveira y Salles (1989) la definen como una organización estructurada a partir de lazos de relaciones sociales establecidas entre individuos unidos o no por un parentesco, que comparten una residencia y se organizan en común para la reproducción cotidiana.

Como unidad económica emplea la fuerza de trabajo de los miembros en otras actividades como las artesanías o su venta en el mercado, de manera que la división familiar entre estos dos tipos de actividades es el resultado de las condiciones económicas de la sociedad en cuestión (Chayanov, 1974). La fuerza de los miembros es indispensable para su reproducción, y la emplea cuando es incapaz de proveerse de su propia subsistencia, y es capaz de obtener ingresos de otras actividades que no son las del campo; cerca o lejos de donde viven, incluso fuera del país (Chayanov, 1974; Palerm, 1998).

Cohen (2004) comenta que el análisis de la unidad doméstica debe partir de tres áreas: organización, división de género y estado en el ciclo de desarrollo; redes sociales presentes potenciales para moverse; y, por último, los procesos sociales únicos y tradiciones culturales de las unidades domésticas y la comunidad. Con esto, toma en cuenta que al no ser productivas o no haber una rentabilidad económica en las tierras, la

reproducción de la unidad doméstica se realizará a través de las remesas que envían los migrantes.

Dado que la migración tiene su origen en la necesidad de mantener la reproducción de la unidad doméstica (UD), es lógico que el estudio de este proceso sea abordado a partir de la misma. Debido a que la decisión se hace con base en los recursos disponibles dentro del grupo visto como unidad económica que se centra en emplear a sus miembros en actividades rentables, son base en la disponibilidad y cantidad de los elementos que la componen (Moctezuma, 2010).

3.2 Estrategias de sobrevivencia

Pérez (2001), menciona que la población en el medio rural se desempeña en distintos sectores con diversas actividades además de la agricultura, y en las mismas regiones hay asentamientos que se relacionan entre si y con el exterior, en los que interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas.

Las actividades de las Unidades Domesticas Campesinas cambian y presentan características distintivas dependiendo del recurso de la zona y contexto sociodemográfico. Su organización incluye actividades desarrolladas dentro y fuera del predio. Considera estrategias sociales como la organización interna en la forma como distribuye el trabajo, en relación con el tamaño de familia, ciclo vital y la migración estacional o permanente y el aporte de esta última (Zapata *et al.*, 2011). Por su parte, en las estrategias económicas importa el número de hijos(as) que aportan ingresos, así como la diferencia entre las actividades extradomésticas y domésticas.

La migración es una de las estrategias de sobrevivencia estudiadas a finales de la década de los 70s a razón que bajo un contexto de crisis es una forma de responder a limitaciones sociales y económicas.

Es así, que la pluriactividad rural describe el proceso de emergencia de un conjunto de nuevas actividades que tienen lugar en el medio rural, las cuales pueden ser ejercidas tanto dentro como fuera de la propiedad campesina y estar o no relacionadas con la

actividad agrícola tradicional (Méndez, 2005). El mismo autor menciona el concepto de “ocupación rural urbanizada “que se refiere a todas aquellas actividades que, a pesar de no estar ligadas al cultivo de la tierra, se encuentran relacionadas con algunas de las fases del ciclo productivo, ya sea la venta de insumos, la asistencia técnica, la provisión de maquinaria, transporte y comercialización de productos; así, como el almacenamiento y manejo de postcosecha entre muchos otros.

3.3 Migración

La migración es un fenómeno social en el cual las personas dejan su lugar de residencia para trabajar y asentarse en otros lugares, ya sea de forma permanente o temporal (Niehe, 1988). Cabe mencionar que migración implica movilidad con una estadía continua o permanente en el lugar de destino. Para que sea considerado como migración debe existir un traslado de residencia, e implica un cruce de alguna delimitación administrativa.

Autores como López (1986) y Massey *et al.*, (1991) mencionan que en comunidades rurales, la migración disminuye la población masculina en edad de trabajar, provoca escases de mano de obra familiar, se demanda más trabajo asalariado o mecanización que se paga con el dinero enviado por los migrantes; se reduce la mano de obra para la producción agrícola, pero a su vez la misma, aporta capital para inversión productiva y el efecto de estos factores en la producción agrícola total se relaciona con el predominio y las características productivas de la zona. Este último autor, define a los migrantes temporales a aquellos que realizan de uno a tres viajes en diferentes tiempos durante su vida, y cada viaje puede tardar un año o menos. Pero este tipo de migración no desarticula a los migrantes de la comunidad de origen.

Por lo que la migración se define como el cambio permanente o semipermanente de residencia. Existen clases de movilidad espacial, como los movimientos continuos que puede incluir o no una residencia durante un periodo voluntario, ni traslados temporales.

Sobre quienes llevan a cabo la migración, CONAPO (2010a), clasifica y describe tres tipos de flujos del proceso de migración: migrantes de retorno, migrantes permanentes y migrantes temporales o recurrentes.

Los estudios sobre migración son frecuentes sobre todo con los de tipo internacional, y a partir de estas surgen escuelas con diferentes estructuras teóricas conceptuales y enfoques. Se abordan las posibles causas y consecuencias.

3.3.1 Enfoque Neoclásico

Desde finales del siglo XIX e inicio del siglo XX aparecen trabajos sobre migración, pero entre las primeras propuestas como reflexiones teóricas con elementos que explicaran el fenómeno, surge durante los sesenta y setenta la Teoría Neoclásica, basada en el principio del paradigma del mismo nombre.

La teoría explica la migración como el resultado de la desigual distribución espacial del capital y del trabajo, como las disparidades entre niveles salariales de los distintos países. Arango (2003) explica como los principios básicos de la migración se atribuyen a la elección racional, la maximización de la utilidad, rendimientos netos esperados, la movilidad de factores y las diferencias salariales. Su ventaja combina la perspectiva micro de la adopción de decisiones por parte de los individuos con la perspectiva macro de los determinantes estructurales. Argumenta que las motivaciones económicas resultado de la decisión individual espontánea y voluntaria se basa en la comparación entre la situación actual del actor, el resultado del cálculo desplazamiento coste-beneficio y del estudio de las alternativas disponibles.

El análisis de las causas de la migración ha sido estudiado a partir de propuestas que van desde marcos conceptuales a diversas teorías, considerando las tendencias en su momento que mejor daban cuenta del fenómeno. Las primeras teorías surgen desde una perspectiva económica, la primera de ellas tomó como referente, que migrar era una decisión individual que consideraba los beneficios y costos del migrante (Neoclásica); otra consideró las estrategias familiares para enfrentar el mercado de las regiones de origen (Nueva economía); una más explicó a partir de la estructura y desequilibrio de

áreas periféricas con desplazamientos en masa hacia el exterior (Sistema Mundial); y una de las más recientes teorías retoma el factor social que se basa en conceptos de dependencia del trayecto y costos decrecientes de la migración, y trata de explicar la continuación en el tiempo más que el origen, es el enfoque de las redes sociales propuesto en la teoría de las redes.

El planteamiento de la teoría de las redes analiza la sociedad como una red compleja de relaciones en las que los individuos tienen lazos con otros individuos emparentados o no. Entre los cuales se trata la información que circula y distribuye de manera desigual entre los miembros de la sociedad.

La teoría considera que en las relaciones que constituyen las redes circulan elementos centrales para la vida social. Es el caso de la información o comunicación que se ve en las relaciones como formas de contacto entre las personas. El elemento de comunicación que circula en las redes se puede cuantificar en lo que Granovetter (1973) llamo lazos débiles y lazos fuertes. La red de relaciones se basa en lazos de parentesco, amistad o paisanaje entendido como el origen común de un área geográfica.

3.3.2 Red migratoria

La cadena y red migratorias son parte de la función interna del fenómeno de la migración; como uno de los esquemas teóricos predominantes en el estudio de las migraciones de tipo internacional. Como estructura establece flujos y dirección a determinados destinos, de manera que influye en la selección y decisión de emigrar.

La red migratoria son estructuras sociales mayores que trascienden los límites geográficos de tipo transnacional, involucran a personas e instituciones vinculadas al hecho migratorio como políticas de estado (origen y destino), migrantes, empleadores(as), ONGs, personal de servicios sociales, instituciones religiosas y asociaciones de migrantes y difieren en función de ser internas o internacionales. Y parte de esta red se conforman la cadena migratoria que refiere a la transferencia de información y apoyos materiales que familiares, amigos o paisanos ofrecen a los potenciales migrantes para decidir o concretar su viaje. Facilitan el proceso de salida y llegada,

pueden financiar en parte el viaje, gestionar documentación o empleo y conseguir vivienda. Intercambian información sobre aspectos económicos, sociales y políticos de la sociedad de llegada (Pedone, 2010).

La formulación clásica del concepto como abordaje teórico-metodológico menciona: “la cadena migratoria puede ser definida como el movimiento a través del cual los presuntos emigrantes se enteran de las oportunidades, son provistos de transporte y obtienen su instalación inicial y empleo por medio de relaciones sociales primarias con emigrantes anteriores” (MacDonald, *et al.*, 1964:82).

Massey *et al.*, (1998) menciona que una red migratoria es el conjunto de vínculos interpersonales que conectan a migrantes o no migrantes desde su área de origen al destino, por lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen. Como resultado estos lazos permiten la emigración al funcionar en favor de bajar costos, elevan beneficios y mitigan riesgos, sobre todo, los implicados en el movimiento internacional.

Visto desde este marco la misma conexión de la red es una forma de capital social (Arango, 2000), que sirve para acceder al empleo. Y entre sus atributos, cuenta con la capacidad de generar espacios de reciprocidad, confianza y solidaridad (Canales y Zlotniski, 2001).

3.3.3 Redes sociales de migración

Una red social de migración es aquella que sustenta y perpetúa la movilidad poblacional. Como lo menciona Massey (2004), al señalar que los procesos migratorios se auto perpetúan a través de las redes sociales.

Arango (2003), menciona que al tratarse de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes de importancia económica tales como el empleo o mejores salarios. En este argumento se ve a la red como una forma de capital social.

3.3.4 Capital social

Es el poder de agencia de los migrantes y sus comunidades para organizar los procesos de migración a los lugares destino. En este caso son los lazos familiares, amistosos

incluidos los de la comunidad que proveen de apoyo en el proceso migratorio que reduce costos y riesgos en el desplazamiento.

El Análisis de Redes Sociales (ARS) se relaciona con el concepto de capital social, mismo que ha sido definido por varios autores, e intenta acercarse a la explicación de las acciones colectivas de grupos sociales. De modo que el capital social es visto como el conjunto de relaciones sociales que se basan en la confianza y comportamientos de cooperación y reciprocidad. Con esto se entiende que la disponibilidad de empleos y el modo de inserción al ámbito laboral se dan a través de la red, así como del capital social y cultural (Canales y Zolniski 2001).

El capital social es el capital del que dispone un grupo o institución en determinado tiempo y espacio. Es resultado de la capacidad de cooperar, confianza y trabajo -trabajo al interior- de los actores sociales incluidos sus recursos sociales que lo integran y que buscan objetivos colectivos e intercambio de bienes y servicios, así como, obtener beneficios, favores e influencias. Este capital se mantiene por vínculos, relaciones sociales o contactos que se desarrollan bajo algún tipo de arreglo o normas.

3.3.5 Teorías de redes migratorias

Las redes migratorias operan como sociedades construidas sobre desigualdades estructurales, en las que intervienen agentes del capital ligados al desarrollo de mercados locales de trabajo y políticas migratorias restrictivas, lo que resulta en la acumulación de recursos sociales que a su vez incentivan el flujo migratorio, pero además esto influye en como las relaciones se verticalizan convirtiendo en valor económico el bagaje de información y contactos en favor de aquellos que poseen el poder dentro de las redes (Pedone, 2010).

Visto desde los individuos que migran en su mayoría a partir de contactos y mecanismos de movilidad establecidos, ya sea por parientes, vecinos y amigos con experiencia en la migración. Se comprueba y entiende que las redes se fundan a partir de relaciones, con algún tipo de reciprocidad; que en el caso particular de las redes puede ser una forma

de relación de subordinación (París, 2007), o como las de confianza, solidaridad y parentesco.

3.3.6 Análisis de redes sociales

Los antropólogos a partir de entender que la estructura social era el resultado de todas las relaciones establecidas entre individuo, como las relaciones de trabajo, de amistad, de negocios, etc., comenzaron a desarrollar la teoría de redes. Desde entonces la teoría de redes sociales además de tener aportaciones de la antropología, se desarrolla con aportaciones de la sociología, matemáticas o sociometría con teoría de grafos, antropología y en la psicología social.

En los 30's del siglo XX se identifica que al graficar las relaciones entre un grupo de individuos estas relaciones podían ofrecer tanto oportunidades como limitaciones a dichos individuos (Scott, 1996). Con el tiempo, la estructura social fue entendida como el resultado de todas las relaciones establecidas entre individuos, que incluía relaciones de trabajo, amistad, negocios, etc. con el tiempo se identificó que las relaciones establecidas entre los individuos afectaba a la sociedad como un todo. En los sesentas, la Universidad de Harvard crea conceptos cuantitativos para medir los fenómenos sociales observados.

Parte de inicio de lo que se conoce como Análisis de Redes Sociales (ARS), se dio en los 70's con Mark Granovetter en sus investigaciones sobre el proceso de difusión de información a través de las redes sociales.

El ARS como herramienta permite estudiar recursos del capital social a través de los recursos sociales o relaciones entre actores de la red. Como metodología proviene del estructuralismo. Los componentes de la red social van desde el conjunto de actores o individuos, grupos, organización, comunidades y sociedades globales que se vinculan entre sí por una relación social o el conjunto de estas (Mitchell, 1969), incluso, entre cosas, conceptos y discursos. Permite analizar las formas y atributos de las relaciones establecidas y como este conjunto de relaciones permite indicar la presencia de grupos integrados con un objetivo y/o función determinada, sobre las cualidades y/o atributos

que cada individuo, persona u objeto poseen. Relaciones como mecanismos de cohesión social, que administra gestiona y/o distribuye recursos entre los componentes de una red determinada, por lo tanto, para construir relaciones de sinergia, dependencia e intendencia entre los participantes.

CAPÍTULO IV. METODOLOGÍA

El estudio realizado es descriptivo y explicativo, de tipo transversal con el uso de técnicas mixtas, consistente en la aplicación de instrumentos como el cuestionario y la entrevista semiestructurada. Se abordó como un estudio de caso por la profundidad del conocimiento que se deseaba conocer del fenómeno, ya que considera estrategias que permiten enriquecer la investigación (Yin, 1984). En consecuencia se realizó una revisión bibliográfica, documental y estadística sobre el tema y las condiciones socioeconómicas de la región; así como la búsqueda de elementos teóricos para su interpretación.

En la encuesta, la colecta de información primaria se realizó mediante un cuestionario aplicado de forma aleatoria a hogares de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, con la toma de datos en un tiempo único. Se incluye información sobre características generales de tipo sociodemográficas, económicas y culturales de la población presente en las comunidades de estudio a partir del hogar como unidad de análisis, así como información de los integrantes migrantes.

En las entrevistas semiestructuradas, para identificar a los actores en la red migratoria, se empleó la técnica “bola de nieve” para seleccionar a informantes clave que referirán hacia otros integrantes pertenecientes a la población de estudio. En este caso se identifican atributos que unen a los grupos de jornaleros migrantes, a manera de establecer la estructura de la red migratoria a la que se integran. Con esto se puede localizar lazos que unen a esta comunidad y vínculos que conforman la red (Rodríguez, 2005).

En la Figura 3 se muestran las etapas y distribución de la fase de trabajo de campo y de procesamiento de datos para concluir el trabajo de investigación.

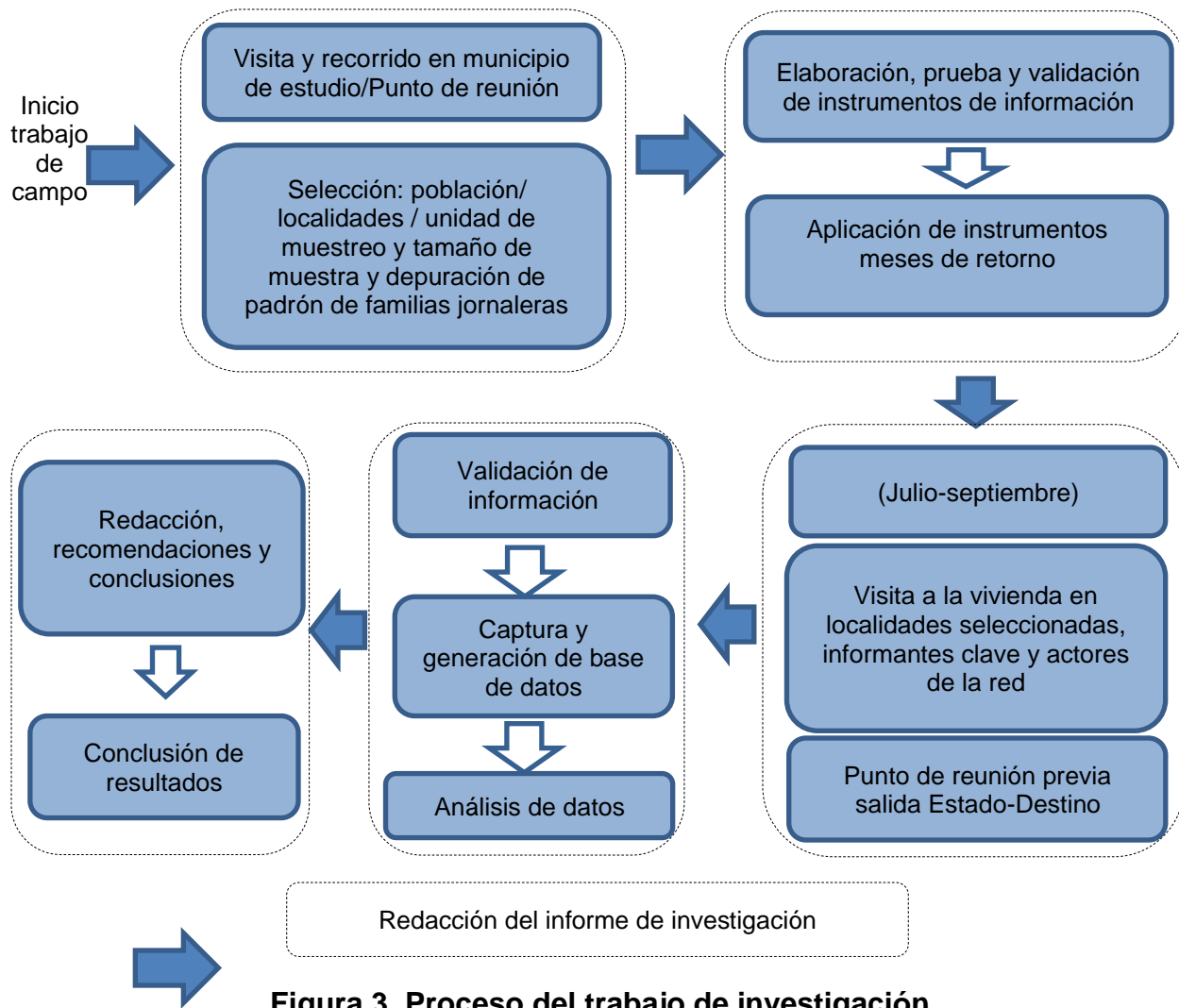


Figura 3. Proceso del trabajo de investigación

Fuente: Elaboración propia.

4.1 Población y marco de muestreo (encuesta)

Se utilizó como referencia la lista del catálogo de localidades del sistema de apoyo para la planeación del Programa para el Desarrollo de Zonas Prioritarias de SEDESOL y el inventario nacional de vivienda INEGI, 2015 del municipio de Ahuatlán. La selección tomó como primer criterio la localidad con más población y viviendas. El segundo criterio considero la mayor presencia de jornaleros migrantes; número obtenido de trabajo previo en campo (2016, 2017). Se eligió únicamente dos localidades rurales de la zona para el muestreo: Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya. El marco muestral se tomó del total de

viviendas habitadas del Censo Intercensal INEGI, 2015 para San Salvador Patlanoaya y del Censo Poblacional de Ahuatlán 2016 de la Secretaria de Salud para la cabecera de Ahuatlán. La elección de ambos censos se debió a la falta de datos disponibles o discrepancias para cualquiera de las localidades, aunado al bajo empadronamientos de la población en otras fuentes, pero que en este caso ofrecían las referencias más actualizadas que mejor representaban a la población.

4.2 Muestreo y tamaño de muestra

Se realizó una encuesta mediante un muestreo simple aleatorio. El tamaño de muestra se calculó con la estimación de varianza máxima, con un nivel de confiabilidad del 95% con una precisión del 10%, debido a que no existe un estudio previo que permita obtener un valor de varianza. El marco muestral se tomó del total de viviendas habitadas en las dos localidades (846). El cálculo se realizó con la siguiente formula:

$$n = \frac{N Z^2_{\alpha/2} * (p_n q_n)}{N d^2 + Z^2_{\alpha/2} * (p_n q_n)} \quad n = \frac{(846)(1.96)^2 * (0.5 \times 0.5)}{(846)(0.1)^2 + (1.96)^2 * (0.5 \times 0.5)} = 86.2$$

Donde:

n=Tamaño de muestra

N= Tamaño de población total (846)

$Z_{\alpha/2}$ =Distribución normal estándar, nivel de confianza elegido, $\alpha = 0.05$ probabilidad de error 1.96 (confiabilidad de 95%)

d= Nivel de precisión (error máximo 0.1)

p_n = Variable positiva (0.5 varianza máxima)

q_n = Variable negativa (0.5 varianza máxima)

* ($p_n + q_n$: (.5 y .5) =0.25)

Al sustituir los datos el tamaño de muestra calculado fue de 86 unidades muestrales, valor distribuido de forma proporcional al número de viviendas en las dos localidades de estudio. Por lo tanto, el valor total de la muestra se conformó como se observa en el Cuadro 6.

Cuadro 6. Distribución del tamaño de muestra por localidad

Municipio	Localidad	Población total ^a	Total viviendas	Muestra proporcional	Tamaño de muestra
Ahuatlán	Ahuatlán	862	337**	34.1	34
	San Salvador Patlanoaya	797	509*	51.9	52
	Total	1378	846	86.2	86

Fuente: Elaboración propia con datos de a, * Inventario Nacional de Vivienda 2015, **Censo poblacional de Ahuatlán 2016 de la Secretaría de Salud de hojas de micro-diagnósticos.

En las entrevistas semiestructuradas, para determinar el número se utilizó el muestreo no probabilístico “bola de nieve”. Para aplicar este método se identificó a un primer informante clave y después de aplicarle la entrevista se le pidió el contacto con otro actor de la red migratoria, y así sucesivamente. El número de entrevistas se determinó con base en patrones repetitivos en las respuestas, hasta llegar a un punto de saturación de estas. El número de entrevistas fue de 20.

4.3 Instrumentos de recolección de datos

Se aplicaron dos instrumentos para recabar la información: Para la encuesta se elaboró un cuestionario con un apartado con preguntas acerca de las características sociodemográficas, económicas y culturales de las familias migrantes; otra parte del cuestionario con preguntas relacionales dirigido a identificar actores, vínculos, tipo de relaciones, atributos generales que definen a la población que participa en el proceso migratorio y principal destino; y la entrevista semiestructurada se dirigió a informantes clave que participan o participaron en el fenómeno de interés.

Una vez elaborados los instrumentos se procedió a hacer una prueba piloto observar la coherencia de los instrumentos e identificar preguntas mal hechas o sin respuesta.

4.4 Trabajo de campo y aplicación de los instrumentos

Debido a las características de movilidad de la población de interés, la información en campo se levantó en los meses de julio, agosto y septiembre de 2018 en las localidades de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya. En el caso de algunas entrevistas se realizaron en el mes de febrero del mismo año. Es importante destacar con fines metodológicos para el abordaje de este tipo de fenómeno, que los fines de semana, en particular los días domingo la localización de la población de interés fue más exitosa. Entre semana el horario de ubicación de la población se dio entre las 5 a 8 pm, mismo que se fue ampliando al ir terminando las temporadas de tareas agrícolas del cultivo de maíz y a finales del mes de septiembre.

La información se obtuvo directamente en los hogares, y se aplicó el cuestionario correspondiente a jefes(as) de familia que se encontraban en el momento de la visita, al mismo tiempo la sección del mismo instrumento para obtener información de la estructura de la red se enfocó al integrante de la familia con actividad migratoria.

Para aplicar las entrevistas se ubicó a pioneros en el proceso de migración con la finalidad de establecer inicios del fenómeno en el municipio; se incluyó a figuras intermediarias como asociados, supervisores o apuntadores. En el caso de informantes no residentes en la localidad, se visitaron en el municipio de residencia en la ciudad de Puebla, Tehuiztingo o Izúcar de Matamoros, con el fin de considerar al mayor número de individuos de la red migrante.

4.5 Captura y procesamiento de datos

Concluido el trabajo de campo, la captura y procesamiento de datos recabados en las encuestas se organizaron en las plantillas previamente diseñadas en el programa MS-EXCEL ® 2013. La base en MS-EXCEL se empleó de acuerdo con el tipo de análisis de la información requerida en IBM ® SPSS Statistic package for social Science versión 24. Los datos estadísticos se obtuvieron de la encuesta a 86 hogares de las dos localidades de Ahuatlán, Puebla. Se recabó información de los(as) integrantes de la familia, con datos de 450 personas, y de 145 integrantes que trabajan como

jornaleros(as) en estados del noroeste del país. Para cada grupo se realizaron análisis estadísticos descriptivos, codificación del resumen de preguntas abiertas, tablas de contingencia y análisis de respuesta múltiple.

La información de las entrevistas se transcribió en documentos de MS-WORD ® 2013 para su organización y posterior análisis.

CAPÍTULO V. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSION

En este apartado se enuncian los resultados obtenidos de la aplicación de un total de 86 cuestionarios distribuidos de acuerdo con el número estimado de familias con actividad migrante en Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya. Se describen las características sociodemográficas, económicas y culturales del total de familias encuestadas. Asimismo, se analizan aspectos como tamaño de la familia, jefatura familiar, principales actividades de origen del ingreso familiar, principales gastos en la comunidad y recursos disponibles; así como, indicar el inicio del tipo de migración al que se enfocó la investigación, y una visión de conjunto a los elementos que la impulsan.

5.1 Características sociodemográficas de la unidad familiar

5.1.1 Tamaño de la familia

El número de integrantes que componen a las familias de la población de estudio tiene 3.21 adultos (1 mínimo a 8 máximo, desviación estándar 1.7), y 2.45 menores de edad (1 mínimo a 6 máximo, desviación estándar 1.4), con un promedio de 5.23 personas. Supera al estimado por la Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas 2009 (SEDESOL, 2010b) en 4.76 promedio para familias migrantes, y a los cinco integrantes, en viviendas con al menos un trabajador agrícola mencionado por CONAPRED en 2016. La causa, para este caso es la mayor frecuencia de viviendas con familias conformadas por parejas con hijos y aquellas que incluyen a otros parientes.

En la Figura 2, se observa el número de integrantes por unidad doméstica, encontrándose de cuatro miembros el 25.6%, cinco el 18.6%, y seis 14.0%, que en conjunto representan más de la mitad del total de las unidades domesticas (58.2%). Los extremos de un integrante, y de una familia con un máximo de 14, son habitantes de la localidad de Ahuatlán.

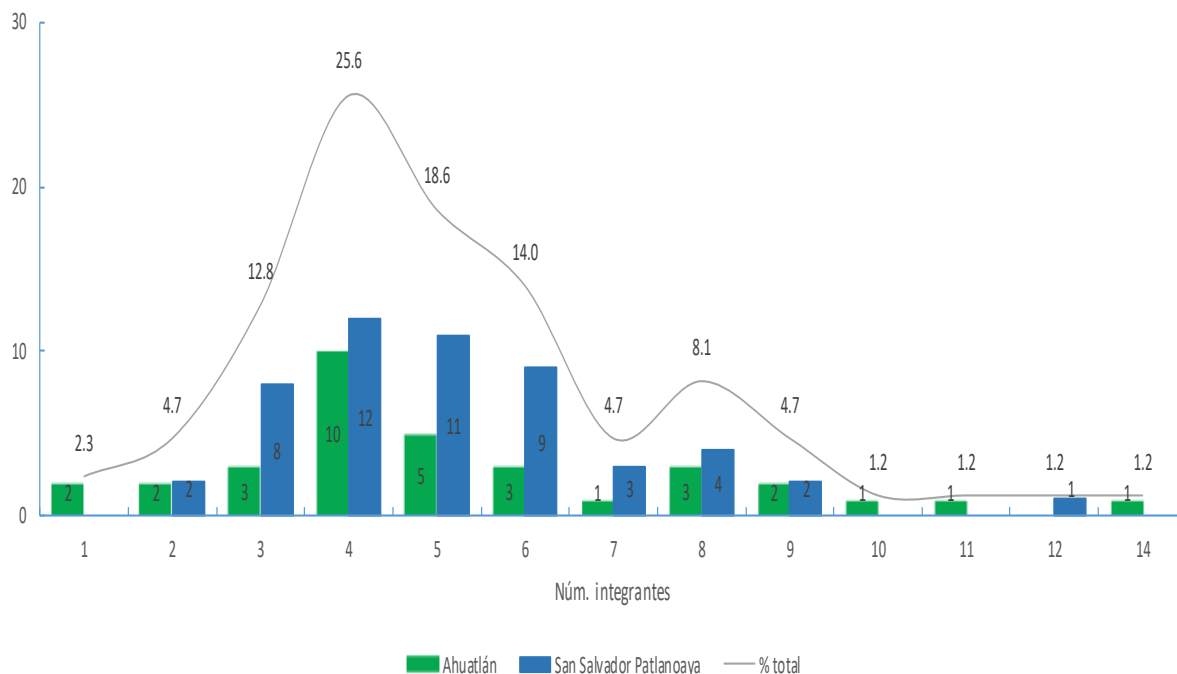


Figura 4. Número y porcentaje total de integrantes de la unidad doméstica

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

5.1.2 Tipo de hogar y familia

Al analizar el tipo de hogar, predominan los familiares en un 97.7% de tipo nuclear compuestos de 4.45 integrantes promedio, con una desviación estándar de 1.65, y familias ampliadas con 6.84, con una desviación estándar de 2.49. Solo dos hogares son de tipo unipersonal (2.3%) no familiares; dos casos de adultos que viven solos.

A partir de las relaciones filiales y de parentesco entre integrantes del hogar, en el Cuadro 7 se indica una preeminencia de los hogares familiares de tipo nuclear (61.6%), de parejas con hijos (57.0%). En Ahuatlán representan el 50% y en San Salvador Patlanoaya son más de la mitad (69.2%). Respecto a los ampliados, las parejas con hijos y otros parientes (30.2%), y su distribución porcentual del resto de los tipos de familiar en cada localidad, representan el 35.3% en Ahuatlán y el 26.9 % en Patlanoaya.

Cuadro 7. Frecuencia y distribución porcentual de los hogares y tipo de familia

CLASE Y TIPO DE HOGAR	Total		Ahuatlán		Patlanoaya	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Familiar	84	97.7	32	94.1	52	100
Nuclear	53	61.6	17	50.0	36	69.2
Pareja sin hijos	2	2.3	2	5.9	0	0.0
Pareja con hijos	49	57.0	14	41.2	35	67.3
Jefa sola con hijos	2	2.3	1	2.9	1	1.9
Ampliado	31	36.0	15	44.1	16	30.8
Pareja con hijos y otros parientes	26	30.2	12	35.3	14	26.9
Jefa sola con hijos y parientes	4	4.7	2	5.9	2	3.8
Jefe solo con hijos y parientes	1	1.2	1	2.9	0	0.0
No familiar	2	2.3	2	5.9	0	0.0
Hogar Unipersonal	2	2.3	2	5.9	0	0.0
Total	86	100.0	34	39.5	52	60.5

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

Las familias son predominantemente biparentales (89.5%), y destaca dentro de las familias monoparentales (10.5%), que el mayor porcentaje son dirigidos por una mujer (7.0%).

5.1.3 Estado civil y edad de los jefes de familia

En 88.4% de los 86 hogares entrevistados la jefatura estuvo representada por el padre y en el porcentaje restante, figuro la jefa de familia en ocho hogares (9.3%), y en dos (2.3 %) se reconoció una jefatura compartida. Por lo que las jefaturas estuvieron representadas por los varones (87.5%). Como se muestra en la Figura 5, el estado civil de la mayoría de los jefes de familia fue casado (51.2%) y la unión libre (38.4%), y los jefes que mencionaron estar separados (4.7%), pertenece a hogares unipersonales. En el caso de la jefatura femenina, en su mayoría son viudas (cuatro casos), el resto son separadas, comparten jefatura o están casadas con parejas que asumen la responsabilidad (dos de cada caso).

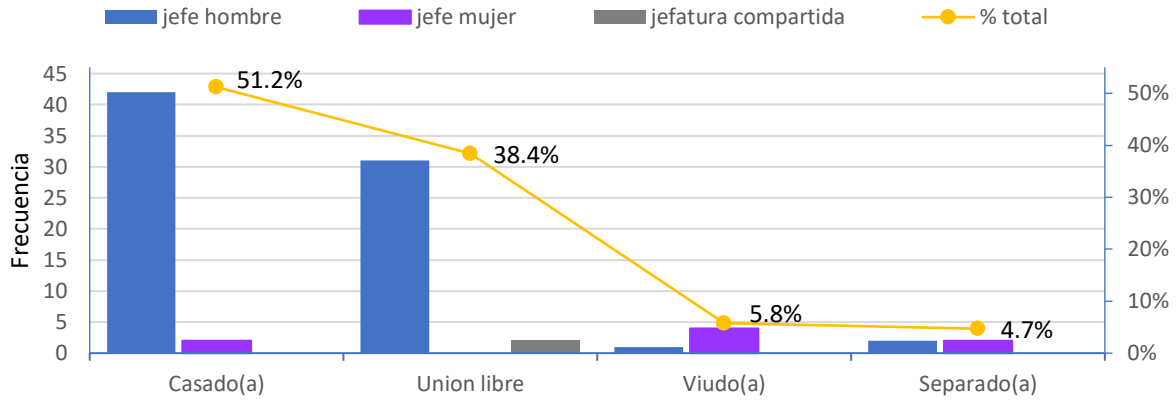


Figura 5. Frecuencia de jefes de familia, de manera general por jefatura según estado conyugal

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

La edad de los jefes de familia presenta una mínima de 22 años y una máxima de 84. En general esta porción de la población es joven y adulta, menores de 40 años, concentrados en los rangos de 25 a 29 años (18.2%), y de 30 a 34 años (15.9%) (Figura 6).

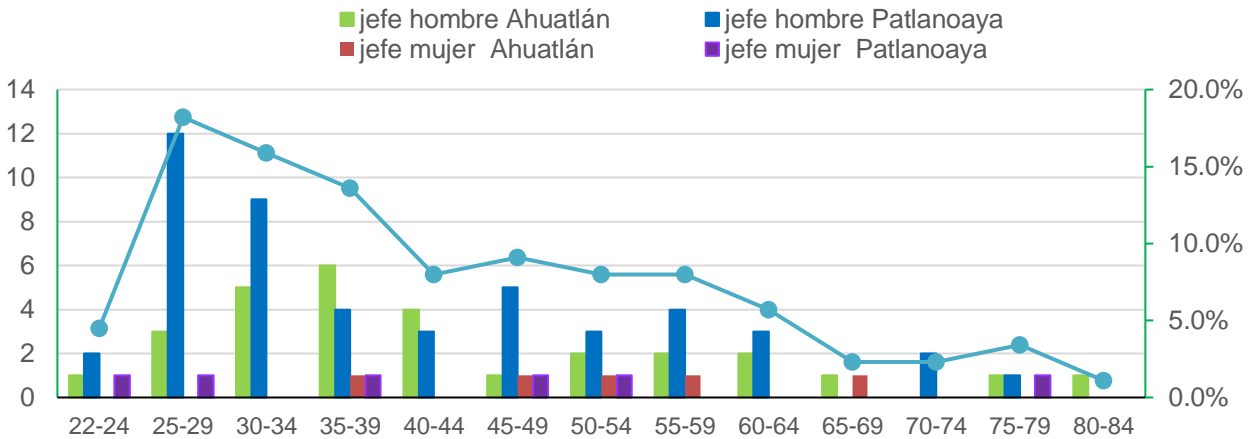


Figura 6. Frecuencia y porcentaje general de los rangos de edad de jefes y jefas de familia

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

En los siguientes apartados el análisis de la información se hace del total de integrantes de las familias encuestadas (N=450), un poco más de la mitad de esa población (51.3%) es soltera, el 38.2% son menores, y el 13.1% corresponde a población mayor a 18 años. El resto de los integrantes están casados (25.1%), dos casos son menores de edad 0.4%, 20.2% vive en unión libre, y con menor frecuencia, están divorciados (1.3%) y viudos (2.0%).

5.1.4 Idioma, religión y lugar de nacimiento

Ninguno de los integrantes hablar algún dialecto y solo 2 hombres, mencionaron entender el inglés, debido a que nacieron o vivieron algún tiempo en el vecino país.

La religión que predomina en Ahuatlán Municipio es la católica que representa al 95.8% del total de la población (INEGI, 2010c). En las localidades en que se enfocó el trabajo el 92.2% mencionaron ser católicos, y el 5.8% cristiano; ubicados en la localidad de Patlanoaya.

El 96.4% de los integrantes de las UDC (Unidad Doméstica Campesina) son originarios del municipio de Ahuatlán. Y solo en 15 casos se encontró integrantes que provienen de localidades pertenecientes a municipios de Izúcar de Matamoros, Tehuitzingo, Epatlan, o estados de Michoacán, Morelos, Estado de México, Oaxaca; un solo caso mencionó haber nacido en Estados Unidos.

5.1.5 Escolaridad

El alfabetismo en la población de estudio de ambas comunidades es del 74.9 %, dentro de este porcentaje en siete casos (1.6%) el aprendizaje fue a través del programa del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), y el 7.1% de la población en edad adulta no tiene instrucción escolar. El 18.0% restante corresponde a población menor de seis años o que recientemente ingresó a la escuela.

El promedio de años cursados fue de 6.7 (desviación estándar de 3.57). En consecuencia, en ambas comunidades tienen la educación básica; el nivel escolar mejor representado fue la primaria (41.1%), seguido del nivel secundaria (22.0%), el nivel medio superior (15.8%), y tan solo el 2% del total de la población se ubica en el nivel universitario. En la Figura 7, la población sin estudios se ubica a partir del rango de 35 años (población adulta joven), al máximo de 98 años, con un caso de un menor en edad escolar que no asiste a la escuela. En el nivel primaria, sobresale el rango que corresponde a la edad escolar de 6 a 12 años, y continua a partir de un caso de 18 años. El promedio de población con nivel secundaria y la preparatoria o equivalente se concentra en la población más joven.

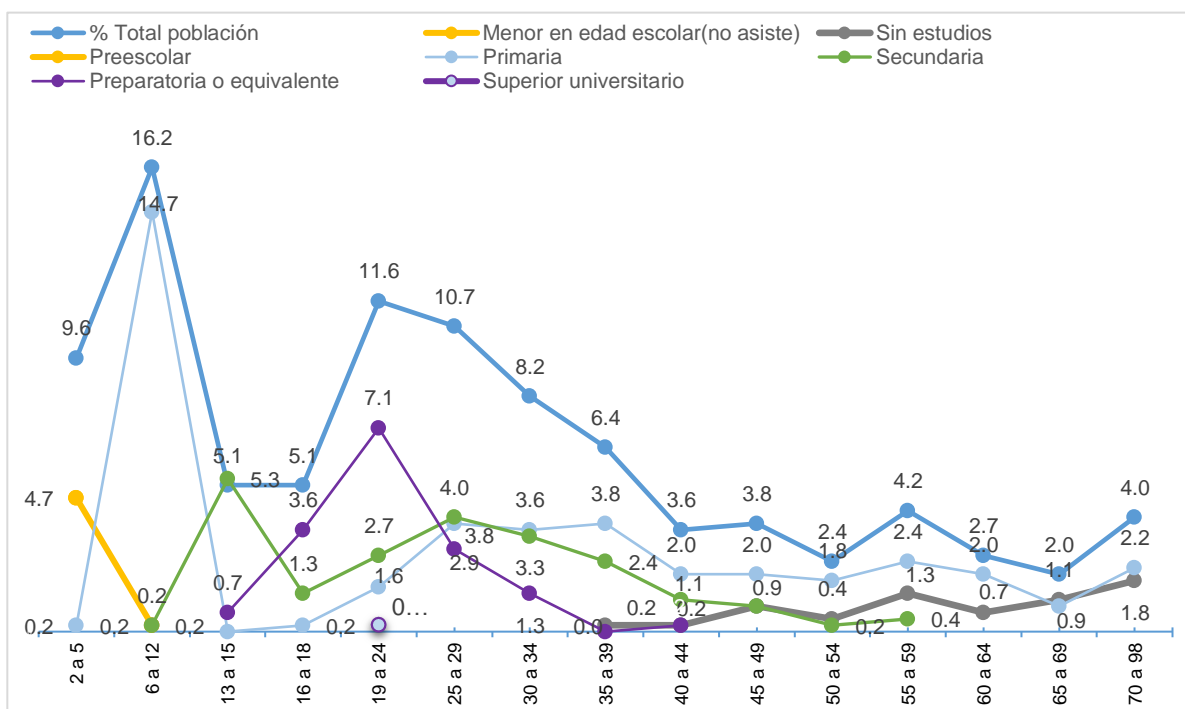


Figura 7. Nivel de escolaridad de los integrantes de las UDF según rango de edad

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

La distribución de hombres y mujeres según el grado escolar con el que cuentan y la localidad a la que pertenece, ubica al 8.3% de las mujeres dentro del grupo que no tiene estudios, y el 4.6 % que representa más de la mitad pertenece a Ahuatlán. Respecto al

grado de primaria, las mujeres ocupan el 43.4 %, y los hombres el 39.0%. Pero estos últimos suman mayor porcentaje en el grado de escolaridad a nivel secundaria (23.8%) y preparatoria (17.3%). El caso de San Salvador Patlanoaya tiene el mayor porcentaje respecto a los tres niveles de escolaridad ya mencionados, e incluye el nivel medio superior del caso de una mujer en curso de una licenciatura (Figura 8).

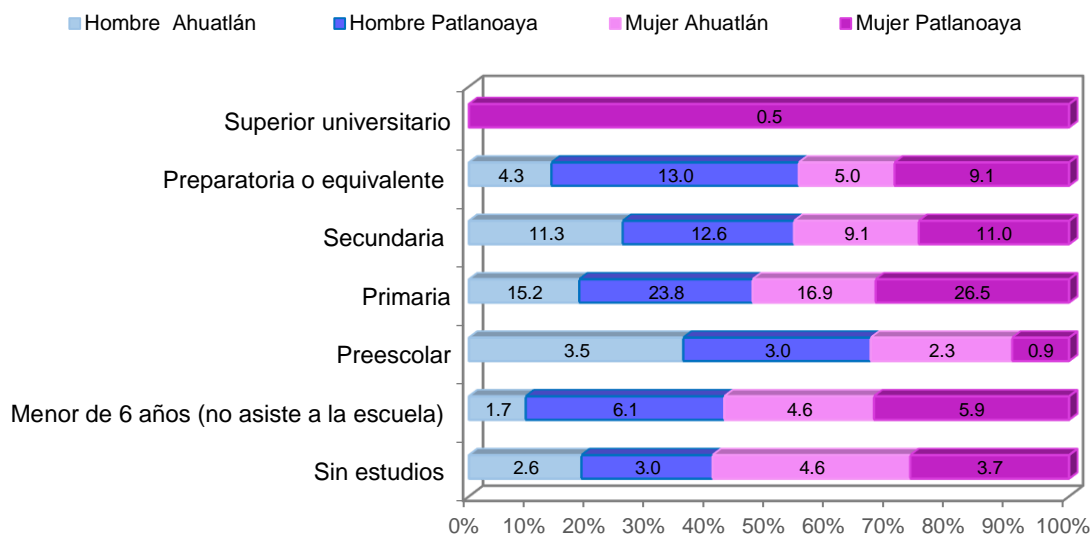


Figura 8. Grado de escolaridad por género y localidad

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

Nota: La población cuenta con al menos un grado cursado respecto al nivel educativo al que se incluyen.

5.1.6 Edad y sexo

A partir del análisis de la estructura de los integrantes de la UDC (N=450), por grupos de edad, predomina la población adulta económicamente activa, considerada en México de los 15 a 64 años, cuya proporción corresponde al 59.8% del total de la población (36.4% Patlanoaya y 23.3% en Ahuatlán), el 34.2% es población menor de 15 años (14.70% Ahuatlán y 19.60 Patlanoaya) y 6.0% son adultos mayores de 65 años (2.4% Ahuatlán y 3.6 Patlanoaya). La distribución de la población total por sexo corresponde a 51.3% hombres y 48.7% mujeres.

De acuerdo con la Figura 9, se trata de una población joven, que ubica cuatro rangos de mayor proporción: los primeros dos, de 5-9, seguida de 0-4 años, que indica un recambio generacional alto y corresponden a la porción de la población dependiente; y el segundo grupo de 25-29 y 20-24 años, con el mayor porcentaje de hombres y mujeres para Patlanoaya, pertenecen a la PEA. Aunque la porción de población adulta es la más baja, registra una edad máxima de 98 años, mujer de Patlanoaya.

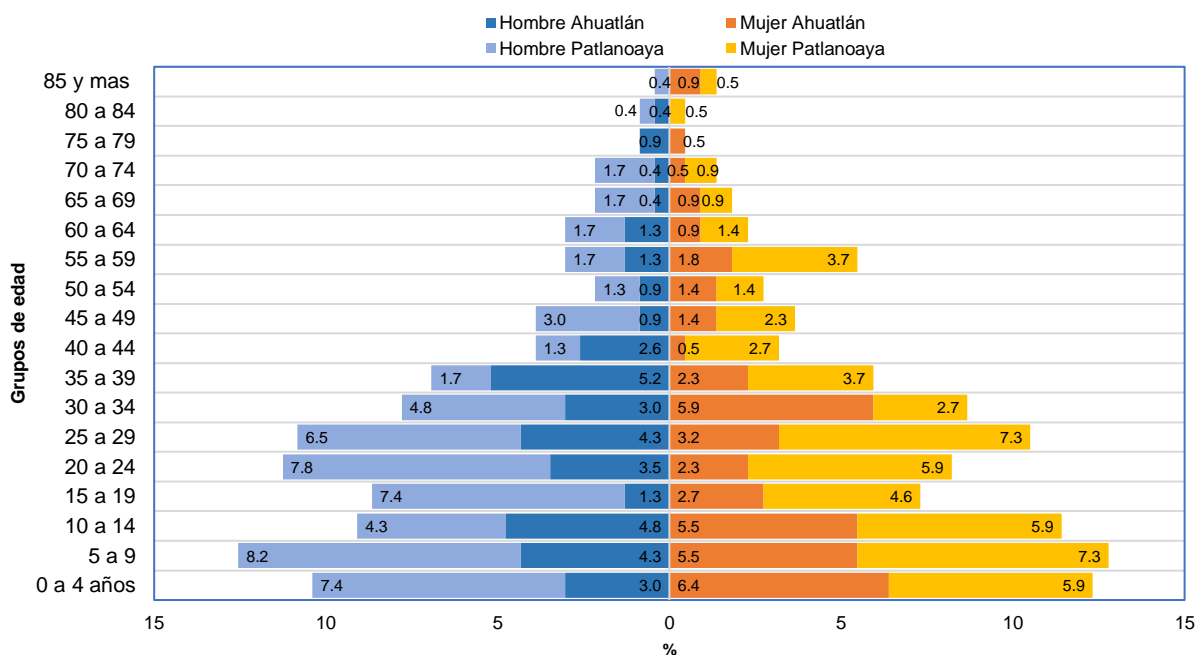


Figura 9. Distribución porcentual de la población de estudio por grupos de edad

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

5.2 Características económicas

5.2.1 Principal ocupación de los integrantes de la familia

En relación a la ocupación de los integrantes de las Unidades Domésticas Campesina (UDC) entrevistadas, se encontró que poco más de la tercera parte del total de integrantes (34.9 %) trabaja de forma asalariada en su mayoría en empleos de tipo temporal¹ (33.8 %) que denota el estado de fragilidad laboral del contexto espacial de

¹ Es aquella actividad que se realiza por menos de 6 meses de manera continua y la naturaleza del trabajo implica cambiar de patrón (jornaleros agrícolas).

estudio, y en menor porcentaje los de tipo permanente² (1.1 %). Proporcionalmente destaca la población que estudia con un 28.0 %, y quienes se dedican a las labores domésticas con un 20.0 %, realizadas principalmente por mujeres. En tanto, el porcentaje de población sin ninguna actividad productiva (10.7 %) lo conforman, menores de edad que no asisten a la escuela y adultos mayores de 84 a 98 años. Tan solo el 6.4 % se dedican a la agricultura-ganadería.

5.2.2 Actividades generadoras del ingreso familiar

Entre las diversas actividades identificadas de las que proviene el ingreso familiar de los integrantes que aportan ingresos (Cuadro 8), predominó el trabajo como jornalero agrícola (79.0 %), seguido de la ocupación como encargado o supervisor/capataz o cuadrillero (10.8 %), ambas actividades realizadas en los campos agrícolas del estado de Sonora. Otros trabajos son los oficios, en los que se ocupa el 10.8 %. Es relevante que un gran porcentaje de la población se ocupe como jornalero fuera de la localidad, y que otras fuentes de ingresos sean solo para quienes realizan algún oficio o con la venta de algunos productos. Los empleos de mayor aportación fueron el de jornalero agrícola en EU (\$3000 semanales), como encargado o supervisor/capataz (\$2618.24 semanales) y como empleador en la construcción (\$2150.00).

Respecto a los trabajos permanentes solo se presentaron en integrantes de la localidad de Ahuatlán, y solo dos de los casos lo realizan dentro del municipio. La venta de leña, carbón y pitaya la realizan hombres, en el mismo municipio o en Izúcar de Matamoros. En tanto, la venta de golosina y diversos alimentos, la llevan a cabo mujeres a las salidas de las escuelas, fines de semana o en las fiestas en la comunidad. En tres UDC tienen una miscelánea o tienda en el hogar.

² Es aquella actividad que se realiza por más de 6 meses (contrato) o se tiene un patrón estable

Cuadro 8. Actividades de las que proviene el ingreso familiar

OCUPACIÓN	LOCALIDAD		INGRESO (semana)					
	Ahuatlán	Patlanoaya	N	%	Media (\$)	Mínimo (\$)	Máximo (\$)	Desviación estándar
Jornalero agrícola en Sonora	39	85	124	79.0	1790.32	600.00	6000.00	888.67
Encargado supervisor/capataz	5	12	17	10.8	2618.24	1260.00	5600.00	928.12
Ayudante cocina y pesador	1	1	2	1.3	1450.00	1400.00	1500.00	70.71
Oficio (construcción, mecánico y herrero)	3	14	17	10.8	1212.50	500.00	2500.00	448.52
Venta dulces y alimentos	5	2	7	4.5	292.86	120.00	600.00	187.50
Venta carbón	1	8	9	5.7	663.89	250.00	1000.00	216.91
Venta tuna	1	1	2	1.3	1000.00	500.00	1500.00	707.11
Venta leña	1		1	0.6	400.00	400.00	400.00	
Jornalero agrícola ^a	3		3	1.9	666.67	600.00	700.00	57.74
Otros (músico, técnico independiente y elaboración de redes para pescar)	2	1	3	1.9	433.33	200.00	600.00	208.17
Empleador construcción	2		2	1.3	2150.00	1300.00	3000.00	1202.08
Servicio transporte		1	1	0.6	450.00	450.00	450.00	
Costura	1		1	0.6	200.00	200.00	200.00	
Empleo domestico	2		2	1.3	400.00	200.00	600.00	282.84
Empleo restaurante (taquero) ^{b*}	2		2	1.3	1900.00	1800.00	2000.00	141.42
Empleado gobierno*	1		1	0.6	1125.00	1125.00	1125.00	
Empleado purificadora*	1		1	0.6	500.00	500.00	500.00	
Jornalero agrícola EU*	1		1	0.6	3000.00	3000.00	3000.00	
Total	71	125	195	124.2	1125.16	120.00	6000.00	851.12

a=Ahuatlán, Coatzingo y San Juan Epatlan.

b=Estado de México, Tijuana.

* trabajo permanente

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

Nota: La suma total de casos para el análisis corresponde al total de reportes de las ocupaciones de todos los integrantes de la familia de N=86 muestras, que aportan ingresos.

5.2.3 Remesas

Solo el 24.4 % (17.6 % Ahuatlán y 28.8 % Patlanoaya) de las UDC de estudio reciben remesas, este año en Ahuatlán recibieron un mayor monto (Figura 10). Sin embargo, en general pocos casos tienen una frecuencia de envío constante una vez por semana, quincena o por mes (Cuadro 9).

En dos familias de Ahuatlán se mencionó que, si bien no recibían remesas de Estados Unidos, recibían un apoyo cada dos meses de algún integrante de la familia que habían salido a trabajar a taquerías en Tijuana, por un periodo de seis meses.

Cuadro 9. Monto de los hogares que reciben remesas

Localidad	N	Monto por envío			Media Anual Total	Desviación estándar (\$)
		Mínimo (\$)	Máximo (\$)	Media (\$)		
Ahuatlán	5	600.00	3,500.00	2,410.00	44,370.00	31,797.948
Patlanoaya	6	1,000.00	2,500.00	1,766.67	3,533.33	2,449.218
TOTAL	11	600.00	3,500.00	2,059.09	22,095.45	2,9364.132

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

Nota: El monto anual se calculó por la frecuencia y meses de envío durante todo un año y la cantidad en pesos que mencionó el entrevistado. La sumatoria del total corresponde al número de casos que proporcionaron el dato, menor a N=21 (24.4 %) que corresponde al número de casos que proporcionaron el dato

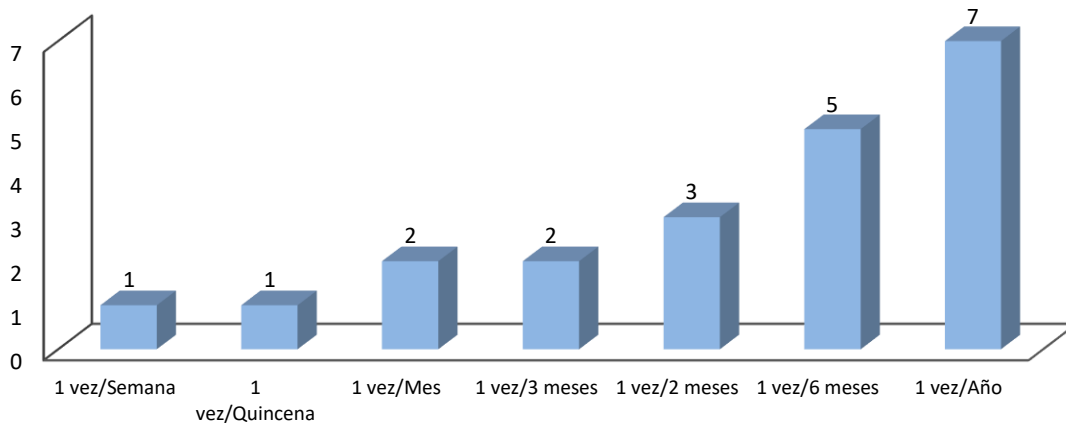


Figura 10. Frecuencia de envío de remesas

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

El principal uso del capital recibido se distribuye en primer lugar en la alimentación (54.1 %), salud (18.9 %), compra de ropa (10.8 %), pagos de servicios (5.4 %), educación (5.4 %) y, por último, a la construcción o reparación de la vivienda (5.4 %). El mismo patrón que López *et al.*, (2011), identificó en Izúcar de Matamoros para una migración madura de tipo internacional que, posterior a cubrir necesidades de vivienda, aumenta el recurso en bienes y servicios.

5.2.4 Programas sociales

Las condiciones descritas en apartados anteriores sobre la situación de pobreza, alta marginación y rezago social, ubican a Ahuatlán, entre los municipios atendidos por programas que como parte de las políticas sociales apoya a determinados sectores de la población en seguridad social, salud, mejora de alimentación, educación, así como apoyo al campo.

Para las familias del caso de estudio el 50.0 % (58.8 % del total de Ahuatlán y 44.2 % Patlanoaya) aplican al programa PROSPERA, de estos el 53.5 % recibe el apoyo por concepto de educación. De 20 UDC con población adulta mayor, el 40.0 % cuenta con pensión de Programa de Pensión Adultos Mayores (PAM).

La afiliación al SEGURO POPULAR es del 88.4 % de las UDC (100 Ahuatlán y 80.8 % Patlanoaya). El programa complementario con PROSPERA, hace efectiva la afiliación a su población atendida. Sin embargo, en algunos casos, en su mayoría hombres jefes de familia decidieron no aplicar, ya que su situación de trabajador migrante dificultaba su asistencia a las consultas; requisito para mantenerse en el programa.

Con relación a este apartado en cada localidad se manifiestan algunas diferencias en las instalaciones disponibles para la atención médica. En la cabecera municipal de Ahuatlán se ubica el centro de salud que proporciona servicio médico y medicamentos. Por lo que la población tiene acceso a la atención básica y cuenta con instalaciones adecuadas. Del total de familias solo cuatro prefieren el centro de salud, o consultorios privados de Izúcar de Matamoros. Por el contrario, San Salvador Patlanoaya, dispone de una casa de salud, que presta atención en casos de picadura de alacrán y de algunos medicamentos. El sector salud de la jurisdicción 7 del municipio de Izúcar de Matamoros envía una unidad móvil a la comunidad cada cierto tiempo. A decir de los pobladores, en lo que iba del año en curso la frecuencia de visita era irregular e insuficiente. Ante la evidente carencia del servicio, las familias buscan la atención en la clínica de Ahuatlán (cuatro), o en los consultorios, hospitales privados, clínicas y otros centros de la Secretaria de Salud en Izúcar de Matamoros (27 casos).

Otro de los sectores de importancia en la zona es el agrícola, para el cual se designan apoyos como el de PROCAMPO, en el que solo participan dos de las unidades de estudio pertenecientes a Patlanoaya.

5.2.5 Percepción de los principales gastos en el hogar

De acuerdo con la percepción de los jefes(as) de familia el principal gasto en la comunidad es la alimentación (compra de vivires, pagos de desayunos calientes, etc.); segundo, los diversos pagos de servicios (electricidad, televisión por cable, teléfono, celular, etc.), y en tercero, son los gastos en educación, que como ya se mencionó, una gran proporción de la población está en edad escolar. Algunos mencionaron los ahorros, pero percibidos más como gasto que inversión. En otros casos, se mencionó el pago de préstamos pedidos, previo o durante las temporadas de migración (Figura 11).

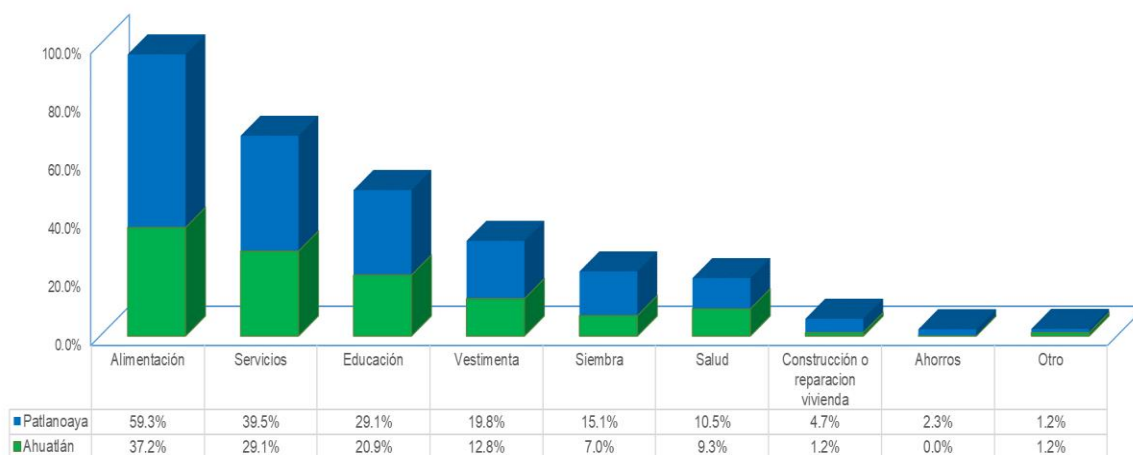


Figura 11. Percepción de los principales gastos en hogar según localidad

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

Nota: La sumatoria de los porcentajes de la figura es mayor a 100 %, debido a que el análisis se realizó con base en una pregunta no excluyente con tres principales opciones.

5.2.6 Alimentación

En alimentación más de la mitad (64.0 %) gasta menos o igual a \$3,000.00 mensuales. Solo en dos casos (2.3 %) destinan alrededor de \$8,000.00 mensuales, y se trató de una familia de 9 integrantes, y una pareja joven sin hijos (Figura 12). El cálculo promedio del gasto alimentario por persona en un día fue de \$22.97 muy por debajo al valor de la

canasta alimentaria rural que en promedio para el mismo año fue de \$35.49 (Coneval, 2018).

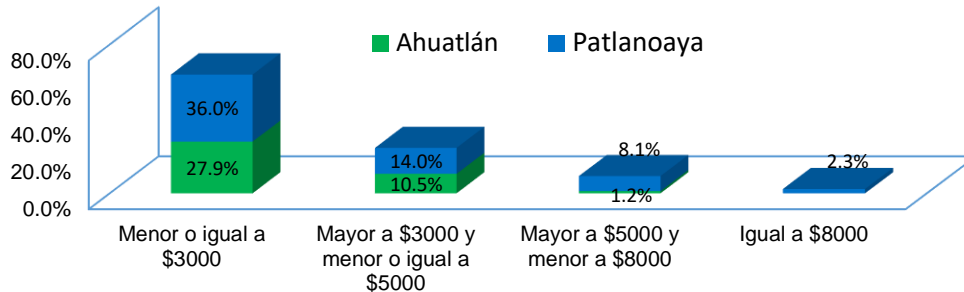


Figura 12. Gasto mensual destinado a la alimentación

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

5.2.7 Características generales de la vivienda

El análisis de la vivienda como el entorno físico y satisfactor básico que provee de un mínimo de protección, higiene, comodidad, servicios, entre otros, se encontró que respecto a la situación de tenencia, el 74.4 % tienen una vivienda propia, y el resto 25.6 %, son prestadas. Si bien, la preminencia de la vivienda propia fue evidente en ambas localidades, en Ahuatlán la vivienda prestada representó un poco más de una tercera parte (38.2 %), respecto del total en la localidad (Figura 13).

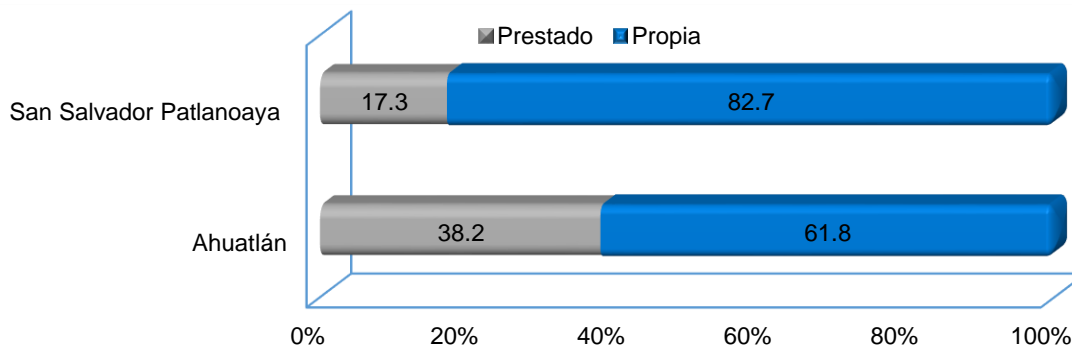


Figura 13. Tenencia de la vivienda por localidad

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

Por tipo de hogar la tenencia de la vivienda propia (Figura 14), mostró mayor representatividad en los hogares nucleares (42 casos), seguido de los hogares ampliados (21 casos), y los dos hogares unifamiliares, se reparten en ambos tipos de tenencia. Mientras que en uno de ellos la vivienda pertenece a su habitante, el otro se trata del préstamo por parte de un familiar (sobrina).

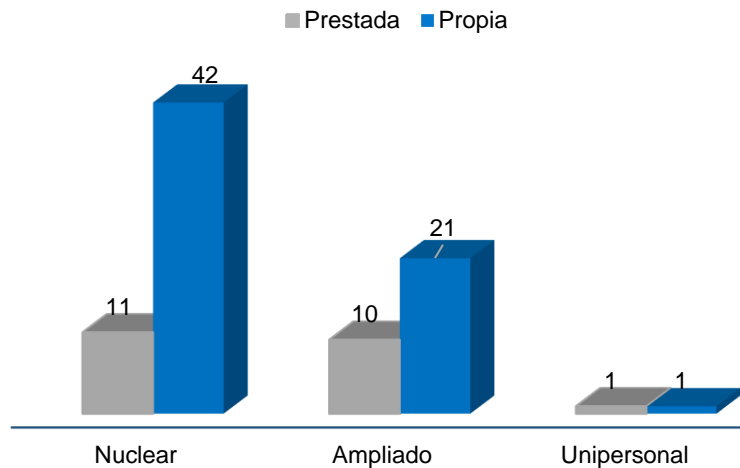


Figura 14. Frecuencia de viviendas por tipo de hogar según tenencia

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

En tanto, el porcentaje más alto de viviendas propias a partir de la jefatura se presentó en los hogares con jefatura masculina 87.5 %, el restante 12.5 % corresponde al total de hogares con jefatura femenina. En la vivienda prestada fue el mismo patrón, el 90.9 % fueron hogares con jefatura masculina, y el 9.1 % corresponde a dos hogares con jefatura compartida.

La forma más frecuente de adquisición de la vivienda fue por la construcción con ahorros propios, en un 54.7 %, la vivienda prestada de 20.9 %, y por herencia fue del 17.4 %. Del restante 7.0 %, como otras formas de adquisición, en su mayoría mencionaron la reconstrucción de la vivienda que obtuvieron en 2017 a través de algún apoyo o programa de vivienda para afectados por el sismo del 19 de septiembre.

En cuanto a su estructura, el número de habitaciones con los que cuenta la población va de un mínimo de 1 a un máximo de 6, y en promedio 2.4 habitaciones (con una desviación de 1.46). Se identificaron cinco tipos de viviendas, las más comunes fueron viviendas con paredes de block (83.7 %), y muy por debajo las de adobe (5.8 %), tabique (4.7 %), y el resto de combinación de adobe y block (4.7 %) y adobe-tabicón (1.2 %). Sobre el material de construcción de la mayoría de los techos fue el colado (47.7 %), lámina galvanizada (22.1 %), lamina de asbesto (17.4 %), y el resto de bovedilla (7.0 %). El porcentaje restante (6.0 %) son combinación de lámina de asbesto (galvanizada-teja), galvanizada (bovedilla-colado) y tabique rojo. Un elemento que se observó con mayor frecuencia en Patlanoaya, fue la presencia de pequeños cuartos construidos de forma rustica con varas, palos o cactáceas columnares secos (Figura 15), acondicionados como cocinas.

La forma de cocinar más usual es con el uso de fogones acondicionados con piedras y comal (82.60 %), y un 26.7 % mencionó usar estufa a gas (26.7 %), de los cuales solo un caso fue su principal forma de cocinar.



Figura 15. Habitación construida con elementos de la región

Fuente: Fotografía tomada durante la fase se campo.

La Figura 16, muestra el porcentaje de algunos servicios básicos al interior de la vivienda. Todas cuentan con agua potable, la mayoría con una toma dentro de la vivienda (50.0 %), y el resto (48.8 %) bombean con mangueras desde pozos de agua, de estas el 59.6 %, son viviendas de San Salvador Patlanoaya. Si bien, las comunidades cuentan con drenaje público, solo el 2.9 % se conecta al servicio, el resto tiene fosas sépticas. Caso contrario al servicio de electricidad presente en el 100 %.

La contratación de internet solo se dio en dos viviendas, debido a que comparten la renta. En tanto la comunicación a la localidad se facilita para los hogares con algún tipo de teléfono fijo; menos de la mitad de las viviendas lo tienen (44.1 % y 42.3 % respectivamente).

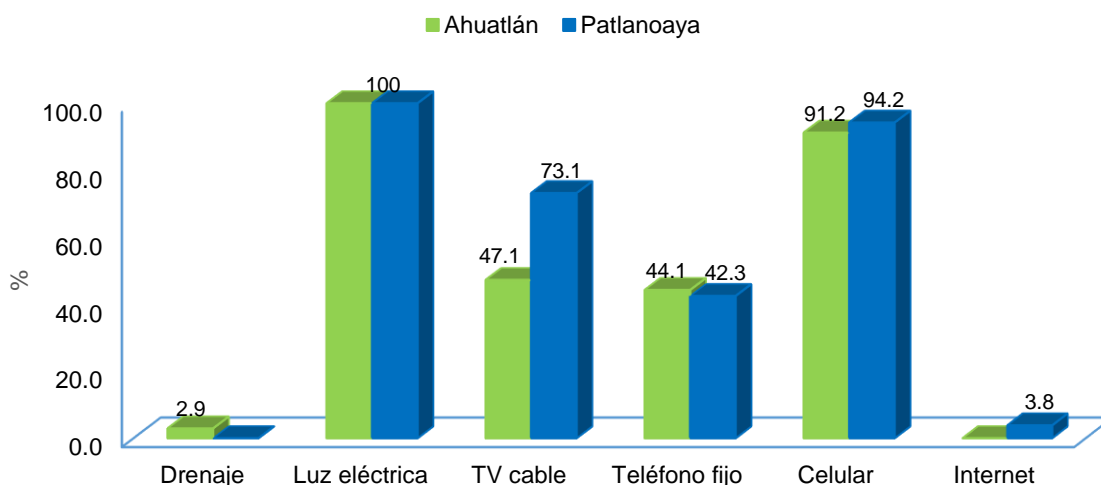


Figura 16. Servicios en las viviendas

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

Nota: La sumatoria de los porcentajes de la figura es mayor a 100 %, debido a que el análisis se realizó con base en una pregunta no excluyente de respuestas múltiples.

Los servicios de comunicación por teléfono celular o de internet al exterior del hogar son diferentes por comunidad: En Ahuatlán, hay una antena repetidora, en gran parte de la localidad hay señal para teléfono; el internet es gratuito en determinadas horas en la zona aledaña a la presidencia, lugar de reunión de pobladores (sobre todo jóvenes), o compran fichas del servicio por horas en una de las tiendas en el centro; en Patlanoaya,

la población solo tienen señal para celular al pasar por ciertos puntos, el internet lo adquieren con el pago de una ficha o la renta por un día en dos de las tiendas de la comunidad, en las que suelen permanecer cerca.

El traspatio, patio o solar estuvo presente en 84 de las viviendas. El componente agrícola se compone de una variedad de especies vegetales, los más frecuentes fueron los frutales (73.3 %), por encima de los condimentos (27.9 %), hortalizas (7.0 %), plantas comunes por su uso medicinal (20.9 %), ornato (15.1 %), forraje (3.5 %); así como plantas y árboles de la región con variados usos domésticos (9.3 %).

Algunos de los frutales, que se muestran en el Cuadro 10, son identificados por su valor socioeconómico y ecológico en localidades de la misma región de la Mixteca Poblana (Martínez *et al.*, 2012; Estudio Regional Forestal UMAFOR Izúcar de Matamoros, 2007). Como fue el caso de la Pitaya (*Stenoereus sp*), –reconocida y nombrada por los pobladores según los meses de mayor fructificación; mayo y agosto–, e incluso, en algunos hogares mencionaron cultivarla de los cerros cercanos, ya fuera para su venta o consumo. La mayoría de los frutales son especies con temporada de aprovechamiento anual, y apreciados por la sombra que proporcionan.

Cuadro 10. Distribución porcentual de especies vegetales registradas en el traspatio de ambas localidades

NOMBRE	%	NOMBRE	%	NOMBRE	%
Ciruela* (<i>Spondias spp.</i>)	23.3 %	Zapote (<i>Casimiroa sp</i>)	1.2 %	Tlanepa (<i>Piper sp</i>)	3.5 %
Pitaya (<i>Stenoereus sp</i>)	23.3 %	Manzana (<i>Malus sp</i>)	1.2 %	Papalo (<i>Porophyllum ruderale</i>)	2.3 %
Guaje* (<i>Leucaena spp.</i>)	23.3 %	Mora ()	1.2 %	Cilantro (<i>Coriandrum sativum</i>)	1.2 %
Limon (<i>Citrus aurantifolia</i>)	22.1 %	Cuatomate * (<i>Solanum glaucescens Zucc</i>)	1.2 %	Tomillo (<i>Thymus vulgaris</i>)	1.2 %
Guamuchil (<i>Pithecellobium dulce</i>)	18.6 %	Guanábana (<i>Annona sp</i>)	1.2 %	Maíz (<i>Zea mays</i>)	3.5 %
Mango (<i>Mangifera spp.</i>)	15.1 %	Tulipan (<i>Hibiscus rosa-sinensis</i>)	3.5 %	Alfalfa (<i>Medicago sativa</i>)	1.2 %
Guayabo (<i>Psidium sp</i>)	9.3 %	Rosas (<i>Rosa spp</i>)	3.5 %	Sabila (<i>Aloe vera</i>)	10.5 %
Granada (<i>Punica granatum</i>)	7.0 %	Jacaranda (<i>Jacaranda sp</i>)	2.3 %	Laurel (<i>Nectandra sp</i>)	2.3 %
Papaya (<i>Carica papaya</i>)	5.8 %	Ninfas (<i>Catharanthus sp</i>)	2.3 %	Hierbamaestra (<i>Artemisa sp</i>)	2.3 %
Anona (<i>Annona sp</i>)	5.8 %	Bugambilia (<i>Bougainvillea spp.</i>)	2.3 %	Ruda (<i>Ruta graveolens</i>)	2.3 %
Nanche * (<i>Byrsonima sp</i>)	4.7 %	Rayado (<i>Ehretia sp</i>)	2.3 %	Albahaca (<i>Ocimum basilicum</i>)	2.3 %
Platano (<i>Musa sp</i>)	4.7 %	Trueno (<i>Ligustrum sp</i>)	2.3 %	Poleo ()	2.3 %
Nopal (<i>Opuntia sp</i>)	4.7 %	Bambu ()	1.2 %	Romero (<i>Rosmarinus officinalis</i>)	1.2 %
Mandarina (<i>Citrus sp</i>)	3.5 %	Cacaloxuchil (<i>Plumeria sp</i>)	1.2 %	Té limón (<i>Cymbopogon citratus</i>)	1.2 %
Naranja (<i>Citrus sp</i>)	3.5 %	Magey (<i>Agave sp</i>)	1.2 %	Hierba de la ventocidad (<i>Nama sp</i>)	1.2 %
Aguate (<i>Persea americana</i>)	3.5 %	Cempasúchil (<i>Tagetes erecta</i>)	1.2 %	Semilla de zopilote ** (<i>Swietenia humilis</i>)	1.2 %
Tamarindo (<i>Tamarindus indica</i>)	2.3 %	Chile (<i>Capsicum sp</i>)	3.5 %	Mezquite (<i>Prosopis sp</i>)	5.8 %
Coco () *	2.3 %	Calabaza (<i>Curcubita sp</i>)	2.3 %	Hueso de fraile, "venenillo" (<i>Cascabela sp</i>)	1.2 %
Maracuya (<i>Passiflora spp.</i>)	2.3 %	Frijol (<i>Phaseolus vulgaris L.</i>)	1.2 %	Coyul, "canica de pipe" (<i>Sapindus saponaria</i>)	1.2 %
Durazno (<i>Prunus persica</i>)	1.2 %	Tomate (<i>Physalis sp</i>)	1.2 %	Tecomate o cuatecomate * (<i>Crescentia sp</i>)	1.2 %
Toronja o pomelo (<i>Citrus maxima</i>)	1.2 %	Hierbabuena (<i>Menta viridis</i>)	18.6 %	Cazahuate blanco (<i>Ipomoea arborescens</i>)	1.2 %
Lima (<i>Citrus sp</i>)	1.2 %	Epazote (<i>Dysphania ambrosioides</i>)	11.6 %	Papelillo (<i>Bursera sp</i>)	1.2 %
"Huajilote" o "Cuajilote" (<i>Parmentiera sp</i>)	1.2 %	Oregano (<i>Origanum vulgare L.</i>)	9.3 %		

() no identificada.

*valor social y económico, ** recomendada para protección (Martínez *et al.*, 2012; UMAFOR Izúcar de Matamoros, 2007)

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

5.2.8 Actividad agrícola

La propiedad de tierras o parcelas resultan indispensables para desarrollar actividades agrícolas que permitan el autoabasto de alimentos. El 25.6 % –cinco casos en Ahuatlán y 17 en Patlanoaya– de las UDC tienen parcela propia, pero el 27.3 % –un caso en Ahuatlán y cinco en Patlanoaya– en el año en curso no le dieron uso. El ejido (55.9 %) fue la forma de tenencia más común, lo cual coincide con el tipo de propiedad que tiene San Salvador Patlanoaya, en tanto que para Ahuatlán la mayor parte fue la pequeña propiedad (Figura 17). Otra de las formas en que las familias adquieren la tierra es mediante la renta (35.5 %), préstamo de familiares o amigos (38.7 %), herencia (14.1 %), mediante la compra (9.7 %), y los contratos a medias (18.3 %), y como sembrador (2.8 %), esta última consiste en ayudar en la siembra, y en diferentes labores del cultivo a cambio de un porcentaje de la cosecha. Las parcelas en un 48.5 % son planas, algunos son lomeríos (34.8 %), o tienen poca pendiente (13.6 %), y muy pocos se ubican en laderas (3.0 %).

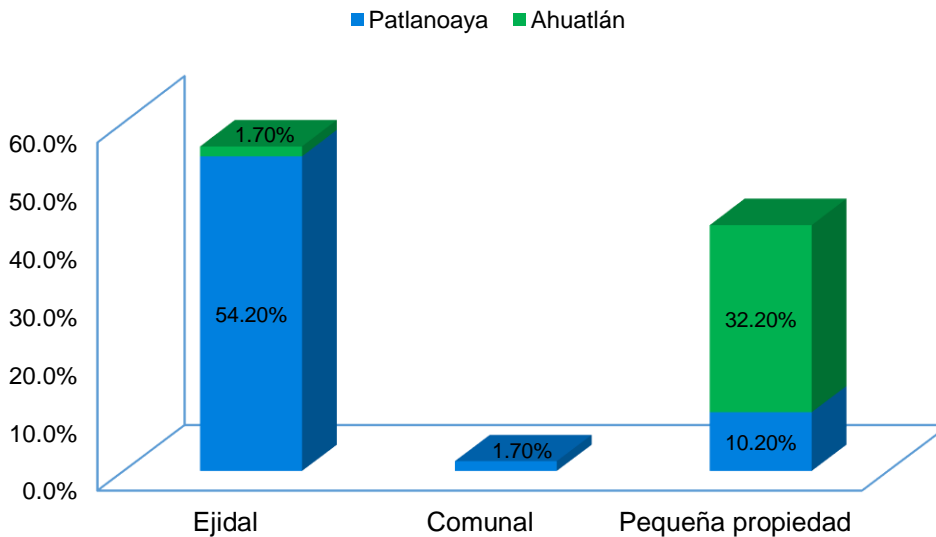


Figura 17. Distribución porcentual según régimen de propiedad de tierras agrícolas de las UDC de ambas localidades

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

La contratación de peones como apoyo en las labores agrícolas se presenta en un 33.3 % de quienes llevaron a cabo la actividad agrícola; el promedio de peones contratados fue de 4.83, con un mínimo de uno a un máximo de 12. Las temporadas de mayor frecuencia de contratación son para la siembra (50.0 %), las diferentes labores del cultivo de maíz (44.4 %), en la cosecha (38.9 %) y solo un caso en la aplicación de fertilizante. En la preparación del terreno, la yunta es la de mayor uso (54.9 %), y después, el tractor (45.1 %). El pago por jornal presentó diferencias respecto a cada localidad: en Ahuatlán el promedio fue de \$138.571, con un mínimo de \$100.000 a un máximo de \$150.000 por el día; y en San Salvador Patlanoaya el promedio fue de \$166.364, con un mínimo de \$100 y un máximo de \$250.

De los jefes de familia entrevistados. 62.8 % –20 Ahuatlán y 34 Patlanoaya– mencionó desarrollar actividades agrícolas, entre las que destacan la siembra de maíz, frijol, calabaza y cacahuate. El 59.3 % cultivaron maíz, que se suele sembrar con frijol y/o calabaza, y el cacahuate fue más frecuente en Patlanoaya con un 27.9 % (Cuadro 11).

Cuadro 11. Principales cultivos según frecuencia por localidad

CULTIVO	Total		Ahuatlán		Patlanoaya	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Maíz	50	59.3	19	22.1	31	36.0
Frijol	42	48.8	16	18.6	26	30.2
Cacahuate	32	37.2	8	9.3	24	27.9
Calabaza	24	27.9	10	11.6	14	16.3

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

La superficie promedio de las tierras usadas para la siembra fue de 2.72 ha, con un mínimo de 0.750 ha a un máximo de 20 ha, con una desviación de 2.88. Respecto a la calidad del suelo, en el 59.7 % se consideró regular, para el 35.5 % fue buena, y solo un caso la califico como muy buena. En la percepción de las familias la principal causa que afecta el rendimiento en los cultivos para el 70.5 % de los casos tiene que ver con la cantidad de lluvia o los cambios de temporadas, debido a que el principal régimen de humedad en la zona es el temporal (98.4 %), y solo un caso de humedad residual (1.6%).

Los meses que la población inicia trabajos de preparación de la tierra y siembra son junio, julio, e incluso, inicio de agosto según el temporal, y en noviembre es cuando suelen iniciar la cosecha. Según el rendimiento por cultivo, el maíz presentó un promedio de 643.126 kg/ha. El reporte de rendimiento del mismo ciclo a nivel municipio fue de 0.60 t/ha, el más bajo en comparación con otros años: 1.50 t/ha 2016, 0.73 t/ha, 2015 (SIAP). El grano producido en las UDC es para consumo y alimentación de animales del traspatio. Un 86 % de las familias compran el grano, va de un mínimo de 14 a 400 kg por mes. La calabaza y frijol presentaron bajos rendimientos (21.369 kg/ha y 79.592 kg/ha promedio, respectivamente), y pocos venden estos granos (calabaza dos casos, y frijol tres casos), y solo el cacahuate (407.495 kg/ha) es el grano que más se vende, en el 12.8 % de los casos.

Los principales responsables de la siembra son los jefes de familia (48.8 %), padres (7.0 %), hijos (5.8 %) y algún otro familiar que habita en la vivienda 2.3 % (tío). Entre los diferentes integrantes los hijos y esposas son quienes más participan en las tareas agrícolas (Cuadro 12).

Cuadro 12. Integrantes de la familia que ayudan en las tareas agrícolas

Integrantes de la familia	Ayuda en tareas agrícolas		
	Ahuatlán	Patlanoaya	TOTAL
Hijo	6	12	18
Esposa	2	8	10
Hijo jefe de familia		4	4
Hermano		3	3
Padre	2	1	3
Cuñado	1	1	2
Esposa e hijos	1	1	2
Hija		2	2
Jefe de familia	1	1	2
Esposa y padre	1		1
Abuelo		1	1
Hermanos y padre		1	1
Jefa de familia		1	1
Madre y hermana		1	1
Nieto		1	1
Nuera		1	1
Sobrino		1	1
Todos		1	1
Total	14	41	55

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

5.2.9 Actividad pecuaria y forestal

El componente pecuario se ubicó en 84.9 % de las viviendas. Según la Figura 18, el grupo más importante fueron las aves de corral, en particular gallinas y pollos (*Gallus gallus domesticus*) (66.3 %). En el 100 % de los casos las mujeres son propietarias y responsables del cuidado. Si bien, más de la mitad de las viviendas crían gallinas, están por debajo al que se suele mantener en las viviendas de las familias rurales en México, calculado en más del 80 % (Santos *et al.*, 2004 citado en Juárez *et al.*, 2010: 110)

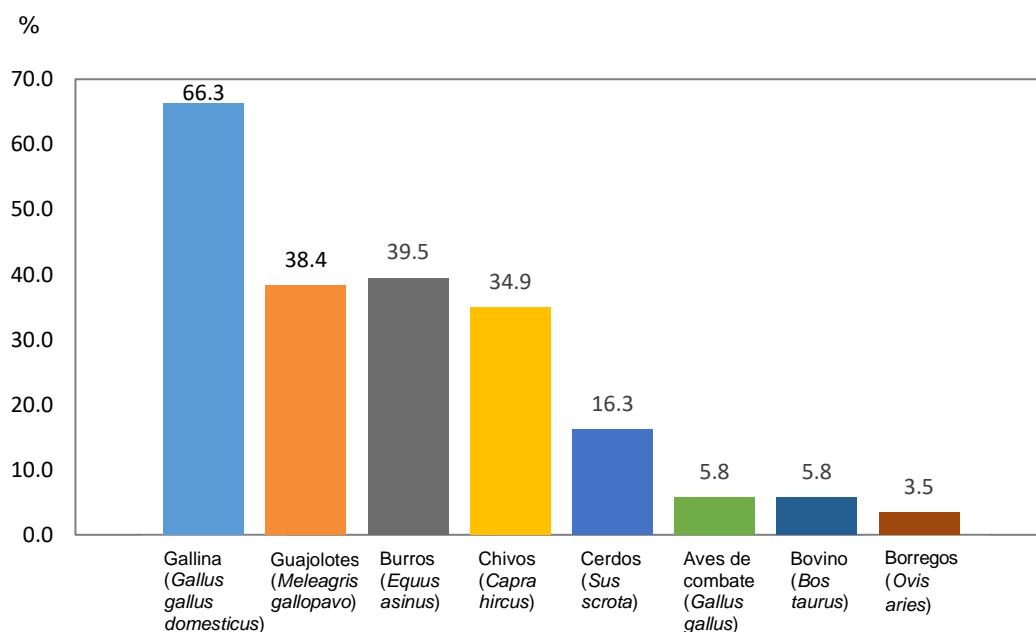


Figura 18. Porcentaje por especie animal según frecuencia registrada en traspatios de ambas localidades

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

Respecto al número de cabezas, Patlanoaya fue la localidad con mayor inventario de las cuatro especies más frecuentes (gallinas y/o pollos, guajolotes, chivos y burros (Cuadro 13), y la única donde se observó la cría de aves de combate. El chivo es el segundo animal más frecuente, y de importancia económica en la zona, del total que se dedican a su crianza, 25 casos lo destinaron para venta. El 50.7 % de quienes tienen animales mencionó aprovechar el estiércol en la agricultura como abono, entre estos el más utilizado es el de chivo (19 casos).

Cuadro 13. Frecuencia de especies animales registradas por localidad

Especie	Ahuatlán	Patlanoaya
	Frec	Frec
Gallinas (<i>Gallus gallus domesticus</i>)	248	573
Chivos (<i>Capra hircus</i>)	262	358
Guajolotes (<i>Meleagris gallopavo</i>)	27	351
Burros (<i>Equus asinus</i>)	15	43
Cerdos (<i>Sus scrota</i>)	18	16
Aves de combate (<i>Gallus gallus</i>)		94
Bovino (<i>Bos taurus</i>)	13	15
Borregos (<i>Ovis aries</i>)	22	2
Total	605	1452

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

Uno de los recursos típicamente empleados en las localidades rurales es la leña. El 86.0 % de los UDC (97.1 % Ahuatlán y 96.2 % Patlanoaya) recolecta leña, de los cuales el (83.8 %) solo la usar como combustible en actividades domésticas, y el 16.2 % para hacer carbón. El principal lugar donde se obtiene es de los cerros de la localidad (73.8 %), los terrenos de cultivo (46.4 %), traspatio (1.2 %), y aunque es mínimo, en algunos casos la compran (10.7 %), y llegan a pagar un mínimo de \$70 a \$490 por carga. Si bien la leña es en su totalidad para autoconsumo, de quienes elaboran carbón el 87.3 % (81.3 % Patlanoaya y 6.3 % Ahuatlán) mencionaron su venta, lo que representa un aporte económico que va de un mínimo de \$100 a \$260 por carga (2 bultos de 20 a 40 kg aproximadamente).

5.3 Origen de la Migración

5.3.1 Primer migrante en la familia

Entre los primeros integrantes de la familia a estados del norte del país a trabajar como jornaleros agrícolas (Figura 19), se encontró que los de mayor incidencia fueron el actual jefe de familia en 25 casos, los padres o suegros en 24 casos, y los hermanos en 19 casos; y con menor incidencia, se mencionó casos de mujeres iniciadoras del fenómeno migratorio agrícola-estacional. Asimismo, se identificó que el 35.8% de la población al

momento de su primer traslado era menor de edad, entre los 12 a 16 años, y el máximo de edad fue de 50 años. Entre los primeros estados destino declarados fueron Sonora y Baja California

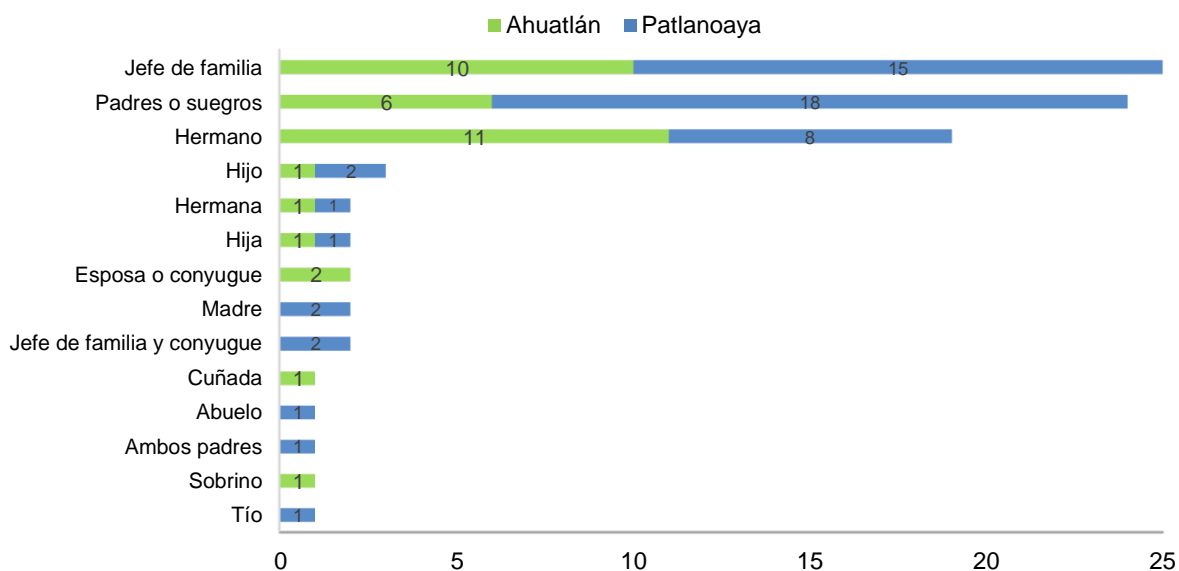


Figura 19. Frecuencia del primer integrante migrante a estado del norte del país según parentesco con el jefe de familia

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

A pesar de no ubicar con precisión el inicio de este fenómeno migratorio, los primeros registros encontrados de la migración al noroeste del país fueron al cultivo de la uva en el estado de Sonora. En la comunidad de Patlanoaya, en función de los testimonios de algunos pobladores migrantes, recuerdan su iniciación a mediados de los 70s.

“Sali al militar en el 76, y ya salían gente para allá de acá, irían unas ocho o diez gentes, ya unos ya no viven”. (Salomón C, 60 años., Patlanoaya)

“Yo tenía 30, y él tenía 31 (1983). Nos enteramos por que unos de San Francisco venían a buscar gente con uno que se llamaba A. con ese nos íbamos. Antes de nosotros ya había gente, de los primeros fueron el difunto Cirilo que empezó a ir, Andrés S y Calixtro C.” (Epifanio E. 66 años, Isabel G, 65., Patlanoaya)

“Tendría yo como...ora vera tengo 63 (1955), tendría yo como cuarenta y algo (1995-). Primero me fui a Sonora de ahí para los Ángeles, regrese y ya llevo aquí como 20 años. Un contratista de Patlanoaya vino aquí, desde entonces ya iban, ellos llevaban gente. Nos invitaron. Que iba a estar bien el trabajo, que iban a apagar más o menos bien. Pues estaba barato, entonces. Aquí ve que no hay trabajo y fuimos varios de aquí, por eso salimos de aquí porque solo la temporada, salieron como unos 25, hombres y mujeres, casi por mitad”. (Marcos M. 63 años., Ahuatlán)

En la mencionada localidad, además de las actividades agrícola-ganaderas, venta de leña y carbón, era conocida una migración laboral agrícola a zonas cañeras, sobre todo de Veracruz; con menor ocurrencia las dirigidas a Morelos (Cuautla) y Puebla.

“Antes de salir a la uva, íbamos a la caña en Veracruz, estábamos unos meses a veces nos íbamos en enero, marzo en abril. No era mucho tiempo el que nos íbamos. Trabajamos como tres años por temporadas, nomas íbamos. Mi hija B. tenía seis meses cuando me la llevé a la caña”. “Porque de la caña íbamos. Y no mejorábamos nada. ¡nomás pa pasar!, ¡pa mantenerse!, pero ni para hacer casita, para nada, pues... no rendía...”. (Cándida R. 69 años., Patlanoaya)

“Empezaron de poquita gente y después empezaron, muchos, muchos. Todavía nosotros cuando las primeras gentes que se fueron allá, todavía estábamos en las cañas, entonces empezaron a decirnos que se iban por allá, dice: a la uva. Ya empezaron a decir que les iba bien y pues ya. Porque allá a la uva pues no llevaban niños, no aceptaban niños y allá en la caña pues si los llevábamos. Ya después empezábamos a ir, le digo el primer año que fui yo dejé a mi hija, una que tiene 26 años, le dejé de 2 añitos, ahorita tiene 24 años que me empecé a ir (1992)”. (Rosario I, 55 años., Patlanoaya)

“En el pueblo el carbón y la leña es lo que hacían aquí el pueblo, pues. Nosotros no, mis hermanos sembraban. Nosotras nos iban a traer para la cocina. Venía un carro a traer gente pa la caña...”. (Victoria M, 61 años., Patlanoaya)

El destino fueron diferentes campos en el estado de Sonora –Hermosillo y Caborca–, donde trabajaban por periodos de máximo un mes y días, entre diciembre-enero, febrero-marzo y mayo- junio correspondiente a las temporadas de poda, raleo y pizca o cosecha. En ese entonces el costo de movilidad era cubierto por el jornalero; transbordaba para llegar al estado destino, o apartaban su lugar en un autobús con el pago de su pasaje días previos a la fecha de salida. En los campos de destino no existía infraestructura

para alojar a los migrantes. Y en algunos casos en las primeras salidas el pago fue hecho en dólares, tiempo después cambio por moneda nacional.

Entrevista pareja ex-jornaleros:

“De Sonora nos enteramos por un señor que se llama C. T, de San Francisco (Tehuizingo). Nos fuimos algunos de aquí, de esos, nomás vivimos pocos. Cobraban dependiendo de los camiones a veces cobraban 7 u 8. Pero ya los patrones veían si mandaban carro, penquito”. (Calixto C, 73 años., Patlanoaya)

“Es que se fueron a los conejos el 12 de diciembre, me acuerdo. Y ya cuando vino, me dijo mi esposo: oye dice el compadre C. que nos vayamos a la Poda. Pero, dice que está bien lejos, que se llama Moralillo (Confundía el nombre Hermosillo con Moralillo). Dijo: Mira me voy. Nos vamos varios de aquí, ¿si quieres ¡yo voy!, vamos a cortar uva. A él le pagaron en dólar americano. Ya después en puro mexicano. Cuando yo me fui íbamos a los órganos en San Francisco. Ahí nos subíamos al autobús ya como a las 5 de la tarde. Ya cuando fui, pagaban bien barato, estuve un mes y 8 días cocinando, y me pagaban \$1000 pesos. Todo estaba triste, yo que fui a cocinar no había trastes, no había luz en ese campo donde fuimos.... Servía yo con un sartencito de cola, los frijoles. Me rascaron un hoyo en la tierra y ahí me traiban leña, todos me traiban leña. Con eso cocinaba los frijoles, era casi lo que comíamos. Pobrecito, porque no teníamos en que cocinar. El patrón como dos veces nos trajo al mes pollito y es lo que les dábamos de comer. Y todo así oscuro, ya a las 11 teníamos que levantar todo, pero ya nada mas así con la lumbre veíamos. Ahora dicen que ya hay tortillería, y luz y todo”. (Cándida R. 69 años, esposa Calixto., Patlanoaya)

Entrevista:

“No me acuerdo en que año, pero tenía yo 27 (1982). Del trabajo me enteré por un primo que tenía en Tlacotepec (Cuayuca de Andrade) ... iba en el surco, porque el señor que los llevaba era de San Vicente, que se llamaba V. “el diablo”. Mi primo le decía a mi mama: yo creo que mi prima si le encuentra a esto porque sabe ir al cacahuate, sabe pizcar cacahuate, y entonces: si le encuentra. ¡Y si, le encontré!, entonces estaba más limpio, bien limpiecita la uva, nomás era cortar, así los bonchesitos bien chiquitos, esa verde, nomás era de cortar y la roja también se ponía bien bonita ¡Rapidito!. De que no había mucha química, ¡yo creo! como apenas empezaba, también, no tenía mucho tiempo porque iban del otro lado [EE.UU.] ... porque ellos trabajan allá del otro lado.

Nos juntamos en Matamoros, entonces íbamos pasajeando. []... trasbordando pues. Ya hasta después me iban a despedir a los órganos –punto de reunión en San Francisco– cuando estaban chiquitos [Hijos] me llevaba al niño en el burro y me iban a dejar con la maleta de ropa y todo, entonces ya apartaban lugar. Entonces fue bien

rápido y fuimos a Hermosillo y luego hasta Caborca, como pasaditos del mes y venimos, luego, me traje mis centavitos. Fui a pizza la primera vez. Alla ya había cocineros. No había pues... baños, no había baños, no había nada y pa bañarse, el agua que corría ahí en la sequía que regaban. Entonces regaban así, no como ahora que ya con manguera y todo. Antes no trabajábamos todo el día, nosotros de bien temprano nos íbamos de a oscurito caminando y cuando empezábamos bien amanecenito cuando se veía y ya más tarde a la una salíamos a comer y ya no íbamos. Pero como creo yo, no había tanta gente un señor nos iba a ver en la tarde, a las 4, 5 y las 6, trabajábamos con él, ya bien tarde, pero nos llevaba a otro campo [...].” (Victoria M, 61 años., Patlanoaya)

Los primeros jornaleros fueron invitados por algún pariente o conocido de la región, de localidades de los Municipios de Tehuiztzingo (San Vicente Ferrer y San Francisco de Asís), y Cuayuca de Andrade (Tlacotepec). Ellos fueron los primeros intermediarios entre la población jornalera con el mismo contratista en la zona destino, invitaron a familiares y paisanos de la región. Así mismo, algunos de estos primeros intermediarios contaban con experiencia en campos agrícolas de uva en California, e incluso después de las temporadas en México pasaban al vecino país.

“Yo me fui a Lodi (California) a la Gondola a cortar Uva pal vino [...]. Yo trabaje varios años allá en fresno con Don C, como cuatro años [...]. nomás temporadas de agosto hasta en octubre y nos viníamos. Regresamos y llegando aquí (Octubre), en Diciembre me fui pa Hermosillo, pa la poda. Fue el primer año que me fui a la poda. Del 85 porque me agarro año nuevo allá. Me fui con C.T , conocido, es de San Francisco, ora es contratista, ese, vino a invitar aquí. [...] y desde ahí hasta hoy no he dejado de ir todos los años. Y ese año que me fui pa de aquel lado, vine y en la poda me fui y dejamos de ir pa las cañas porque yo sentí que se ganaba más a las uvas y aparte que anda uno más limpio [...] . Y en la caña...¡Noj, sales bien tiznado. Y la gente ya se empezó a ir pa allá (Sonora)”. (Ruperto I, 50 años. Patlanoaya)

“Antes de salir estaba estudiando, me salí y fui a California, iba y venía, y ya por medio de otra persona me enteré que acá en México había trabajo de uva. Migré a trabajar en las uvas como jornalero en el Estado de California en 1984, fui como diez años, por temporadas nada más [...]. Dejé de ir porque encontré empleo aquí en Sonora, que era más corto, se podía reclutar más gente de la misma zona de nosotros. Por medio de un Sr. de Jalisco C. A. nos invitó a trabajar directamente como jornaleros. Él se dedicaba a hacer todos los trabajos de vinicultura, lo conocí en California”. (F.F M. 52 años., Tehuiztzingo, Puebla)

“Por medio de un señor que es de Jalisco, C. A. él trabaja allá en EE.UU. en Fresno California de contratista en la uva. Allá, había unas personas de acá del pueblo que

estaban trabajando, el entonces [C.A.] invito a unas personas de acá del mismo pueblo que vinieran a buscar gente para que fuéramos a trabajar a Sonora. Uno fue V. M. F, de San Vicente Ferrer, [...], C.A lo mando para invitar gente acá, y si había gente él se echaba el compromiso de agarrar el contrato en el estado de Sonora. El muchacho se vino y anduvo invitando [...], Hay unos que, si se animaron y si se fueron en el 85, y ya después cuando regresaron esas personas ya nos comunicaron y todo. Dijeron: ¡ahí hay dinero, ahí hay trabajo!, Si quieren vamos para allá". (F.F. G 48 años Tehuiztingo, Puebla).

Los años de migración en la etapa inicial, caracterizada por ser poco conocida e incipiente, se dio años después de la segunda etapa de movilidad rural en el país, caracterizada por la consolidación de los complejos agroexportadores de hortalizas en el noroeste, en los 70s (Hernández, 2006).

Sin embargo, la población que migra actualmente comenzó en 1980 –primero en Patlanoaya– y el más reciente lo hizo en el año en curso. Los años 1995, 2000, 2005 y 2012 fueron de mayor incorporación (Figura 20). Por lo que el flujo migratorio desde la década de los 80s coincide con el inicio de la liberación comercial. En las etapas en que la tendencia de la producción paso de ser irregular (1990-1994), a presentar un crecimiento (1995) (ASERCA, 1996). Bracamontes *et al.*, (2007), menciona que el aumento en exportación en algunos años entre los que se ubica el ciclo de 1995 a 1996 se debió a una devaluación, corresponde al primer año de mayor incorporación de migrantes en las localidades. En el trabajo de los mismos autores, explican que la reconversión productiva a cultivos de mayor valor agregado (Frutas y Hortalizas) para exportación en Sonora, requirió modernización y aumento la superficie sembrada, que para la uva de mesa entre 1996 a 2004 incrementó en un 60.0 %.

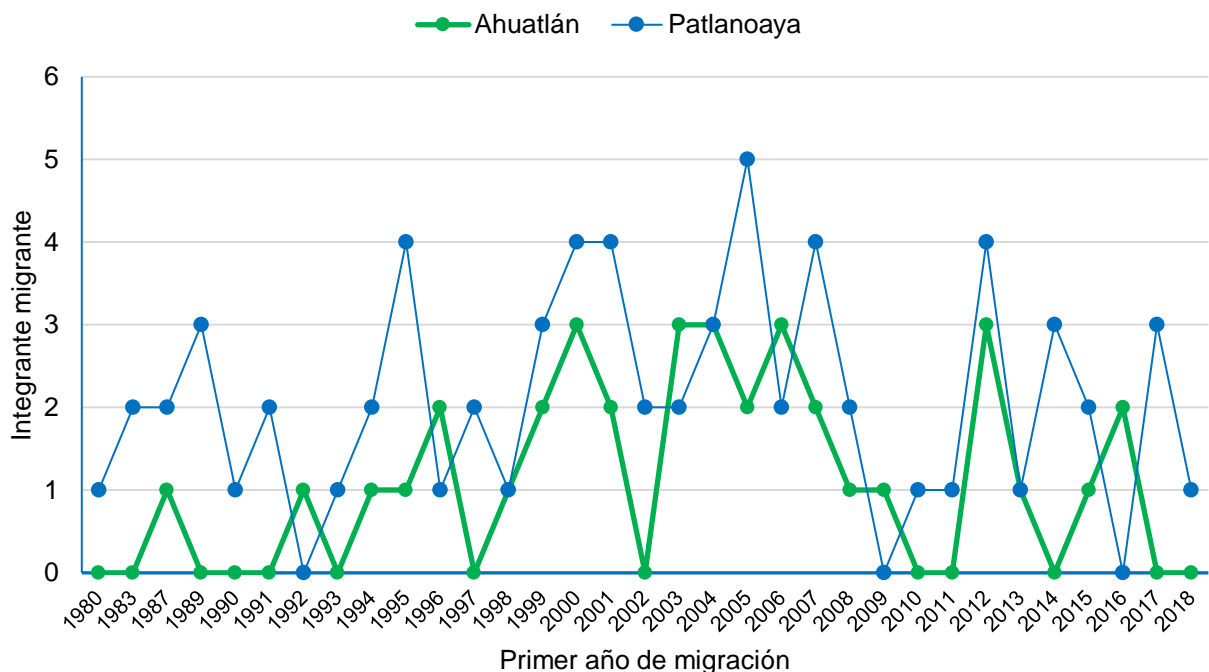


Figura 20. Primer año de migración al estado de Sonora

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

5.3.2 Forma de migrar y contacto

En el 52.3 % (38.4 % Patlanoaya, 14.0 % Ahuatlán) de las familias viaja más de un integrante, lo que representa mayores ingresos económicos en comparación de las familias con un solo integrante migrante del 47.7 % (22.1 % Patlanoaya, 25.6 % Ahuatlán). El 100 % se desplaza con los grupos que se reúnen de zonas cercanas, motivados por la ventaja de llegada a los campos de destino, e implica un gasto menor.

La forma de conectarse al trabajo por parte del migrante para las temporadas del cultivo fue por invitación de parientes (38.4 %), por paisanos (34.9 %), en menor incidencia de algún conocido (8.1 %), y/o amigos (5.8 %). El 12.8 % busca por cuenta propia ya sea con alguna figura intermediaria de la región o en los sitios donde abordan los autobuses los días de salida.

5.3.3 Motivos de migración

Entre los principales motivos de migración, se encontró con mayor frecuencia, que fueron los relacionados con las disparidades estructurales en las regiones, como la atracción a las zonas agrícolas de destino, debido a la percepción de mejores ingresos (70.9 %), aunado a la falta de empleo en la localidad (62.8 %), segundo motivo de migración. Otras causas fueron el papel de la invitación por parientes, amigos o conocidos (51.2 %) (Figura 21). Para los casos que señalaron la baja rentabilidad en la actividad agrícola, el principal motivo fue la baja producción. En otros motivos, cubrir alguna deuda y ahorrar para cubrir gastos en la comunidad.

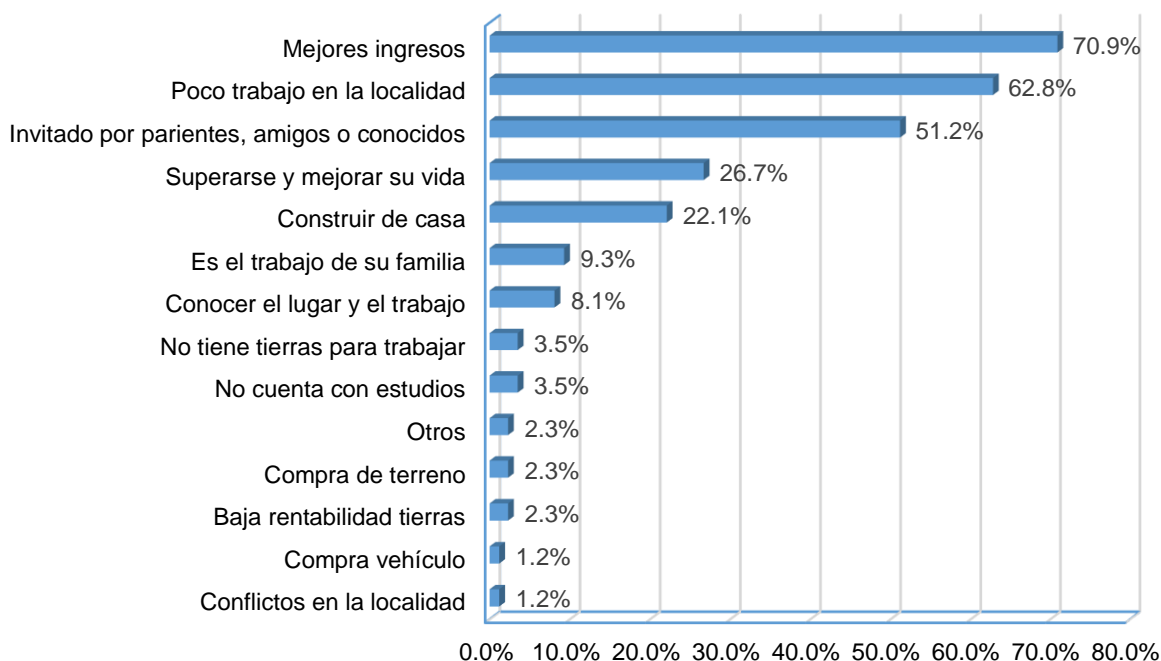


Figura 21. Principales motivos de migración

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

Entrevista:

*“Lo más fuerte de nosotros aquí, es Sonora. ¿Por qué? Porque le voy a dar un ejemplo: apenas tiene como 4 días que fuimos con mi esposa y aquí, en Matamoros por calle Abasolo, vimos un letrero que decía: **Se solicita repartidor de agua**. Veníamos y le digo: oiga ¿Cómo cuanto pagan como repartidor de agua? “800 pesos”. ¡Hijola, 800 pesos!*

Dije: No pues, está bien duro la verdad. Bien difícil. 800 pesos, ¡Te imaginas! cuando allá, [...] Incluyendo la comida, ya libres: 200 pesos. Haz de cuenta que ya con 200 libres, pues dices no es un sueldo fuerte, pero a comparación del sueldo que tenemos acá, por ejemplo: 800 pesos. Yo trabajo cuatro días y tengo 800 pesos y aquí son seis días. Y hay veces que cuando es un contrato, pues ganas más. [...] vamos a decir no todos, pero 300 son seguros". (Lino C. 49 años, supervisor cuadrilla, poblador Patlanoaya).

"Al menos en mi persona, si tuviera mi trabajo, estaría loca para salirme de aquí, de mi pueblo. Si aquí puedo, estoy con mi familia, en mi tierra, estoy con mis hijos que los puedo ver crecer, [...]. Si hubiera trabajo aquí en mi pueblo yo vería que no tengo la necesidad de salirme". (Isabel ex-jornalera e integrante familia migrante Ahuatlán)

5.3.4 Percepción sobre seguir migrando

Cerca del 97.7 % de las familias consideran continuar con su trabajo como jornaleros agrícolas en los campos de Sonora. El 41.9 % reitera que se debe a la falta de empleo y no tener otras opciones. Además, reconocen que el ingreso percibido les permite cubrir sus gastos el resto del año (18.6 %), y el 16.3 % lo ven como su opción para mejorar las condiciones de vida en la localidad: ahorro, pago de la educación de los hijos y la obtención de bienes (mejorar la vivienda, compra de ganado, vehículo o poner un negocio).

El 11.6 % de las familias identifica al destino como una fuente de empleo, que para el 10.5 % representa su principal trabajo y principal fuente de ingresos.

"Ciertamente, por eso va la gente, porque aquí, no. allá van porque le digo: no hay trabajo aquí, no hay de donde pues. Sí ahorita mi hijo el chico fue, pero no les fue bien, este año también fue penco allá. Pues no trabajó mucho y trajo poco. Ahorita está trabajando con los albañiles que están haciendo la escuela del bachiller. Estaba aquí (escuela primaria), pero dijeron que ya se va a acabar, que ya era mucha gente. Bueno, ya se fue a buscar allá al bachiller y está trabajando ahorita. Pa que, dice: mientras se llega el trabajo de la uva, ya se va". (Rosario I. 55 años, Poblador Patlanoaya)

El 3.5 % continua con la intención de obtener mayores ingresos en las temporadas con una buena producción. El carácter temporal y no tener que pagar por el transporte de salida, resulta conveniente para el 4.7 %. El resto, un caso (1.2 %) respectivamente, por cada motivo mencionó el gusto por el trabajo, representar una forma de distracción (vicios), seguir solo si cuenta con ayuda para cuidar a sus hijos, no tener ninguna preparación o estudios y no contar con recursos para ir a otro lugar.

Para quienes mencionaron dejar de migrar a este destino (2 casos), las causas tienen que ver con rebasar el límite de edad permitido en las empresas para los jornaleros migrantes (mayor a 50 años), y la intención de buscar otra opción de trabajo en la localidad.

5.3.5 Percepción de las condiciones de vida

En las localidades de estudio, la percepción sobre la mejora de las condiciones de vida derivada de los ingresos por la migración a los campos agrícolas de estados del norte del país, se encontró que poco más de la mitad manifestó regularmente una mejoría (Figura 22). En relación a la forma como vivieron sus padres, la alimentación (88.4 %) y vivienda (69.8 %) son aspectos que han mejorado en la comunidad con el desarrollo del trabajo migratorio estacional. Respecto a la educación (82.6 %) y la salud (75.6 %), manifiestan que se mantienen igual.

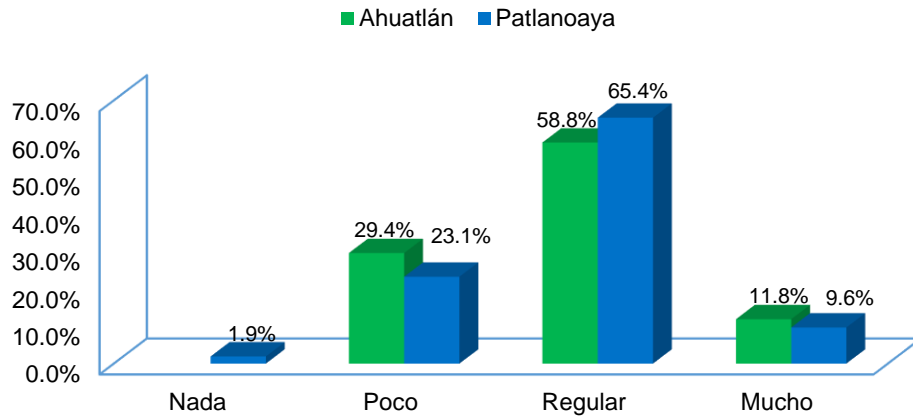


Figura 22. Percepción de mejora de las condiciones de vida en la localidad por migración a estados del noroeste del país

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

El fenómeno de la migración implica un cambio de residencia, lo que conlleva a la reasignación de responsabilidades en otros integrantes de la familia, así como el abandono temporal de actividades, y separación de la familia. En la diversidad de situaciones que se abandonan por la migración (Figura 23), la separación de la familia es la primera que se reconoce (97.6 %); otras de menor recurrencia se relacionan con el abandono de tareas agrícolas y salida de mano de obra local, el cuidado de animales (3.6 %), tierras y siembra (7.2 %); y abandonar trabajos –autoempleo rural o asalariado– (2.4 %), que realizan mientras esperan el inicio de las temporadas de migración.

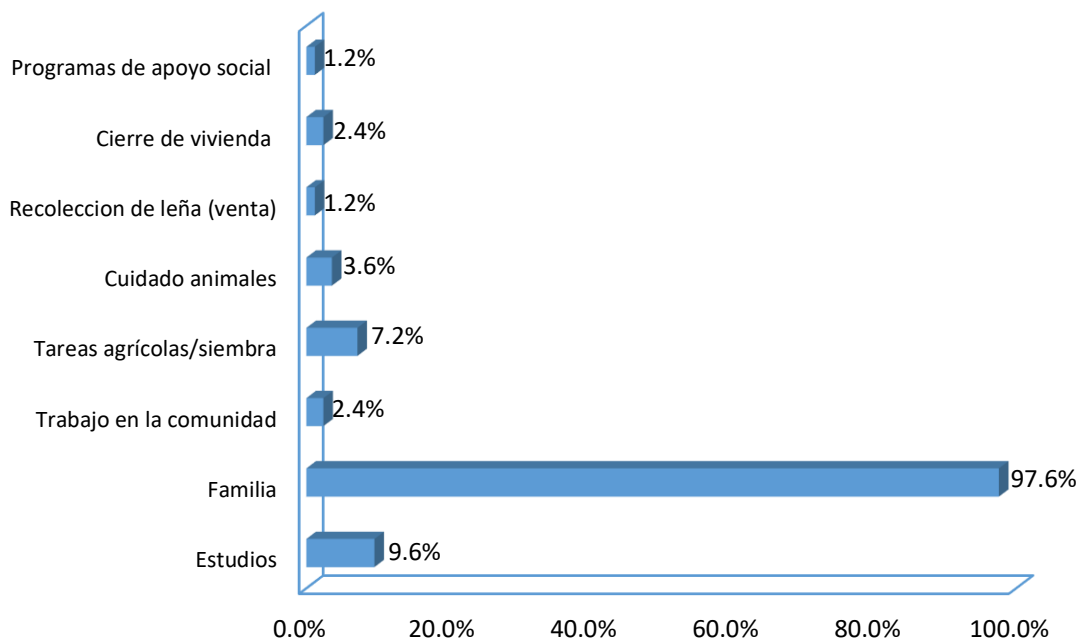


Figura 23. Actividades abandonadas por migración a estados del noroeste del país

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

5.4 Características del jornalero migrante

5.4.1 Edad, sexo y estado civil

En la encuesta realizada, se encontró que 32.2 % del total de integrantes (N=450) en la UDC son trabajadores agrícolas, con una edad promedio de 31.4 años (31.5 para hombres y 31 años para mujeres). La distribución por sexo muestra una composición predominante de población masculina (75.2 %), respecto del femenino (24.8 %).

A partir de la estructura de población que se muestra en la Figura 24, se observa una composición en general de una población joven, donde predominan los grupos de edad entre 20 hasta 39 años, y la mayoría de las mujeres son de San Salvador Patlanoaya, al igual que el rango de población más joven (16 a 19 años).

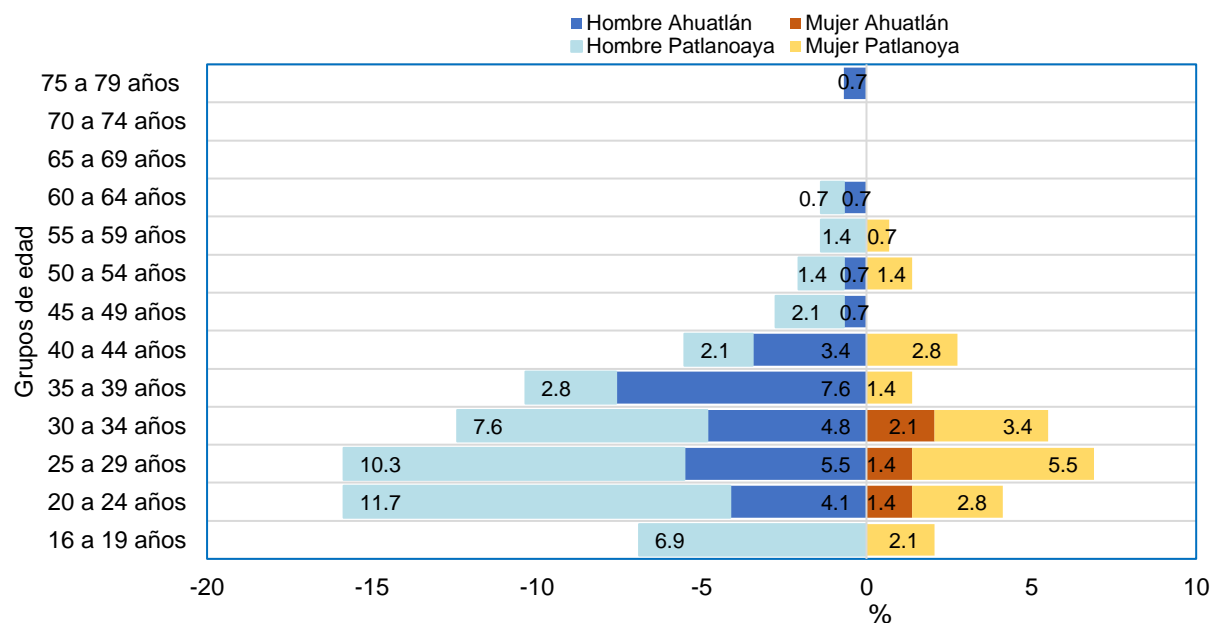


Figura 24. Distribución porcentual de la población migrante por grupos de edad (quinquenio) y sexo

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

Los únicos menores fueron dos jóvenes de 16 años, uno de los cuales migró con una hermana y el otro junto con cuatro integrantes, incluida la jefa de familia. La poca participación que se observa de este grupo se debe a la prohibición de las empresas a contratar menores de 18 años, relacionado con la aplicación de los protocolos concernientes a acciones de prevención y erradicación del trabajo infantil agrícola, requerimiento común para obtener cualquier certificación o acreditación como empresa socialmente responsable; y requisito para la exportación. Aunado a los cambios en la Reforma a la Ley Federal del Trabajo (LFT), en temas de contratación de niños, niñas y adolescentes en actividades agrícolas; tipificado como peligroso (DOF, 2015).

El cambio mencionado no solo excluye a población menor de edad, para el caso de la comunidad, la participación de población mayor, se observa a partir del rango de los 45 a 49 años (ver Figura 24). En consecuencia, se observan estrategias por parte de los

migrantes, como dejar a los hijos con familiares en la misma comunidad o llevarlos cada temporada con familiares fuera de la misma.

Entrevista:

“Le digo a Aurelio, quedamos re mal. Yo, es lo que le estoy pensando ahorita ¿Cómo le voy a hacer si es que me voy? Tú mami ya está grande, luego ella es de más cuidados, porque la otra ya va a la primaria. Pues ahorita estamos pensando que la vamos a sacar, ahora sí de aquí, y las vamos a ir a dejar a las minas con las tías. Y es que ni me dan ganas de ir nomas de pensar”. (Olga, 33 años, Patlanoaya)

Otras opciones implican dirigirse a los campos donde aún reciban gente mayor y al menos a hijos mayores a 15 años.

Entrevista:

“También empresas grandes, ya no permiten gentes grandes. Esa es otra. En la empresa la master, ahí ya gente de.....la empresa del Alta, ahí yo fui. Y me toco ir, porque, allá el de esa empresa viene a recoger aquí en matamoros, y entonces cuando él llegó –encargado de la empresa de supervisar los carros–, se completó el autobús, estaba lleno y ya cuando subimos, subió y dice: todos con su identificación en su mano. ¡Su credencial para más claro! –Pues todos– y dice: no tú ya no, aquí nosotros necesitamos de 50 años para abajo. Y sale mi hija. a ver, No... tú estás menor de edad. ¡No, no pasan!, bájense pa abajo. Pues ya casi quedo vacío el Autobús. [...].Tenía yo 55 años. No le digo, por ese lado se sufre. A donde no distinguen la gente, aquí en Guaymas, en la hortaliza. Ahí sí, yo fui a probar dos años ahí. No.... ese señor, ¡hasta esta el anuncio!, aquí no se distingue persona sea mayor de edad, sea menor de edad aquí para todos hay trabajo”. (Marcelino, 61 años., Patlanoaya)

Como ejemplo: la única persona de 77 años en el grupo, mencionó que los días que salía la gente, buscó en los puntos de reunión a los intermediarios para conseguir el trabajo en un campo en Caborca, donde aún le permitieron la entrada.

La proporción de mujeres y niños se atribuye a la región y al proceso de trabajo del cultivo, suele ser reducida en frutales (Sedesol, 2006). En este caso, la estructura de población ocupada, predominantemente joven, obedece a los procesos de control por

parte de los empleadores de los campos de la región del noroeste, para cumplir disposiciones laborales y comerciales para productos de exportación (Hernández, 2006).

Respecto al estado civil, gran parte vive en unión libre (37.2), o está casada (32.4 %), el 27.6 % son solteros o divorciados (2.8 %).

5.4.2 Educación

Un factor común en la población jornalera agrícola migrante son los altos índices de analfabetismo, o en su defecto el bajo nivel de educación con 5.9 años promedio de estudio, que en su mayoría son población predominantemente indígena (Sedesol, 2006). En este caso la primer diferencia respecto de la población jornalera que predomina, radica en no tratarse de población indígena, y el 98.7 % sabe leer y escribir, el 2.8 % aprendió por el Programa Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), y solo uno de estos mencionó hacerlo durante sus salidas al estado de Sonora.

Al analizar el nivel escolar, como se muestra en la Figura 25, el 43.4 % tiene primaria, el resto, aunque disminuye la proporción al aumentar el nivel, llega hasta preparatoria, y los migrantes de Patlanoaya son la porción con mayor educación en los tres niveles. Por lo que el promedio de escolaridad es de 7.6 años (desviación estándar 3.23), 7.9 para hombres y 6.8 para mujeres, que representa una secundaria incompleta.

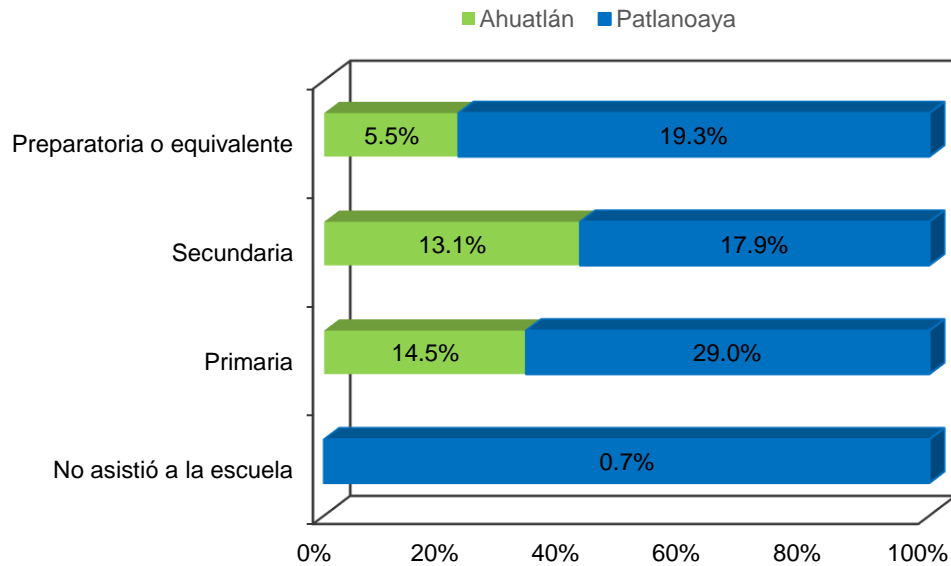


Figura 25. Porcentaje de escolaridad de la población migrante por localidad

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

Al analizar más a detalle y por grado de escolaridad, entre los jefes de familia y esposas-conyugues, el mayor porcentaje tiene primaria completa (15.2 % y 7.6 % respectivamente); el caso de las esposas el grado más alto fue preparatoria en un 1.4 %; y los jefes de familia pasan de no contar con ningún grado de estudio (0.7 %) hasta el grado de preparatoria (4.1 %). Respecto de los hijos e hijas, el nivel escolar supera al de los padres, con mayor porcentaje en el grado de preparatoria; superior al tratarse de hijos varones. En las nuevas generaciones (nietos) o el caso de otros familiares (hijastro y nueras), el grado mínimo de escolaridad se ubica en secundaria y preparatoria. En general, el nivel de educación de los padres respecto de los hijos, aunque mínimo es mayor (Figura 26).

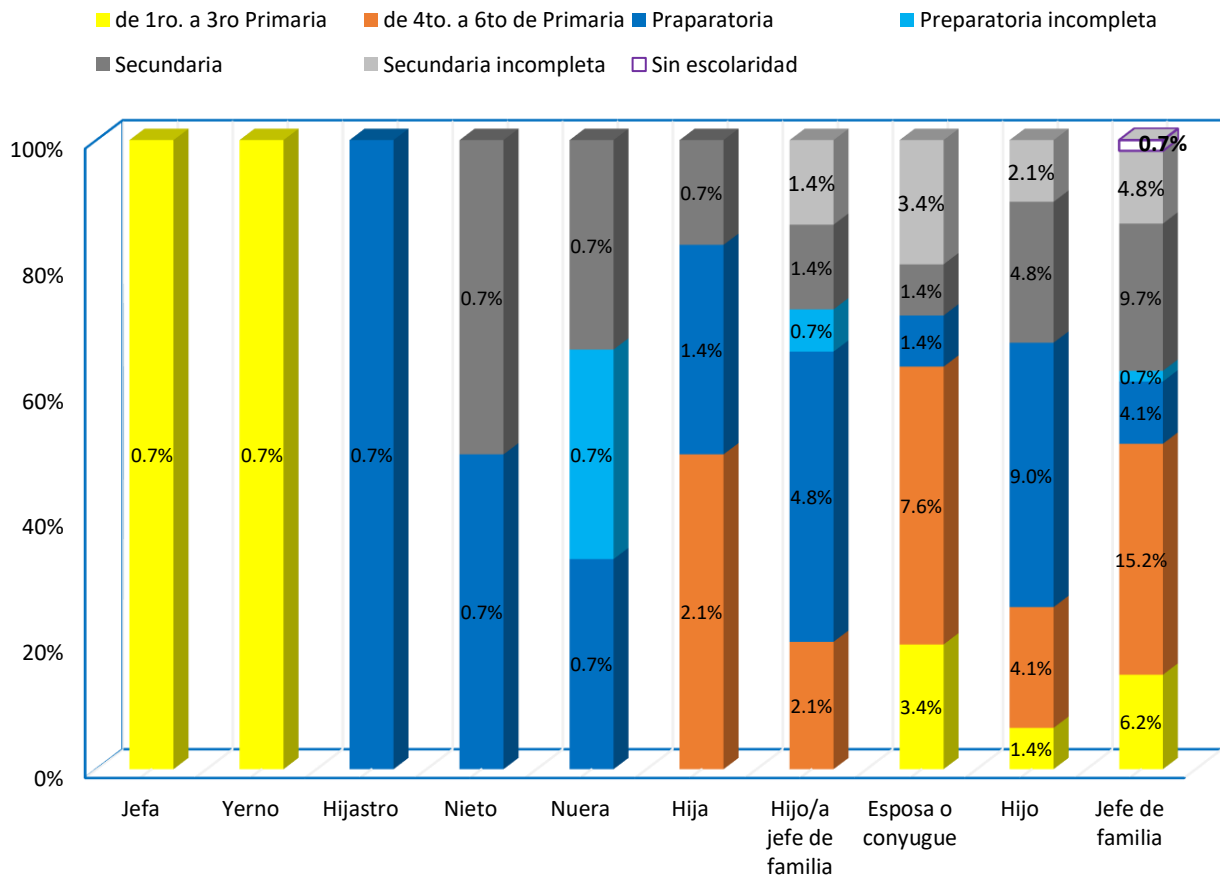


Figura 26. Porcentaje del grado de escolaridad de los integrantes migrantes, según parentesco con el jefe de familia

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

5.4.3 Lugar en la familia

De acuerdo a la participación proporcional de los miembros en la familia, se encontró que los jefes representan un 41.4 % y los hijos 21.4 %, ambos integran la porción más alta de migrantes; siguen las esposas (conyugue) (17.2 %) y los hijos jefes de familia (10.3 %), que comparten la vivienda. La reproducción del trabajo como jornaleros, aunque en menor proporción, se da en los nietos y otros familiares, más en la población de Patlanoaya (Figura 27).

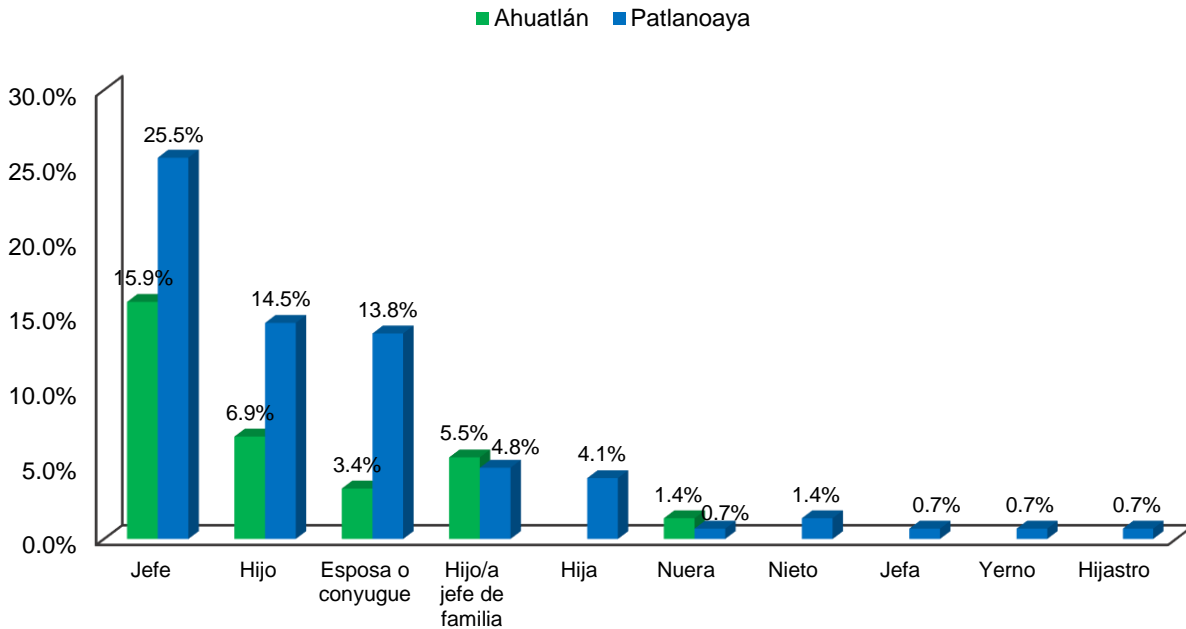


Figura 27. Porcentaje de integrantes que migran al estado de Sonora según parentesco con el jefe de familia y localidad

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

5.4.4 Ocupación en la localidad

La población migrante en la localidad, se ocupa un 41.4 % especialmente en actividades relacionadas con la agricultura (15.9 % Ahuatlán y 25.5 % Patlanoaya). Los pobladores con alguna actividad diferente al trabajo en el campo, en su mayoría se ocupa en algún oficio, en su mayoría en la construcción (9.7 %); el autoempleo con la venta de carbón, leña, frutas de temporada (pitaya) o venta de golosinas (6.9 %). El 22.1 % reconoció no tener alguna otra ocupación, en espera de una oportunidad de empleo o de la siguiente temporada, durante ese tiempo llevan a cabo diversas tareas dentro del hogar, faenas en las escuelas o prestan servicio en la presidencia o la iglesia de su comunidad (Figura 28).

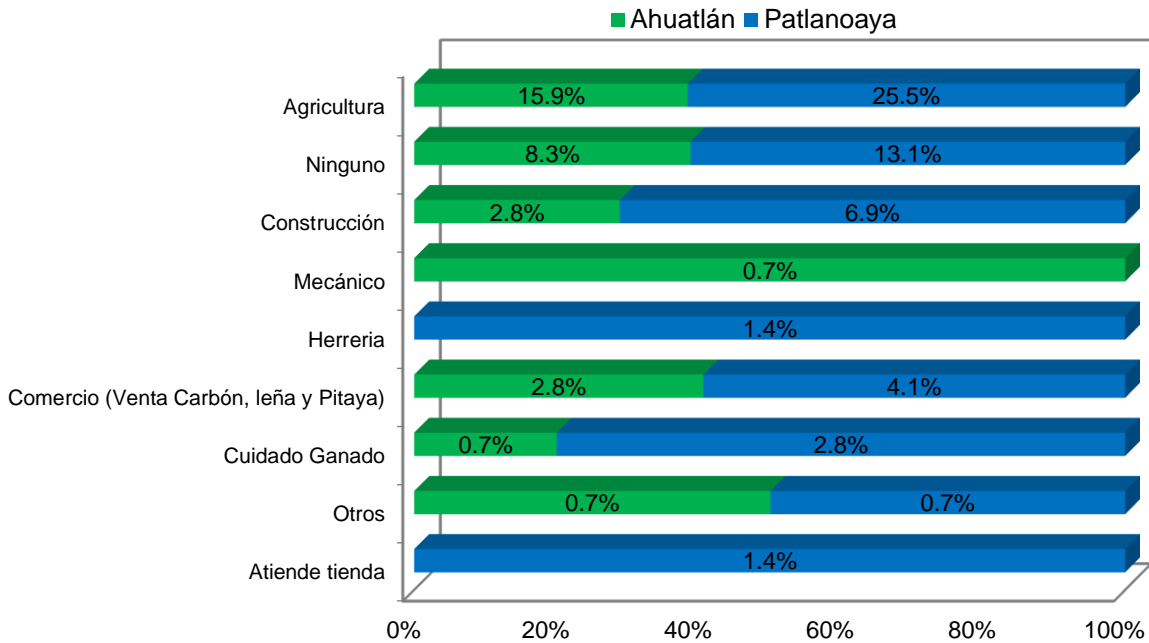


Figura 28. Porcentaje de las ocupaciones en la localidad

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

Nota: La sumatoria de los porcentajes es mayor a 100 %, debido a que el análisis se realizó con base en una pregunta con más de una opción de respuesta.

Algunos, consiguen empleo en municipios de la misma región (11.0 %), principalmente como jornaleros (9.0 %) en Cuayuca de Andrade, Izúcar de Matamoros y Atlixco (1 caso, respectivamente); y Coatzingo al corte de maíz elotero, melón, sandía cebolla, tomate, calabaza y oca, entre otros, frecuentado por pobladores de Ahuatlán (11 casos), que van y regresan el mismo día en los meses de julio, septiembre y octubre; y en la construcción (2.1 %), en Atlixco, San Juan Ixcaquixtla y Tulcingo del Valle (1 caso, respectivamente). En Ahuatlán, se encontró dos casos de pobladores que se dirigieron a trabajar fuera del estado, uno a una taquería en Tijuana y el otro como jornalero agrícola en Virginia, EE.UU. En resumen, solo el 16.6 %, tiene una ocupación no agrícola, el 58.3 % son pobladores de Patlanaya.

5.4.5 Puesto de trabajo

Del total de ocupaciones de la población migrante (Cuadro 14), el 89 % de hombres y mujeres, son jornaleros agrícolas encargados de diversas actividades del proceso de

producción del cultivo de uva –en el surco–, pero participan en áreas de empaque central (2.1 %). Otras ocupaciones identificadas en un 15.9 %, son los cargos conocidos con el nombre de *encargado de cuadrilla, cuadrillero, supervisor o mayordomo*, que funcionan como figuras intermediarias tanto en la localidad de origen como en los campos destino, responsables de supervisar el trabajo de las cuadrillas dentro de los surcos. Algunos entrevistados en su mayoría hombres, se ocuparon en los dos puestos, cumplidas algunas condiciones. Este último, tiene mayor recurrencia en Patlanoaya, comunidad con mayor número de población migrante y años de inicio del proceso.

Cuadro 14. Puesto de trabajo de la población migrante en los campos de Sonora

OCUPACION SONORA	Ahuatlán		Patlanoaya		TOTAL %
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
Jornalero agrícola	35	6	58	30	86.9 %
Encargado de cuadrilla (supervisor)	6	1	15	1	15.9 %
Empacador (empaque central)	0	0	1	2	2.1 %
Ayudante de cocina	0	0	2	0	1.4 %
Pesador	1	0	0	0	0.7 %
Total	41	7	75	31	

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

Nota: La sumatoria de los porcentajes es mayor a 100 %, debido a que el análisis se realizó con base en una pregunta con más de una opción de respuesta.

5.4.6 Edad de inicio como jornaleros

La edad mínima registrada fue de 10 a un máximo de 45 años. De modo que el 55 % de los migrantes era menor de 18 años cuando migró por primera ocasión, acompañado de uno o ambos padres, o en su defecto por algún familiar. El 58.6 % mencionó que todos los años a partir del primer viaje han continuado con la actividad. El tiempo dedicado al trabajo va de una temporada de dos meses a un año, para los recientes migrantes. Para el caso de los primeros migrantes solo un caso ha acumulado 34 años dedicados a los cultivos agrícolas en campos de Sonora, y los de más reciente incorporación lo hicieron en el año de la aplicación de la entrevista 2018 (dos casos).

Entre los jornaleros que mencionaron que al menos en una ocasión no salieron, fue por encontrar trabajo dentro o fuera de la comunidad (Coatzingo, Izúcar de Matamoros y Puebla), especialmente por la población de Ahuatlán (nueve de once casos); también por el nacimiento y cuidado de los hijos (siete mujeres y cuatro hombres). Adicionalmente, se identificaron eventos como: problemas de salud (siete casos), permanecer en la comunidad con la familia o compromisos familiares (seis casos), baja producción en los campos destino (dos casos), continuar con el ciclo escolar (dos casos), y un caso relacionado con el cuidado de animales o salida adelantada del grupo con el que suele viajar.

5.5 Estructura y funcionamiento de la red migratoria de jornaleros agrícola

5.5.1 Miembros de la familia que migran y destino

Los resultados del estudio indican que, en 2018 del total de las familias, en el 50.0 % migró uno de sus integrantes, en 37.2 % dos, 8.1 % tres, 3.5 % cuatro y solo en 1.2 % llegó a cinco integrantes. En promedio la media de integrantes que migran para los hogares de tipo ampliado es de 2, y 1.6 para los de tipo nuclear.

5.5.2 Destino del mercado de trabajo agrícola

Del total de la población jornalera migrante de ambas localidades (N=145), 99.3 % tiene como destino el estado de Sonora; el 67.4 % son pobladores de Patlanoaya y 32.6 % de Ahuatlán. El porcentaje restante corresponde a un poblador de Ahuatlán que tiene como principal destino Jalisco. Del total de este contingente solo el 13.8 % se dirige a Zacatecas (90.0 % Patlanoaya y 10.0 % Ahuatlán). Esta migración a estos tres estados del noroeste del país es temporal de tipo pendular, los jornaleros salen y retornan a las comunidades de origen al terminar los trabajos agrícolas en cada estado. De acuerdo con la muestra solo un poblador de Ahuatlán migra a trabajar al estado de Sonora, para después trasladarse a su trabajo como jornalero en Virginia EE.UU.

El destino del contingente migrante al estado de Sonora, se dirigen a 26 campos agrícolas ubicados en la costa de Hermosillo (localidades como Miguel alemán y

Hermosillo), en Guaymas-Empalme, San miguel horcasitas (pesqueira), Caborca y Obregón. Del total, 21 de estos campos pertenecen a 17 empresas, de las cuales 10 son grupos de productores adscritos a la Asociación agrícola local de productores de uva de mesa (AALPUM).

Por lo que el trabajo como jornalero en el cultivo de la vid se da a tres de los catorce estados que en el ciclo 2018 registraron producción de uva, que al cierre del año alcanzaron una producción a nivel nacional de 444.4 mil toneladas. Sonora fue el primer productor de uva en las diferentes variedades con un 76.7 % del total de producción, alcanzo 5,560 toneladas en uva industrial, 319,029 toneladas de uva mesa y 13,370 toneladas de uva pasa (SAGARPA, 2018), seguido de Zacatecas con 14.8 % y Jalisco con 0.1 %, en el décimo puesto (SIAP, 2018).

5.5.3 Línea transportistas y rutas

Los transportes que trasladan a los jornaleros estacionales a los diferentes campos agrícolas de destino, son líneas turísticas contratadas o solicitadas por las empresas, que proporcionan préstamos a los contratistas para encargarse del pago. Dentro de esta forma de trabajo, el contratista o, mejor dicho, los *cuadrilleros* o supervisores, son responsables de absorber las pérdidas en caso de que el jornalero decida no terminar la temporada en ese campo, o que los autobuses no salgan con el cupo completo.

La mayoría de las empresas contratan varias líneas de autobuses provenientes principalmente de cinco estados, entre las que se encuentran la línea de Autobuses Starline (única en incluir camionetas) originaria de Guadalajara, Jalisco; algunos transportes turísticos de Caborca, Sonora; Transportes Turísticos Vallejo y Tierra del Sol de Oaxaca; Don Priscy de Culiacán, Sinaloa; y 2020 Tours de Michoacán.

En la región de estudio, uno de los puntos de reunión es una gasolinera ubicada sobre carretera la internacional Izúcar de Matamoros-Tepexco. Por lo que es frecuente que en los meses marcados para cada temporada, se observe a camiones aparcados, previo y

durante los días de embarque, e incluso algunos de estos pasan por la capital del estado de Puebla (Figura 29). Durante el día de las salidas varios pobladores provenientes de varias localidades de la región abordan los camiones designados según el campo al que se dirigen (Figura 30). Una vez confirmado el número de asientos por ocupar (como mínimo 35 lugares), ya sea en este punto u otros en la ruta, parten a los campos destino. Cada supervisor o incluso los propios conductores llevan un registro de la hora de salida y paradas –comer, descanso o recoger jornaleros–. La finalidad es mantener un control y reportar a las empresas que el total de jornaleros efectivamente sean provenientes de estas regiones.



Figura 29. a) Camiones transportistas de líneas turísticas en espera de la entrega del apoyo otorgado por SUMLI-SA, en el estadio Cuauhtémoc, Puebla, b, c) Camiones transportistas aparcados en gasolinera de Izúcar de Matamoros

Fuente: fotografías propias tomadas en trabajo de campo 2018.



Figura 30. a, b) Jornaleros agrícolas abordando camiones para salir a los campos destino durante temporada de cosecha y poda

Fuente: fotografías propias tomadas en trabajo de campo 2018, gasolinera Izúcar de Matamoros

El traslado desde el municipio de origen a los campos destino y retorno, en general queda a cargo de las empresas. El viaje no tiene costo para el jornalero, siempre y cuando permanezca temporadas completas (poda y a partir de los aclareos hasta fin de la cosecha) y cumplidas las últimas labores o trabajos programados. Esto significa un ahorro para el jornalero, pero al mismo tiempo, una forma de atracción a los campos con este sistema. La estrategia forma parte del control de las empresas en el sistema de contratación y transportación (Posadas, 2015). Esta forma, es común en la región noroeste del país, sobre todo en población migrante indígena, que al viajar en familia y de localidades lejanas, resulta atractivo, como menciona Hernández (2006), la condición mantiene al trabajador por un mayor tiempo, reduce el riesgo de abandono y se puede ocupar en actividades alternativas.

En el proceso, las figuras intermediarias quedan a cargo de coordinar y verificar la transportación del jornalero desde el origen al destino, pero incluso, en caso de no completar el número mínimo de lugares para autorizar la salida del camión del punto de reunión, el costo de esos lugares corre a cargo del intermediario.

Entre los apoyos recibidos por los migrantes estacionales agrícolas, destacan dos gubernamentales: el 45.3 % recibió del SUMLI-SA (Sistema de Movilidad Laboral Interna Sector Agrícola), un apoyo económico por \$1,200.00 por concepto de movilidad – transporte y alimentación–, el monto solo cubre parte de los gastos que implican la migración; y el Programa Vete Sano Regresa Sano del Sector Salud, que abarca a esta población migrante, pero que no es usado por gran parte de la población, solo un caso (1.2 %) acudió a una revisión a alguna institución del Sector Salud.

5.5.4 Figuras, puesto y función en la red migratoria

En la comunidad se reconocen otras figuras por el cargo y funciones realizadas en la red migratoria, –además del jornalero agrícola, el pesador, o los empacadores en áreas de empaque central–; éstas son las encargadas del reclutamiento, con funciones específicas previo a los días de embarque, durante el traslado, la estancia en los campos destino y concluye con el termino de las ultimas tareas o con el retorno al estado origen.

A partir de la identificación de funciones, cada cuadrillero o supervisor³ (originarios de la localidad o de municipios del estado u otros del país), según la temporada, reúne un número de jornaleros⁴ a partir de sus redes personales y familiares, y su capital social disponible, incluidas amistades, paisanos o conocidos, incluso el de otros jornaleros dentro de los campos destino. La labor de reclutamiento se hace por invitación y previo al día de embarque, cada supervisor y sus ayudantes que suelen ser jornaleros del mismo equipo, cumplen el rol de enlistadores⁵.

Así, ya en los campos, cada cuadrilla se organiza designando un número para trabajar en parejas, sobre todo en la cosecha, requiriendo por lo usual de 70 hasta 100 jornaleros, y suele ser menor el resto de las temporadas. El grupo es dirigido por un equipo de tres,

³ Los supervisores es el término actual para referirse a los encargados de cuadrillas o cuadrilleros, comúnmente conocidos por la población jornalera como cuadrilleros o enganchadores.

⁴ El número de jornaleros como mínimo 15, en algunas temporadas pueden ser menos.

⁵ El enlistador es el nombre que recibe aquella persona que lleva la lista de los jornaleros invitados y aquellos que embarcan para cada temporada. Puede ser el mismo supervisor o algunos de los jornaleros que forman parte de su red.

el *jefe de cuadrilla* o primer supervisor, el supervisor segundo y el supervisor tercero, este último suele ser llamado “*apuntador*”⁶. Los cargos de primero y segundo supervisor, se ocupan entre otras cosas de indicar el trabajo dentro del surco, e imparten la llamada *escuelita*⁷ para comunicar la forma de trabajo del día y características según variedades, tarea requerida o requisitos de empaque, para después pasar el producto a los cuartos fríos al área de empaque central.

El siguiente cargo es el de Supervisor General, encargado de coordinar y transmitir indicaciones de trabajo para cada cuadrilla, en ausencia del contratista o **asociado**⁸. Esta última figura, es con la que tratan las empresas para suministrar trabajadores agrícolas en los cuadros de cultivo de cada campo; entre otras cosas se ocupa de la movilización (coordinar fechas de embarque) y llegada de la población jornalera a los campos destino.

Sobre las figuras de intermediación que participan en el sistema de contratación en la producción de uva en el estado de Sonora, Lara *et al.*, (2015) describen su organización para el abasto de mano de obra basados en los casos de contratistas y cuadrilleros originarios de Puebla (Izúcar de Matamoros y Oriente) y Morelos. De modo que, la estructura piramidal y cargos concuerda con la encontrada en las comunidades, solo se contribuye con la mención de algunos puntos. En este caso se hace la distinción en el nombre del cargo popularmente conocido como cuadrillero a supervisor, quizás a modo de cambiar los juicios que popularmente se asocian a esta figura. Después se menciona la figura de Supervisor General, el siguiente en la estructura e intermediario entre los equipos que organizan las cuadrillas con el contratista o incluso los supervisores, ingenieros o mayordomos de los campos, así como la identificación del rol como enlistador. Y, finalmente, el número de supervisores o cuadrilleros, aunque es poco frecuente puede llegar hasta cinco integrantes (incluyendo al “apuntador”), pero solo en

⁶ Apuntador, según el número designado lleva el registro del trabajo realizado a destajo (número de surcos, plantas o caja cosechada), ubicado generalmente fuera del surco.

⁷ La *escuelita* o escuela se refiere a la capacitación que transmite, casi siempre el primer supervisor o cuadrillero a los integrantes de las cuadrillas, de acuerdo con las tareas o el producto de cada día, después de ser transmitidas a estos por los encargados de cada campo (Ingenieros, mayordomos o supervisores del campo).

⁸ Asociado es el nombre que prefieren las figuras con este cargo, parte del vocablo que usan algunas empresas para las que trabajan.

caso de cuadrillas muy grandes, y desde luego a criterio del propio contratista. Esta forma de organización se presentó solo en un grupo, pero, tiene poca aceptación, ya que conlleva una menor ganancia para los supervisores, quienes en las temporadas a destajo, sobre todo en cosecha, ganan una proporción del trabajo realizado por cada jornalero a su cargo; y segundo, a que los tres supervisores por cada cuadrilla en algunos casos corresponden al número de supervisores que ponen los propios campos (empresas más grandes).

En las etapas que van de la invitación o reclutamiento de la población jornalera, así como su traslado, llegada y permanencia en los campos destino, se ven involucrados otros actores (Figura 31). En la localidad de origen, además de las figuras intermediarias, se observan los sistemas de transporte ya sean públicos o de particulares en la región que se vuelven parte de esta movilidad en las temporadas identificadas de salida y retorno a la comunidad, personal del campo encargadas de su llega, y programas relacionadas con personas jornaleras agrícolas.

Principales Actores en la red de migración de la población jornalera de Ahuatán y San Salvador Patlanoya

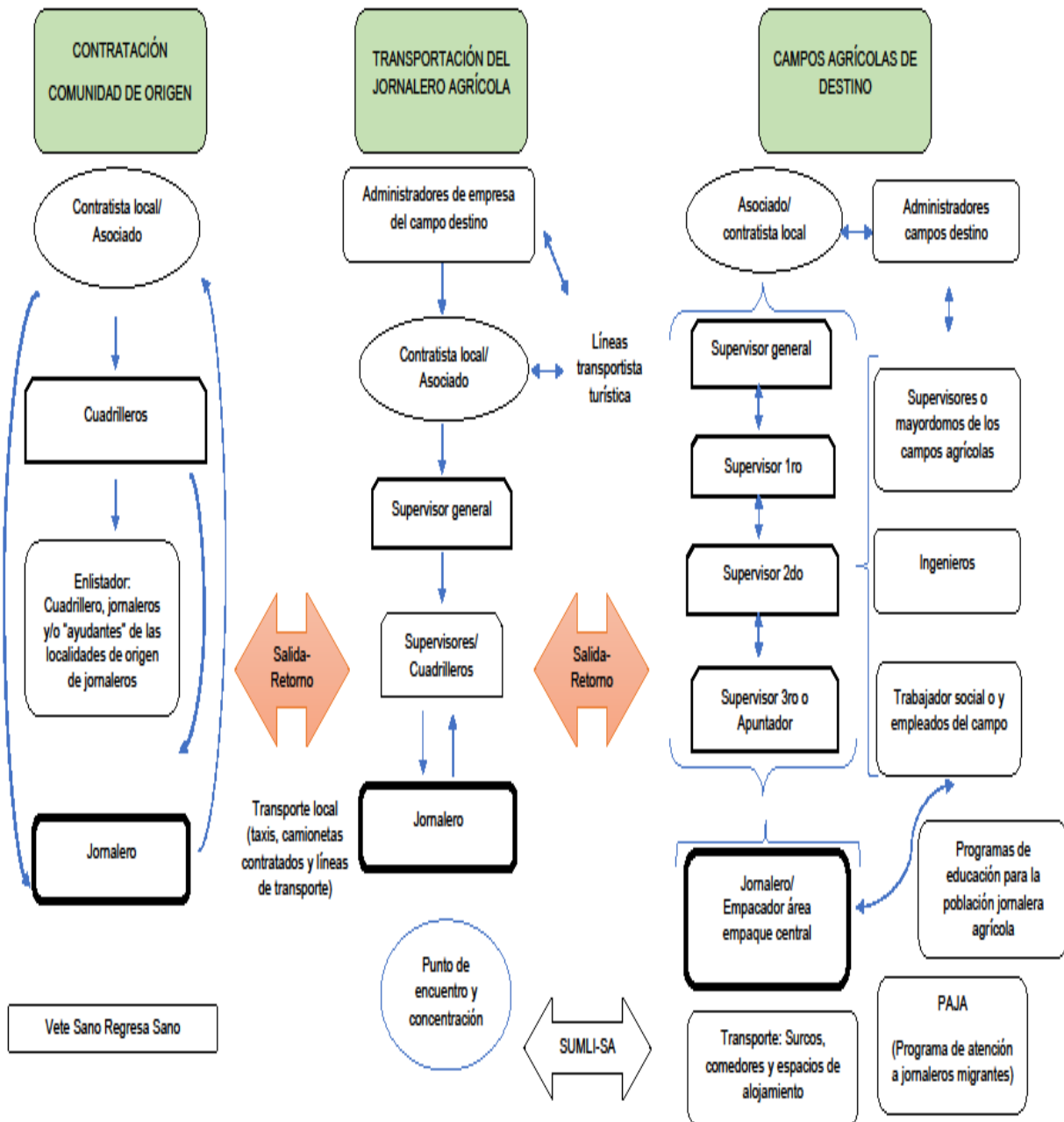


Figura 31. Actores identificados en las etapas de contratación, movilidad y trabajo en los campos destino de la de la población agrícola

Fuente: Elaboración propia, Trabajo de campo 2018.

A partir de información obtenida en el trabajo de campo se identificaron procesos que cambiaron la forma de la red. El inicio se dio con el reclutamiento de jornaleros agrícolas trabajadores de los campos de uva en California, EE.UU bajo el mando de un solo contratista, pero en el caso de las dos comunidades actualmente se reconoce un total de 13 contratistas(once Ahuatlán y ocho Patlanoaya); designados por el personal o empresarios a cargo de los campos que buscaron a los líderes naturales encargados de invitar a los jornaleros y que ya contaban con la experiencia en el trabajo de la uva. A partir de este cambio aumenta la participación de más integrantes de la familia (incluidos menores), pobladores de localidades cercanas, y aumento de cuadrilleros. Se observan cambios en el perfil del jornalero y finalmente la diversificación de nuevos destinos al trabajo de la uva⁹ (Figura 32).

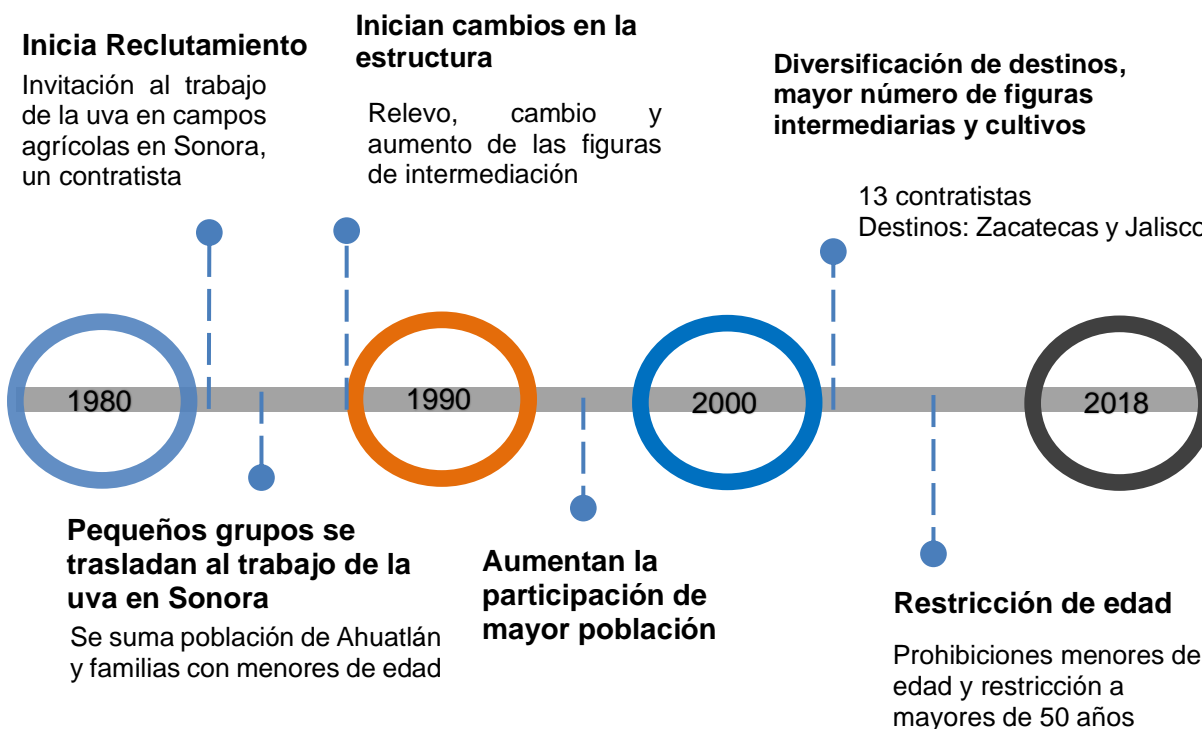


Figura 32. Línea de tiempo del proceso de migración a estados del noroeste del país

Fuente: Elaboración propia, Trabajo de campo 2018.

⁹ En la entrevista al asociado que contrata para los destinos en Zacatecas mencionó que en la misma temporada trabajan la uva en campos ubicados en la misma zona, pero algunos sitios como el coyote perteneciente a Aguascalientes.

5.5.5 Requisitos de contratación

Para ser contratados en los campos agrícolas el único requisito, además de la restricción de edad, es una identificación oficial (INE o IFE) y solo el 38.6 % mencionó que se le pidió acta de nacimiento y CURP para realizar trámites de registro al campo. El 13.8 % señaló que se tomó en cuenta su experiencia en la agricultura, aunque este no es un requisito necesario. No obstante, según comentarios, el conocimiento de las variedades de la uva y la habilidad en sus diferentes tareas, además de significar un mayor ingreso, significa mayor velocidad para las tareas, que sobretodo en las temporadas de cosecha les da cierta ventaja (siempre y cuando sea una buena temporada de producción)

5.5.6 Tipo de contratación

La contratación en poda, raleo y pizca, son las principales temporadas de atracción de población migrante, y se realiza mediante un contrato que se paga a destajo, que conlleva a una mayor ganancia para el jornalero. En algunos campos, le pagaron al jornalero bajo esta modalidad, en otras tareas como prepoda, selección de racimo, anillada o corte de pasa. Pero incluso, no es la única forma de trabajo, durante el tiempo que no requiere mano de obra para las tres labores mencionadas, otra modalidad son los trabajos por el día o tarea, que incluye una gran variedad de labores agrícolas relacionadas con el cultivo de uva, y trabajos para diferentes cultivos como hortalizas.

5.5.7 Jornadas de trabajo

La jornada de trabajo que reportó la mayoría de los entrevistados incluye los siete días de la semana, con una media de 8.47 horas, un mínimo de 4 hasta 11 horas. Las diferencias en horas obedecen al tiempo que los lleva terminar algunas tareas, o en su defecto a la baja de producción de este año, que en la percepción de los jornaleros fue afectada por las heladas tardías. Estas condiciones suelen detener o acortar las horas de trabajo efectivo.

El 13.1 % de los jornaleros indicó no trabajar todos los días, en parte, a que por lo general hay un día de descanso que no es obligatorio trabajar. No obstante, al margen del nivel

de producción y de condiciones ajenas al jornalero que detengan el trabajo, este prefiere continuar con la jornada normal incluso los días de descanso.

5.5.8 Condiciones de trabajo

Los lugares que ocuparon los migrantes durante su estancia fueron espacios de alojamiento temporal como galeras con divisiones (38.6 %), cuarterías que por lo general se les da a parejas (30.7 %), o galeras sin divisiones (29.5 %) y solo en un caso se mencionó habitar una vivienda particular. El número de jornaleros que ocupa cada uno de estos espacios va de los 90, 100 y hasta 150, por lo que el hacinamiento es una constante.

Para el trabajo realizado en el surco, la empresa proporciona la herramienta, pero el 24.1 % prefiere comprar al menos tijeras de corte, porque en ocasiones esta tiene un desgaste, lo que hace más tardado su trabajo, y en caso de perder la prestada tienen que reponerla.

En el tiempo de permanencia en los campos agrícolas, se suscitan problemas que enfrentan los jornaleros, entre los que sobresalen: robo de pertenencias en un 25.2 %, el 13.2 % mencionó sentirse engañado respecto al sueldo recibido según su rendimiento en el trabajo, y con el 1.8 %, para cada caso, mencionó haber tenido una pelea o recibir un mal trato por parte de un jefe.

En relación a la salud de los jornaleros y a partir de las condiciones de vivienda en las que conviven y las condiciones climáticas presentes en el campo de trabajo, las enfermedades más comunes identificadas fueron: gripa (57.8 %), fiebre (15.6 %), dolor o infecciones de estómago (11.1 %), alergias o irritación de la piel, dolor de garganta, diarreas (8.9 %, respectivamente), deshidratación, infección en vías urinarias (4.4 %, respectivamente) y dolores de cabeza-tos (2.2 %).

Los resultados del trabajo de campo indican que las empresas empleadoras disponen de un servicio de comedor que el jornalero paga de su salario, aunado a clínicas

acondicionadas propiedad de las empresas y cercanas a los campos para atención en casos de malestares menores.

Como trabajador asalariado, el 12.5 % mencionó dar cuotas a algún sindicato, encargado de la representación de los trabajadores agrícolas y comunes en la zona. Las cuotas que pagan van de \$15 a \$18 diarios, o \$15 hasta \$50 por semana, y solo dos casos mencionaron desconocer cuánto pagan.

Solo el 38.6 % señaló contar con algunas prestaciones, entre estas: el 54.8 % recibe bonos que se dan como incentivos por terminar las temporadas; el 46.4 % está afiliado al IMSS y cotiza en un servicio de Administradora de Fondos para el Retiro (AFORE); el 3.40 %, en este año recibió un apoyo en el pago de alimentos durante su viaje al estado destino, y un solo caso indicó que se le otorgó el apoyo de una beca (estudio de los hijos) por años de trabajo en la empresa.

5.5.9 Costos de movilidad

El costo de movilidad inicia con el transporte de la localidad al punto de reunión, como el de Izúcar de Matamoros, para abordar los camiones que los llevan a los respectivos campos. Los pobladores contratan camionetas de redilas, taxis o combi (Figura 33) para trasladarse a ese punto, en promedio gastan alrededor de \$94.81 salida y \$105,19 retorno. Otros gastos que se suman son los de alimentación durante el camino, en promedio de costo de salida ronda los \$420.83 y hasta \$888.01 al retorno.

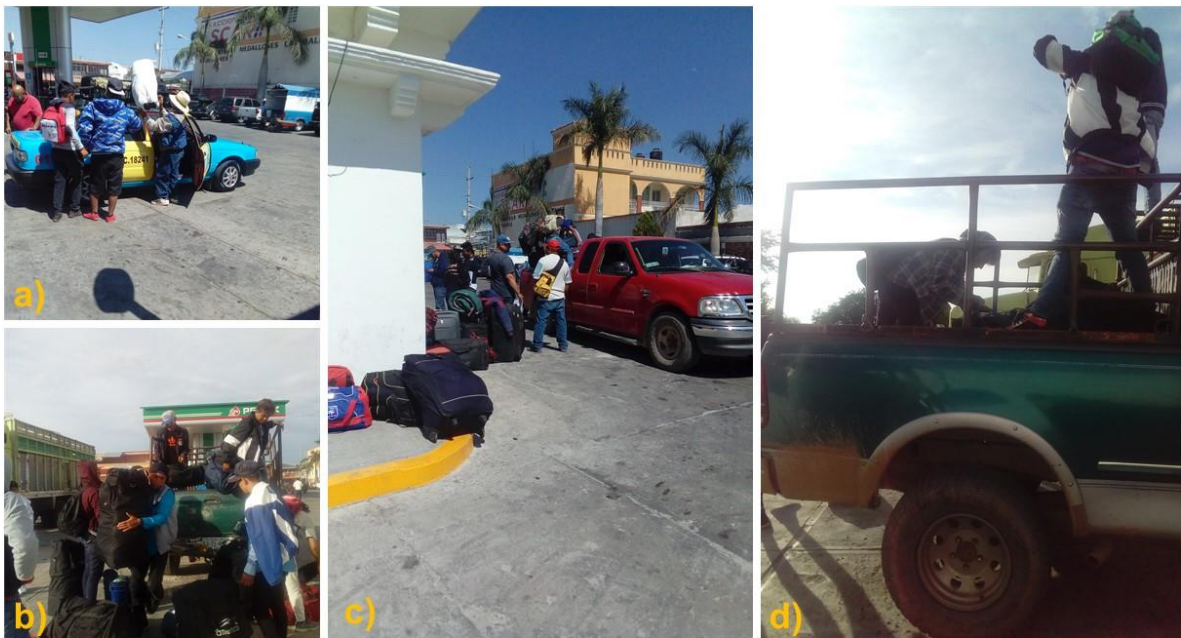


Figura 33. a,b,c) Transporte contratados llegando al punto de reunión en Izúcar de matamoros , d) Pobladores de Patlanoaya abordando camioneta para llevarlos al punto de reunión

Fuente: fotografías propias tomadas en la fase de campo 2018.

El pasaje en autobús solo de un viaje del origen al destino, es de aproximadamente \$1,228.00, según los 25 casos que mencionaron pagarlo, y solo al hacerlo en los camiones enviados por los asociados o personal de los campos destino. El monto, puede ser cubierto en parte con el apoyo por concepto de movilidad que otorga el programa SUMLI SA¹⁰ (Subprograma de Movilidad Laboral Interna Sector Agrícola), con un apoyo Origen-Destino, de \$1,200.000 (Mil doscientos pesos 00/100 M.N.) disponible unas semanas posteriores a confirmar su llegada al campo anotado como destino, y en ocasiones puede recibir el apoyo Destino-Origen por \$600.00 (Seiscientos pesos 00/100 M.N.). El apoyo mencionado cubre parte de los gastos que realiza el migrante, que solo considera el costo de embarque por una salida al año, pero que llega de forma tardía

¹⁰ SUMLI es un subprograma que da un apoyo económico para la movilidad del trabajador agrícola, el cual recibe a través del OSNE (Oficina del Servicio Nacional de Empleo) de cada estado.

bajo determinadas condiciones. Es importante mencionar, que el transporte de regreso a la localidad de origen y alimentación, representa un mayor gasto que en el de salida.

El tiempo total de salida del estado origen y llegada al campo destino, así como el acomodo en las instalaciones propiedad de las empresas, abarca de dos a tres días, dependiendo de la hora de salida en el punto de reunión hasta el tiempo de llegada y acomodo en los campos. Pero el tiempo de viaje en promedio a partir de salir del punto de reunión son 38 horas, por la ruta del pacífico. En algunos casos se suele hacer paradas intermedias para recoger a otros migrantes en la misma ruta, como en algunas gasolineras ubicadas en la carretera Izúcar de Matamoros-Atlixco, restaurante 24 horas en Puebla, o en la ciudad de México para tomar el arco norte; no suelen ser los únicos puntos.

5.6 Temporada de migración e ingresos del trabajo estacional agrícola

Las temporadas de migración de la población jornalera de estudio, al estado de Sonora al ciclo productivo de la uva, se da en tres momentos, conocidos como poda, raleo o aclareo y cosecha. Además, se identificó temporadas correspondientes a tareas en hortalizas, y el corte de nuez. Así como, la reproducción de los mismos trabajos de la vid, pero en Jalisco, y la cosecha en Zacatecas. De manera que la ocupación se da en cultivos considerados de alto valor agregado, que han incrementado en superficie de siembra, y con alto dinamismo de exportación (Bracamonte *et al.*, 2007).

5.6.1 Periodo de migración y cultivos trabajados

Durante el año, los periodos de trabajo se dan en diferentes actividades de ciclos productivos de frutales y hortalizas. En Sonora, las tareas ya mencionadas para la vid, suelen iniciar con la poda en diciembre, aclareos en febrero, y la cosecha mayo-junio (Vázquez, 2011 y SAGARPA, 2015). Para la población de estudio, si bien los periodos de salida están dentro de los meses marcados, algunos casos suelen adelantar salidas. Como muestra el Cuadro 15, el periodo de poda, comienza a mediados del mes de diciembre hasta enero, o incluso, a mediados de febrero, mismo mes de retorno -incluso

un mes antes- para lo que es la temporada de aclareos, hasta la temporada de corte. Para esta última algunas salidas iniciaron a partir de marzo, y continuaron en abril hasta mayo, para regresar por lo general en julio, o en pocos casos en agosto.

Así que la duración de tres a cuatro semanas que dura cada temporada (Lara *et al.*, 2015), solo se da en el caso de poda. Debido a que es común que la población que migra a partir de febrero permanezca hasta terminar el corte, y son pocos los que retornan a la localidad en espera de la pizca o cosecha (solo el 20.0 %). Durante el lapso de enero al mes de inicio de cosecha, el 3.4 % de los jornaleros se ocupó en labores para hortalizas como picante, sandía o esparrago. Una vez terminado el trabajo en la uva, el 11.0 % retornó a Sonora para las labores en hortalizas durante agosto-septiembre hasta noviembre-diciembre; así como para la nuez, a partir del mes de septiembre-octubre. Mientras el 13.8 % durante el mes julio-agosto se dirigió a Zacatecas al corte de uva. Solo un caso se trasladó al estado de Jalisco, con un periodo similar al de Sonora (Cuadro 15).

Cuadro 15. Meses dedicados a las actividades agrícolas en los principales estados de destino

Destino	Tipo de cultivo	Cultivo o temporada agrícola	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Sonora	Fruta	Poda uva		*										
		Raleo y pizca uva	*											
		Pasa uva												
	Hortalizas	Chile												
		Sandía												
		Esparrago												
		Calabaza												
		Pepino												
Fruta	Nuez													
Zacatecas	Fruta	Uva												
Jalisco	Fruta	Uva												

Fuente: Elaboración propia, con datos de encuesta aplicada a jefes y jefas de familia de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, Puebla. Trabajo de campo 2018.

Nota: *indica la salida adelantada o retorno tardío correspondiente a la temporada, de pocos casos.

En relación con el periodo de trabajo en días, para el trabajo de la uva en Sonora, las mujeres permanecen por menos tiempo con un mínimo de 21 a un máximo de 178 días (media 124.8, desviación media 35.9), y los hombres de 31 hasta 209 días (media 129.6 desviación estándar 48.1). En tanto, el mayor número de casos estuvo entre 4 a 5 y de 5 hasta 6 meses (43 y 41, respectivamente). Al comparar la permanencia, los pobladores de Patlanoaya se ocupan en los rangos de más tiempo (Figura 34).

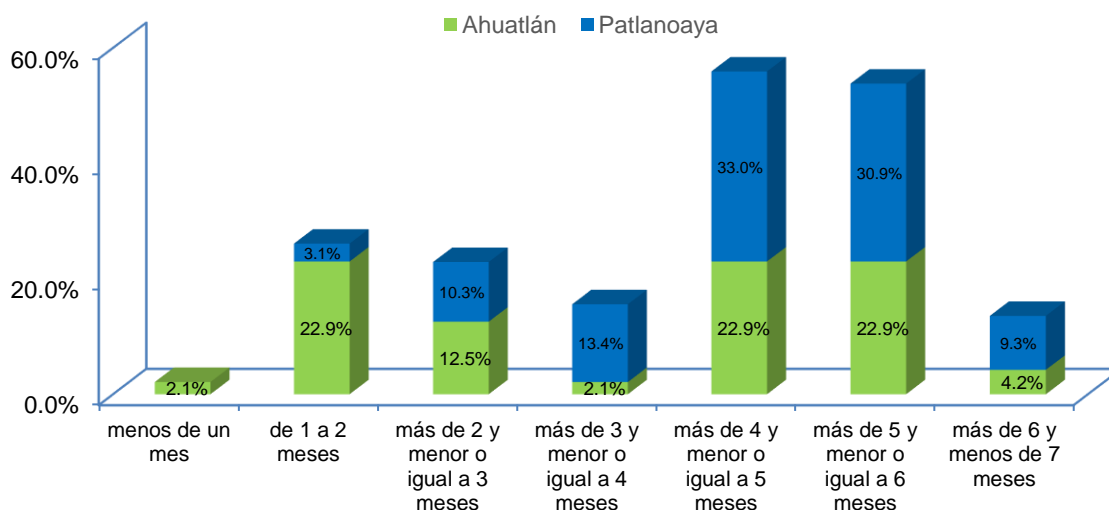


Figura 34. Tiempo de trabajo por rangos de mes según localidad origen

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

Nota: La figura no incluye casos (cinco) sin datos, y solo tomo lo días para el trabajo de la vid en sonora.

Como lo muestra la Figura 35, el porcentaje de participación por temporada fue en aumento al acercarse la cosecha o pizca –la de mayor demanda de mano de obra–, no solo por ocupar la mayor proporción de jornaleros ocupados con el 91.7 %, incluso, la diferencia en el porcentaje puede interpretarse como población que solo migró para esa temporada. Solo tres casos (Jornalero Ahuatlán) no lo hicieron, por enfermedad o debido que conocidos les avisaron que la producción en los campos estaba baja. El comportamiento es más notable en el caso de mujeres, en poda migra el 22.2 %, en raleo 75.0 % y el porcentaje más alto corresponde a cosecha con 97.2 %.

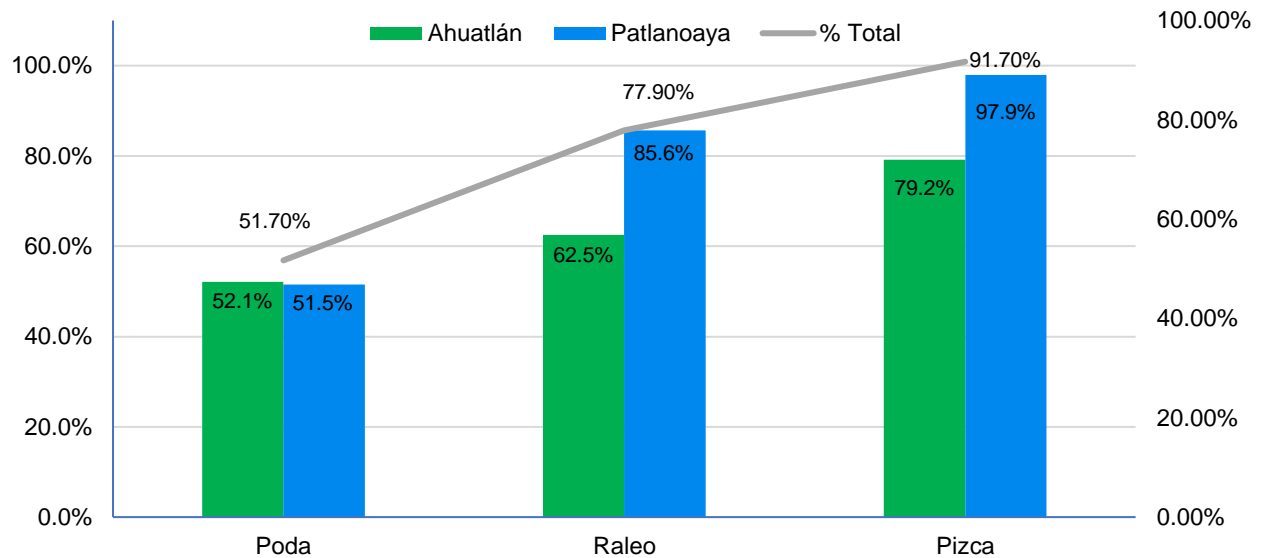


Figura 35. Principales temporadas de trabajo en el cultivo de uva en Sonora de los migrantes de ambas poblaciones

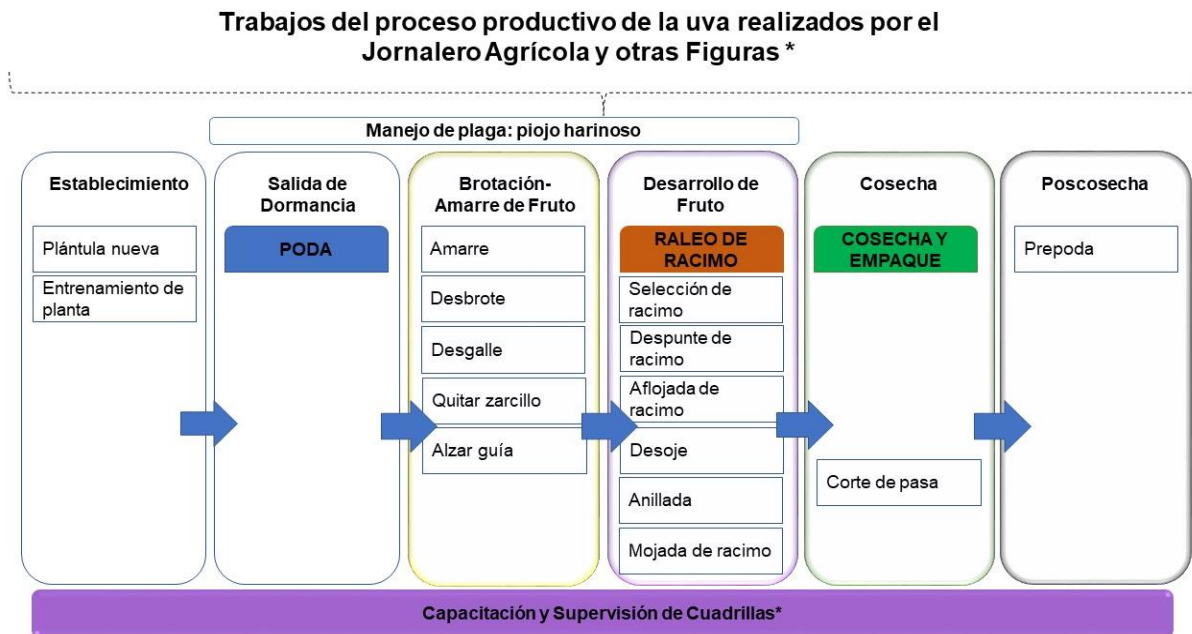
Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

Nota: el porcentaje de cada localidad corresponde al total de su población migrante y el porcentaje total corresponde al total de jornalero migrantes.

5.6.2 Tareas agrícolas del cultivo de uva

El periodo de migración a la uva para los primeros migrantes solo comprendía las tres principales tareas y pocas veces pasaba de un mes y días, por lo que cada temporada implicaba un viaje de salida y retorno. Actualmente, los periodos se han extendido debido a la adopción de tareas agrícolas para una mayor variedad de uvas, así como la diversificación de los campos hacia otros cultivos como las hortalizas.

La población migrante de este estudio se emplea en la realización de las nuevas tareas para mejora del proceso productivo (Figura 36), que suelen implementarse de febrero a mayo con el propósito de obtener fruta certificada de alta calidad según los requisitos de los diferentes mercados destino.



* Tareas realizadas por otras figuras (Supervisores, Encargados de cuadrillas, etc)

Figura 36. Tareas realizadas por la población migrante durante las temporadas correspondientes al cultivo de uva en Sonora

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo 2018, con base a Vázquez (2011).

5.6.3 Monto por forma de contratación

Los campos de agricultura intensiva requieren una gran cantidad de mano de obra y para quienes representan la base de esa estructura económica los ingresos por su trabajo tradicionalmente han sido considerados bajos. En el caso de la población de estudio, el ingreso individual del trabajador agrícola, cuando es contratado por el día percibe un mínimo de \$142.00 hasta \$250.00, en promedio \$195.21 diarios, que a la semana resultan en \$1,366.47 libres¹¹

Los pecios en poda van de un mínimo de \$0.5 centavos a unos \$8 por planta, el rango más frecuente ronda los \$2.50 ; en raleo, el mínimo fue de \$6 hasta los \$20 ; en pizca o cosecha el empaque más barato tuvo un precio de \$10.50 a \$15 y por caja empaquetada estuvo en \$15.50 a los \$20, pero en algunos casos el pago alcanzó los \$25, solo en las

¹¹ Expresión que refiere a quitar los gastos de alimentación que corren a cargo del trabajador.

variedades más costosas, fueron pagadas en \$30 a \$40. La diferencia en precios depende en gran parte de la variedad, y la calidad del trabajo requerido.

5.6.4 Destino del ingreso

En los campos de destino la alimentación tiene un costo para el jornalero de 30 a 50 pesos (60.0 %) o de 51 a 65 pesos (37.2 %) que consta de tres comidas servidas en el área de comedores designados. El 38.7 % mencionó comprar algunas otras cosas en las tiendas, con un gasto diario promedio de \$177.03, a la semana representan \$1,239.19.

El 81.4 % de los ingresos del jornalero se destinan a gastos de alimentación, seguido de los bienes de inversión como la construcción de la vivienda, reparaciones o la compra de algún terreno con en el 37.2 %; así como los bienes de consumo duradero con 27.9 %; compra de ropa con 25.6 %, y el 23.3 % lo destina para la siembra 23.3 %. También se mencionó, el pago de deudas adquiridas por prestamos pedidos a familiares, cuadrilleros o contratistas, para dejar en sus hogares antes de sus salidas o durante su estancia en los campos (Figura 37).

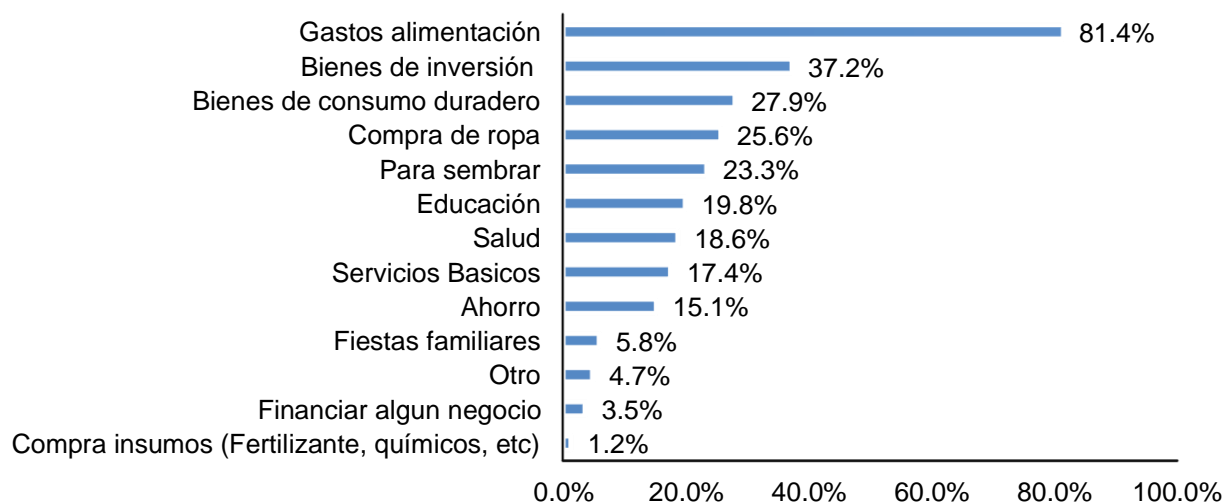


Figura 37. Principal uso de los ingresos del jornalero(a) agrícola

Fuente: Elaboración propia. Trabajo de campo 2018.

Nota: La sumatoria de los porcentajes es mayor a 100 %, debido a que el análisis se realizó con base en una pregunta de respuesta múltiple.

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES

En las localidades de Ahuatlán y San Salvador Patlanoaya, la actividad agrícola de temporal, así como el cuidado de ganado caprino, constituyen las opciones de ingreso más generalizadas en la región. A dicha precariedad se suman, la falta de empleo local y de tierras propias y aptas para la producción, panorama identificado como una constante que enfrentan los integrantes de las familias estudiadas. En consecuencia, los ingresos como jornaleros agrícolas estacionales en estados del noroeste del país, y las transferencias gubernamentales –apoyos de programas sociales proporcionados en las comunidades–, son centrales en la reproducción social de las familias, ya que permiten cubrir parcialmente, necesidades básicas como alimentación, servicios y educación de los hijos a lo largo del año.

Así, la principal actividad económica generadora de ingresos en San Salvador Patlanoaya, la constituye el trabajo asalariado temporal en el mercado agrícola para exportación en estados como Sonora, Zacatecas y Jalisco, evidenciando la importancia de esta forma de trabajo e inserción de pobladores a este sistema de contratación. En este contexto, la migración como trabajadores asalariados agrícolas se da a través de figuras intermediarias locales o regionales, no solo motivadas por la falta de empleo u otras opciones; sino también, bajo la percepción de obtener mejores ingresos y considerarla su mejor opción, aún más en las temporadas de mayor producción.

El origen de estos desplazamientos migratorios se identificó con la participación de escasos pobladores hacia algunos campos agrícolas en Hermosillo y Caborca en el estado de Sonora, cuando aún no contaban con infraestructura adecuada para albergar a la población migrante. La movilidad se realizaba con la invitación directa de algún intermediario, originario de municipios cercanos como Tehuizingo o Cuayuca de Andrade, y bajo el mando de un solo contratista, en compañía de otros pobladores de la región, incluidos hombres y mujeres. El aumento de la población a este destino, inicio a partir de los 80s, justo antes de la apertura comercial con el vecino país del norte, y durante el proceso de desarrollo y despegue del mencionado cultivo para los mercados

de exportación. Proceso impulsado ante la ventaja de producir antes que los campos agrícolas localizados en California y Chile.

Actualmente, solo un tercio del total de integrantes de las familias ha elegido integrarse a esta forma de trabajo, en la mitad de estas solo migra un integrante, y llega a dos integrantes al tratarse de familias ampliadas. La población migrante estacional es predominantemente joven, en su mayoría hombres con la responsabilidad del cuidado y manutención de una familia. Estas características del tipo de trabajador preferentemente solicitado en estas empresas, es resultado del cumplimiento de protocolos que obligan a la mejora de las condiciones laborales y de vida en los campos agrícolas de destino, entre los que se considera evitar la explotación infantil, y solo admitir a mayores de 18 años; además excluyen a población, que al llegar a los 50 años deja de ser contratada.

El trabajo como jornalero agrícola es reproducido por los hijos y otros integrantes, atraídos por el ofrecimiento de empleo, ya que en su comunidad pocos cuentan con algún otro trabajo, como algún oficio, o se auto emplean con la venta de algún producto.

Actualmente, aunque la mayoría de la población migrante se dirige al trabajo de uva en las principales temporadas de poda, aclareos y cosechas en el estado de Sonora, en municipios como Caborca, Costa de Hermosillo, San Miguel Horcasitas, Miguel Alemán, Guaymas y Obregón, se identificó en otros cultivos, como la nuez y hortalizas; y otros destinos como Zacatecas y Jalisco al trabajo de la uva.

El ingreso del migrante se destina para cubrir necesidades básicas, pero hay quienes lo han empleado para mejorar las condiciones de la vivienda o adquisición de bienes, o incluso para la siembra. Lo que demuestra la contribución del ingreso capturado vía la migración para mejorar las condiciones de vida de las familias migrantes.

CAPÍTULO VII. RECOMENDACIONES

Considerar la aportación de investigaciones realizadas en los lugares de origen que, desde el punto de vista local, identifiquen la manera como se mira este tipo de migración, su importancia en cada localidad, características de quienes participan y las condiciones en que se dan. De utilidad para reconocer las situaciones que enfrenta la familia en conjunto para ayudar a cumplir con el trabajo.

Tomar en cuenta el aporte económico de la población migrante jornalera a las comunidades, que a pesar de no representar el nivel de las remesas provenientes del vecino país del norte, significan una ayuda que reduce la precariedad en la condición de vida local.

El conocimiento de la dinámica y los tiempos de ausencia (salida y retorno), incluidos el conjunto de características de los migrantes de cada comunidad, pueden ser de utilidad para enfocar programas como los del sector salud o de fomento al autoempleo, no solo dirigidos hacia la figura migrante, sino también al resto de la familia. Los cuales deben ser enfocados a necesidades inmediatas, y considerando habilidades del conjunto de integrantes, como primer paso, para motivar a la población a generar o revalorar posibles fuentes de ingresos locales

CAPÍTULO VIII. LITERATURA CITADA

- Arango, J. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. *Revista Internacional de ciencias sociales*, 52(3)165, pp.286-296.
- Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Revista migración y desarrollo*. (1) pp.1-30. Recuperado de <http://rimd.reduaz.mx/revista/rev1/JoaquinArango.pdf>.
- Arroyo, S. R. (2001). Los excluidos sociales del campo. *Estudios Agrarios. Revista de la Procuraduría Agraria*, 7(17), pp. 105-124.
- ASERCA. (1996). Dos perfiles de la producción frutícola en Sonora: la uva para mesa y la uva pasa. *Claridades Agropecuarias*, (37). pp. 1-36.
- Ávila H. (2008). "Cambios y recomposiciones territoriales. Las regiones de México en la globalización", en: X coloquio Internacional de Geocrítica. Diez años de cambios en el mundo, en la geografía y en las ciencias sociales. 1999-2008, España, Universidad de Barcelona.
- Bracamonte, Á., Valle N., y R. Méndez. (2007). La nueva agricultura sonorenses: Historia reciente de un viejo negocio. *Región y Sociedad*, 19 (SPE), pp. 51-70.
- Canales, A y Zolniski, C. (2001). "Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización". en *Notas de Población*. Año XXVIII, 73, Santiago de Chile.CEPAL.
- Cárdenas, E. P. (2014). Migración interna e indígena en México: enfoques y perspectivas. *Intersticios sociales*, (7), pp. 1-28.
- Chayanov, A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires. Ediciones nueva edición.
- Cohen, J. (2004). *The culture of Migration in Southern México*. University of Texas Press, Austin.
- CONAPO. (2010a). Migración Interna en México durante el siglo XX. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Migracion_interna_en_Mexico_durante_el_siglo_XX.
- CONAPO. (2010c). La migración en Puebla. Recuperado de contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/.../702825498108_1.pdf.
- CONAPO. (2010b). "Índice de Marginación Municipal" en INAFED. Secretaria de gobernación. Recuperado de http://www.inafed.gob.mx/en/inafed/Socioeconomico_Municipal.

- CONAPRED. (2016). La inclusión amplia tu mundo. Ficha temática Personas Jornaleras Agrícolas. En Línea: <https://www.conapred.org.mx/userfiles/files/Ficha%20Pjornalera.pdf>.
- CONEVAL. (2010). Medición de la pobreza en México a escala Municipal. <http://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Informacion-por-Municipio.aspx>.
- CONEVAL. (2018). Medición de la pobreza 2008-2018. Evolución de la canasta alimentaria. Recuperado de <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>.
- CONEVAL. (2015). Medición de la pobreza en México a escala Municipal, Anexo estadístico de pobreza a nivel municipio 2010 y 2015. Disponible en: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipal.aspx>.
- CONEVAL. (2015). Medición de la pobreza en México a escala Municipal, Anexo estadístico de pobreza a nivel municipio 2010 y 2015. Disponible en: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipal.aspx>.
- DOF. (2013). Decreto por el que se aprueba el Programa Sectorial de Desarrollo Agropecuario, Pesquero y Alimentario 2013-2018. Viernes 13 de diciembre de 2013. México.
- DOF. (2015). Decreto por el que se reforma y derogan diversas disposiciones de la Ley Federal del Trabajo, en materia de trabajo de menores. 12 de diciembre de 2015. México.
- DOF. (2017). Acuerdo mediante el cual se establece en las reglas de Operación del Programa de Apoyo al Empleo. 26 de diciembre de 2017.
- Granados, A. J. A. (2005). Las nuevas zonas de atracción de migrantes indígenas en México. Investigaciones Geográficas, pp. 140-147.
- Granados, A. J. A. (2005). Las nuevas zonas de atracción de migrantes indígenas en México. Investigaciones Geográficas, pp. 140-147.
- Granovetter, M. (1973). The Strength of Weak ties. American Journal of Sociology, 78(6), pp.1360-1380.
- Hernández, J.M. (2006). De la miseria a la pobreza. Análisis de las migraciones internas indígenas en México. Análisis Económico, 18 (21)46, pp.209-235.
- Ibarra, M, M. (2003a). Identidad Regional y desarrollo Local: El Impacto de la migración en la Mixteca Poblana. Informe Final. Recuperado de meme.phpwebhosting.com/~migracion/primer_coloquio/4_1.pdf.

- Ibarra, M, M. (2003b). Una perspectiva desde las unidades domésticas Transnacionales. El caso de Zapotitlán Salinas, Puebla. Primer coloquio Internacional: Migración y Desarrollo. Transnacionalismo y Nuevas perspectivas de integración 23 al 25 de octubre 2003, Zacatecas, México.
- INAFED. (1986). Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México. Recuperado de: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM21puebla/municipios/21007a.html>.
- INEGI. (2000). XII Censo de Población y Vivienda, Puebla. https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2000/default.html#Datos_abiertos.
- INEGI. (2010c). Censo de Población y Vivienda. Serie histórica censal e intercensal (1990-2010) En línea: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/cpvsh/default.html>.
- INEGI. (2010a). Compendio de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos Ahuatlán, Puebla. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/topografia/compendio.aspx>.
- INEGI. (2010b). Censo de Población y Vivienda, Puebla. http://operativos.inegi.org.mx/sistemas/iter/entidad_indicador.aspx?ev=3.
- INEGI. (2015a). Encuesta Intercensal http://www.inafed.gob.mx/es/inafed/Principales_Datos_Socioeconomicos_por_Municipio.
- INEGI. (2015b). Banco de indicadores. En línea: <http://www.beta.inegi.org.mx/app/indicadores/#>.
- Juárez, A., Gutiérrez, E., Segura, J., y Santos, R. (2010). Calidad del huevo de gallinas criollas criadas en traspatio en Michoacán, México. *Tropical and subtropical agroecosystems*, 12(1), pp. 109-115.
- Lara, S. y Kim, S. (2015). "En búsqueda del control: enganche e industria de la migración en una zona productora de uva de mesa en México" en Riella, A. (comp.), *Asalariados rurales en América Latina*. Uruguay, Clacso.
- López, C.G. (1986). *La Casa Dividida: Un Estudio de Caso sobre la Migración a Estados Unidos en Pueblo Michoacano*. El Colegio de Michoacán. México.
- López, M.G. (2010). *Las redes sociales y migratorias, un acercamiento al fenómeno migratorio de Perote, Veracruz y Guadalupe Victoria, Puebla*. Tesis de Doctorado en estrategias para el desarrollo agrícola regional. Puebla, Colegio de Postgraduados, Campus Puebla.
- MacDonald, J. y Macdonald, L. (1964). Chain Migration, Ethnic Neighbourhood Formation and Social Networks, *The Milbank Memorial*, 42(1), pp.82-96.

- Martínez, A, López, A, Gil-Muñoz, A, y Cuevas-Sánchez, A. (2012). Plantas silvestres útiles y prioritarias identificadas en la Mixteca Poblana, México. *Acta Botánica Mexicana*, (98), pp. 73-98.
- Massey, D, Arango, J. Hugo, G., Kouaouchi, A. Pellerino A. y E.Taylor. (1998). "Una evaluación de la teoría de la migración internacional: El caso de América del Norte". en Malgesini, G. (comp.), *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. MADRID, Fundación hogar del empleado, ICARIA.
- Massey, D. (2004) Aspectos sociales y económicos de la inmigración. *Anales de la Academia de Ciencias de Nueva York*, 1038 (1), pp. 206-212.
- Massey, D. Alarcón. R, J. Durand. y H. González, (1991). *Los Ausentes*. México, Alianza Editorial.
- Méndez. M. (2005). "Contradicción, complementariedad e hibridación en las relaciones entre lo rural y lo urbano". Ávila, H (comp.), *Lo urbano-rural ¿nuevas expresiones territoriales?* Cuernavaca, Morelos, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM CRIM.
- Mitchell C. (1969). *Social Networks in urban Settings*. Manchester, England: Manchester University Press.
- Moctezuma, S. (2010). La unidad doméstica dentro del proceso migratorio. *Revista Entreverando, Universidad Veracruzana Intercultural*, (6), pp.4-8.
- Murdock, G. (1949). *Social structure*, New York, Macmillan, University of California Libraries. p. 377.
- Nava, M., Marroni, M. (2003). Migración rural, acceso a la tierra y cambios productivos en la Mixteca poblana: Una perspectiva desde las unidades domésticas Transnacionales. El caso de Zapotitlán Salinas estudio de caso, Petlalcingo, Puebla. *Agrociencia*, 37 (6), pp. 657-664.
- Niehe, M. (1988). Una consecuencia de la migración a los Estados Unidos en una comunidad en el estado de Puebla, México. Instituto de Antropología Cultural de la Universidad de Utrecht, Holanda.
- Oliveira, O, D y Salles, V. (1989), *Acerca del estudio de los grupos domésticos. Un enfoque sociodemográfico*, Grupos domésticos y reproducción cotidiana, Mexico. UNAM/Porrúa/Colmex.
- Palerm, A. (1998). *Articulación campesinado-capitalismo: sobre la fórmula M-D-M, Antropología y marxismo*. México, CIESAS.
- París, M. D. (2007). Redes migratorias y transnacionalización del trabajo en la agricultura: México y California. *Veredas* 15: 53-70.

- Pedone, C. (2010). Cadenas y redes migratorias. Una propuesta metodológica para el análisis diacrónico temporal de los procesos migratorios. EMPIRA. Revista Metodológica de Ciencias Sociales, (19). pp. 101-132.
- Pérez, E. (2001). "Hacia una nueva visión de lo rural. Una nueva ruralidad en América Latina" en Giarraca, N. (comp.), ¿Una nueva ruralidad en América Latina?. Buenos Aires, Colección grupo de trabajo de CLACSO.
- Piñon, H. (2009). Políticas públicas y su efecto en las relaciones de género: El caso de las mujeres jornaleras de la Sierra Negra de Puebla. Tesis de Maestría en estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Puebla. Colegio de Postgraduados, Campus Puebla.
- Piñon, H. (2016). Análisis teórico de la experiencia del programa de jornaleros agrícolas en la sierra negra de Puebla. Tesis de Doctorado en estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional, Puebla, Colegio de Postgraduados, Campus Puebla, Postgrado de Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional.
- PNUD. (2010). Informe sobre Desarrollo Humano. <http://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/search.html?q=INDICE+DE+DE+SARROLLO+HUMANO+AHUATLAN>.
- Posadas, F. (2015). Obreros agrícolas migrantes en Sinaloa. Región y Sociedad, 27(63), pp.181-121.
- Programa de Apoyo al Empleo. (2018). Manual de Procedimientos Subprograma Movilidad Laboral. México.
- PRONJAG. (1998). El trabajo asalariado en las actividades agrícolas: Documento interno de trabajo, México, D.F: Secretaría de Desarrollo Social. Programa Nacional con Jornaleros Agrícolas.
- PRONJAG-SEDESOL. (1998). Hacia una estrategia regionalizada de atención a jornaleros agrícolas: Documentos para el trabajo de las Coordinaciones Operativas, México: Programa Nacional con jornaleros Agrícolas. Secretaria de Desarrollo Social. Dirección de Planeación.
- PRONJAG-SEDESOL. (1998). Hacia una estrategia regionalizada de atención a jornaleros agrícolas: Documentos para el trabajo de las Coordinaciones Operativas, México: Programa Nacional con jornaleros Agrícolas. Secretaria de Desarrollo Social. Dirección de Planeación.
- Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos (2009). Ahuatlán, Puebla. Clave geoestadística 21007.
- Rivera, L. (2004). Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos. Migración y Desarrollo, Volumen 2, pp. 62-68.

- Rivera, L. (2007). La formación y dinámica del circuito. Norteamérica. Revista académica del CISAN-UNAM, 2(1), pp. 171-203.
- Rivera, L. (2017). De la migración interna a la migración internacional en México. Apuntes sobre la formación de un campo de estudio. Íconos. Revista de Ciencias Sociales, 5(58), pp. 37-57.
- Riverman, L. (2008). Etnicidad y migración internacional: El caso de una comunidad nahua en el estado de Puebla. 1 ed. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Dirección de fomento editorial.
- Rodríguez, J. (2005). Análisis estructural y de redes. Cuadernos metodológicos. Centro de investigaciones Metodológicas (CIS), Madrid España.
- Rodríguez, D. (2008). Y nos fuimos pal norte"; Migración Internacional, Grupos domésticos y remesas colectivas en Santa Martha Hidalgo, una comunidad poblana de origen Nahua. Tesis maestría en antropología social. México Universidad Iberoamericana.
- Rodríguez, J. (2005). Análisis estructural y de redes. Cuadernos metodológicos. Centro de investigaciones Metodológicas (CIS), Madrid España.
- Rojas, T. (2017). Migración rural jornalera en México: La circularidad de la pobreza. Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, 12(23), pp1-35.
- SAGARPA. (s/f). Proagro, Procampo, Listado de beneficiarios. Recuperado de <http://www.sagarpa.gob.mx/agricultura/Programas/proagro/procampo/Beneficiarios/Paginas/2013.aspx>.
- SAGARPA. (s/f). Datos abiertos Agricultura, Padrón de beneficiarios. Recuperado de <http://beneficiarios.sagarpa.gob.mx/sagarpa/PortalEstadov2.php?URL=R9UHGIE Rq60ndluh3i6ODYTCo1ArbZ5emGaBW9zu72I>.
- SAGARPA. (2016). 4to informe de labores 2015-2016. Recuperado de http://www.sagarpa.gob.mx/Transparencia/POT_2016/Informe/CuartoInformeDeLabores_SAGARPA.pdf.
- SAGARPA. (2018). Oficinas de información agropecuaria Sonora. Consulta de producción por cultivos. oiapes.sagarhpa.sonora.gob.mx.
- SAGARPA. (2015). Agenda técnica agrícola Sonora. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.
- Scott, J. (1996). Social Network Analysis. A Handbook. Sage Publications.
- SEDESOL. (2010a). Catálogo de localidades. En Línea: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?ent=21&mun=076>.

- SEDESOL. (2006). Tendencias recientes de la migración interna de los jornaleros agrícolas, México, Sedesol1/ Programa de Atención a Grupos Vulnerables.
- SEDESOL. (2010b). Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas 2009. Módulo de Consulta de resultados. En línea: <http://www.cipet.gob.mx/jornaleros/>.
- SIAP. (s/f). Anuario estadístico de la producción agrícola, datos abiertos. <https://www.gob.mx/siap/acciones-y-programas/produccion-agricola-33119> (Consultado el 20 de agosto de 2017).
- SIAP. (2018). Producción agrícola, datos abiertos. En línea: <https://www.gob.mx/siap/acciones-y-programas/produccion-agricola-33119>.
- SSA. (2008). Programa de acción específico 2007-2012, Vete Sano, Regresa Sano. Primera edición. México. SSA, p 80.
- Vázquez, N. (2011). Asociación agrícola de productores de uva de mesa, modelo de agricultura moderna en México en el siglo XXI. Fundación Produce Sonora, AC México:IICA.
- Yin, R. (1984). Case study research: design and methods, applied social research methods series. Sage publications.
- Zapata E., Suárez, B., y Flores, A. (2011). Se van muchos, regresan pocos. Economía Política Feminista, acercamiento a la migración. Colegio de Postgraduados. México, INDESOL.